



**El Colegio
de la Frontera
Norte**

**EFFECTOS DE LAS REMESAS COLECTIVAS:
EL DESARROLLO COMUNITARIO
EN JAMAY Y TECOLOTLÁN, JALISCO**

Tesis presentada por

Leticia Hernández Vega

Para obtener el grado de

MAESTRO EN DESARROLLO REGIONAL

TIJUANA, B. C.

2004

ÍNDICE

RESUMEN	8
INTRODUCCIÓN	9
I Marco Interpretativo	19
II Contextos: Origen y Destino	28
2.1 JALISCO	29
2.1.1 Aspectos Geográficos	31
<i>Jamay</i>	31
<i>Tecolotlán</i>	31
2.1.2 Aspectos Demográficos	31
<i>Población</i>	31
<i>Nivel de bienestar</i>	32
<i>Vivienda</i>	33
2.1.3 Aspectos Económicos	34
<i>Actividades económicas</i>	34
<i>Diversificación productiva</i>	34
<i>Ocupación</i>	34
2.1.4 Aspectos Sociales	36
<i>Educación</i>	36
<i>Salud</i>	36
<i>Infraestructura pública</i>	36
<i>Religión y festividades</i>	37
<i>Situación política</i>	37
2.1.5 Tradición Migratoria	38
<i>Jamay</i>	39
<i>Tecolotlán</i>	40
2.2 LOS ÁNGELES	42
2.2.1 Orígenes de los Clubes	43
2.2.2 Organización Estructural	50
2.2.3 Recaudación de Fondos	51
2.2.4 Mecanismos de Vinculación	53
2.2.4.1 <i>Transferencia de recursos</i>	54
2.2.4.2 <i>Publicación de revistas</i>	59
2.2.4.3 <i>Construcción de páginas Web</i>	60
2.3 COMENTARIOS FINALES	61
III El Capital Social como Recurso Socio-Estructural de los Actores	63

3.1 ESQUEMA DE COOPERACIÓN TRANSNACIONAL	64
3.2 CAPITAL SOCIAL PROMOVIDO DESDE EL ORIGEN	66
3.2.1 Organización Comunitaria	66
3.2.2 Reconocimiento Social	71
3.2.2.1 Reconocimiento público	72
3.2.2.2 Reconocimiento personal o individual	75
3.3 CAPITAL SOCIAL PROMOVIDO DESDE EL DESTINO	75
3.3.1 Participación de los Miembros del Club	77
3.3.2 Densidad de las Redes de Interacción	78
3.3.3 Liderazgo	81
3.3.4 Valores	87
3.3.4.1 Altruismo	87
3.3.4.2 Confianza	88
3.4 COMENTARIOS FINALES	90
IV Remesas Colectivas y Desarrollo Comunitario	92
4.1 OBRAS Y PROYECTOS	93
4.1.1 Tipo de Obras y Proyectos	94
4.1.2 Costos	99
4.1.3 Tipo de Recursos	101
4.2 EFECTOS	102
4.2.1 Efectos Directos: Primarios y Secundarios	103
4.2.2 Efectos Indirectos: Temporales y Permanentes	105
4.2.3 Beneficiarios	107
4.3 VÍNCULOS CON INSTANCIAS GUBERNAMENTALES	110
4.3.1 Tres por Uno	111
4.4 COMENTARIOS FINALES	115
V Conclusiones y Recomendaciones Generales	118
BIBLIOGRAFÍA	126
ANEXOS	132
Anexo metodológico	132
Lista de abreviaturas	134
ÍNDICE DE ILUSTRACIONES	135
ÍNDICE DE MAPAS	136
ÍNDICE DE TABLAS	137

A

Mi madre

Antonio

GRACIAS

El presente trabajo representa un gran esfuerzo tanto académico como emocional, que además de servir para obtener un grado, tengo la esperanza contribuya de alguna manera a comprender el fenómeno de las organizaciones de migrantes jaliscienses en los Estados Unidos. Asumo la responsabilidad de cualquier error importante o insignificante, fruto de mi esfuerzo por reconstruir fielmente la dinámica organizativa y la vida cotidiana de los clubes de migrantes de Jamay y Tecolotlán.

Agradezco al Club Comunitario Jamay de Los Ángeles y al Club Social Tecolotlán en Los Ángeles, me permitieran acceder a sus vidas cotidianas, sus eventos, sus archivos y sus relaciones personales, como si yo fuera un miembro activo de cada uno de ellos. Expreso mi gratitud al Sr. Pedro Ochoa por ser un guía excelente en la aventura de descubrir el mundo jamayense en Jamay y desde Los Ángeles. También a su Sra. esposa Carmelita por su hospitalidad al abrirme las puertas de su hogar. Así como a la Sra. María Bonilla y los miembros del Club Jamay en Selma por compartirme sus experiencias. También dejo expresa constancia de mi gratitud a la familia Gil Marrón, la Sra. Guadalupe Cárdenas, la Lic. Ofelia Sahagún, el Sr. Manuel González y el Historiador José Alejo Bravo, en Jamay. Así como a la familia García y la familia Del Pozo en Los Ángeles, quienes contribuyeron con su disposición, su tiempo, buen humor e información a integrar esta investigación.

Estoy sumamente agradecida también con la familia Rosas quiénes tanto en Tecolotlán como en Los Ángeles me abrieron las puertas de su hogar, y compartieron conmigo sus vivencias e historias durante el proceso migratorio y participación en el club, gracias por regalarme su tiempo y dejarme entrar en sus vidas personales. Así mismo, reitero mi gratitud al Ing. Bernardo Preciado y al Sr. Luis Muñoz por hacer un espacio en sus ocupadas agendas para conversar conmigo, y especialmente a

David Medina a quién hostigué constantemente con mis llamadas telefónicas y mis inquisidoras preguntas sobre el Club Tecolotlán.

Quisiera agradecer también a la Mtra. Basilia Valenzuela de la Universidad de Guadalajara y a la Lic. Elizabeth Chavolla de la Oficina de Asuntos Internacionales del Gobierno del Estado de Jalisco, por la buena disposición y el valioso material que me proporcionaron. De la misma manera agradezco a Carlos Félix de El Colegio de la Frontera Norte (COLEF), por estar al pendiente y rescatar las novedades y libros que constantemente llegaban a la biblioteca y que me fueron de gran utilidad.

Por estar siempre conmigo en los momentos más difíciles y compartir mis sueños, doy gracias infinitas a mi familia y a Antonio. A mi madre que con su ejemplo me ha enseñado el valor de la perseverancia, a mi hermana Isabel por ser una grata y apreciable compañía y una buena fotógrafa en mi trabajo de campo, a mis hermanos Socorro, Israel y Gerardo y a mis cuñados Sandra y Armando, por darme aliento a seguir adelante a pesar de las adversidades. A Antonio le expreso desde el fondo de mi ser y mi corazón, mi más sincero agradecimiento por estar siempre a mi lado, por obsequiarme su valioso tiempo y sus invaluable consejos, por todo el apoyo moral y material, y por todos esos momentos de alegría que contribuyeron a enriquecer esta experiencia.

Este trabajo no habría podido concluirse sin el apoyo, la dirección y la dedicación del Dr. Luis Escala Rabadán a quien le agradezco la paciencia de leer y corregir minuciosamente cada uno de mis escritos, así como guiarme en el fascinante mundo de las organizaciones de migrantes ¡Luis sinceramente gracias por compartir conmigo tus conocimientos y experiencia! Doy particularmente gracias al Dr. Rafael Alarcón quién atinadamente me encausó en los senderos de la migración jalisciense, y al Dr. Gaspar Rivera por la pertinencia de sus comentarios.

Especialmente agradezco también al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por la oportunidad brindada al otorgarme la beca de manutención, así como al Colegio de la Frontera Norte por admitirme en su programa de maestría.

-LHV, agosto de 2004

RESUMEN. Los migrantes mexicanos en los Estados Unidos así como las asociaciones que ellos presiden, están asumiendo un rol cada día más importante y estratégico en los procesos de desarrollo tanto de sus comunidades de origen como de las de destino. Ello se refleja en la dimensión que han tomado sus acciones y los vínculos que han logrado establecer con diversas instancias y actores de ambas naciones. Sin embargo, la literatura existente sobre el tema se ha centrado en el análisis del nivel organizativo de dichas asociaciones, excluyendo sus elementos y dinámicas internas, mientras que las autoridades gubernamentales han otorgado poco interés a dichas acciones. Es por ello que con el fin de evidenciar la relevancia de las mismas, resulta importante conocer cómo las asociaciones de migrantes jaliscienses están influyendo y promoviendo el desarrollo de sus comunidades de origen a través de su propia dinámica organizativa, así como los efectos que de sus acciones se derivan.

En el presente estudio me interesa analizar los efectos que producen las remesas colectivas en el desarrollo de las comunidades de origen de los migrantes, específicamente en los ámbitos social y de infraestructura, utilizando para ello un esquema de cooperación transnacional que recurre a observar el capital social promovido a partir de dos contextos, desde el origen y el destino. Para ello elaboraré un análisis comparativo entre los municipios de Jamay y Tecolotlán en el Estado de Jalisco, representado el primero por el Club Comunitario Jamay de Los Ángeles (CCJ) y el segundo por el Club Social Tecolotlán en Los Ángeles (CST). La importancia de esta investigación se justifica en términos de destacar que las organizaciones de migrantes están generando procesos de construcción y fortalecimiento de capital social y a la vez transformando sus comunidades de origen —a través de las remesas colectivas—.

La investigación que busco realizar tendrá un carácter exploratorio, descriptivo y explicativo del fenómeno. Con el objetivo de observar y comparar los efectos que produce el envío de remesas colectivas en las comunidades de este estudio, tomaré como referencia los siguientes puntos comparativos: 1) las trayectorias organizativas de los clubes; 2) el liderazgo de los líderes de los clubes para impulsar proyectos, obtener recursos y promover el capital social entre los miembros del club, la comunidad de origen y las instancias externas involucradas; 3) los mecanismos de vinculación de los clubes con instancias gubernamentales; 4) los montos y tipos de proyectos; y 5) la situación de las comunidades antes de la llegada de las remesas.

INTRODUCCIÓN.

Constantemente observamos cómo el acelerado ritmo del proceso de globalización impacta de manera directa e indirecta los diferentes ámbitos de nuestra cotidianeidad. También observamos cómo a partir de la aceleración de dicho proceso se han potenciado en magnitud y complejidad fenómenos como el de la migración. Este fenómeno hoy en día adquiere gran relevancia, ya que por un lado genera beneficios considerables a los países expulsores mediante el envío de remesas monetarias, pero por otro también ha producido efectos negativos —en los mismos países expulsores— como la falta de mano de obra productiva, desigualdad en el ingreso y un efecto inflacionario de la economía, reflejado principalmente en los precios del suelo (Center for Development Research, 2002; Massey, 1998).

El caso concreto de la migración mexicana hacia los Estados Unidos, y en particular la migración jalisciense, reviste especial interés pues el fenómeno migratorio involucra aspectos económicos, políticos, sociales y culturales cada vez más sólidos y estratégicos para el desarrollo individual de los migrantes y de sus comunidades de origen. En este sentido, resulta imprescindible hablar sobre el tema de las remesas,¹ concebidas como el dinero en efectivo que envían los migrantes —que trabajan en los países receptores—, a sus lugares de origen. Este flujo monetario hoy en día para muchos países es de suma importancia tanto por su volumen como por lo que representa en términos del Producto Interno Bruto (PIB).

Para países como El Salvador, las remesas representan el 47.8% de las exportaciones y el 13.6% del PIB. En República Dominicana éstas representan el 18.8% de las exportaciones y el 8.5% del PIB. Para la India éstas constituyen el 2.0% del PIB. En México se estima que éstas representan el 3.6% de las exportaciones y el 1.1% del PIB (FMI, 2002); para 2003, según datos del Banco de México (BANXICO), las remesas sumaban alrededor de 13 mil millones de dólares anuales, cantidad que representa la segunda fuente de ingresos para el país por concepto de divisas después de las exportaciones de petróleo.

¹ Diversos estudios muestran que las remesas no sólo se refieren a flujos monetarios, sino que es importante vincularlas también a cuestiones intangibles como flujos culturales globales: ideas, valores, costumbres, etc. (Levitt, 2001), que actúan en espacios sociales transnacionales (Goldring, 1998).

Haciendo una precisión sobre el concepto de las remesas, cabe señalar que éstas pueden ser de dos tipos: *individuales* y *colectivas*. Como individuales se entiende aquella fracción del ingreso que los migrantes envían directamente a sus familias y que es utilizada para cubrir necesidades básicas como alimentación y vestido, mientras que las colectivas se refieren a aquellos recursos, ya sea monetarios o en especie, que los migrantes transfieren vía asociaciones o clubes de oriundos, y que son destinados a promover proyectos sociales en sus comunidades de origen.

Este fenómeno relativamente nuevo² —de las remesas colectivas— está llamando significativamente la atención, y dada su importancia, es pertinente formular las siguientes preguntas: ¿cuáles son los efectos que dichas remesas producen —a través de la promoción de proyectos comunitarios— en el desarrollo de las comunidades de origen? ¿y cómo influye el factor organizacional de los clubes para tener efectos cualitativos ampliados?

En el presente estudio me interesa analizar los efectos que producen las remesas colectivas en el desarrollo de las comunidades de origen de los migrantes, específicamente en los ámbitos social y de infraestructura, utilizando para ello un esquema de cooperación transnacional que se basa a su vez en el capital social promovido a partir de dos contextos, desde el origen y desde el destino. Para ello elaboraré un análisis comparativo entre los municipios de Jamay y Tecolotlán en el Estado de Jalisco, representado el primero por el Club Comunitario Jamay de Los Ángeles y el segundo por el Club Social Tecolotlán en Los Ángeles. La importancia de esta investigación se justifica en términos de destacar que las organizaciones de migrantes están generando procesos de construcción y fortalecimiento de capital social y a la vez transformando sus comunidades de origen —a través de las remesas colectivas—.

² Varios autores se han dado a la tarea de documentar desde la década de los ochenta el fenómeno de las remesas colectivas, entre ellos se encuentran: Alarcón, 2002; Orozco, 2000; Zabin y Escala, 1998; entre otros.

ANTECEDENTES. La migración jalisciense hacia los Estados Unidos³ data de principios del siglo XX, cuando la conexión ferroviaria México-El Paso atravesó el lado oriente del estado de Jalisco (Taylor, 1991). A partir de dicho evento la presencia jalisciense en el vecino país ha ido aumentando considerablemente año con año. A su vez, se han incrementado las asociaciones de migrantes⁴ tanto de Jalisco como de otros estados del país. Estas asociaciones o clubes de migrantes mexicanos son organizaciones no lucrativas conformadas por migrantes de la misma localidad, cuyo propósito es transferir dinero y otros recursos a sus comunidades de origen (Alarcón, 2002; Delgado y Rodríguez, 2001; Moctezuma, 2001), solventando algunas necesidades básicas y promoviendo el bienestar de dichas comunidades a través del financiamiento de proyectos específicos como obras de infraestructura, construcción de puentes, caminos y carreteras, becas educativas, asistencia social, infraestructura de salud, etc. Muchas de ellas cuentan con una larga tradición en los Estados Unidos.⁵

La formación de este tipo de asociaciones ha promovido la generación de infraestructura social, el fortalecimiento de vínculos de amistad y de ayuda mediante la consolidación de redes sociales, de capital social y la creación de mecanismos de cooperación entre los distintos órdenes de gobierno en México y dichas asociaciones. Un ejemplo de ello lo representan los programas «dos por uno» (2 x 1) y «tres por uno» (3 x 1), y vínculos con diversas instancias gubernamentales como la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE), gobiernos municipales y estatales, entre otras, además de fungir como puente entre ambas naciones. El programa 3 x 1 funciona con aportaciones federales (Secretaría de Desarrollo Social; SEDESOL), estatales y municipales, por cada dólar que envían las asociaciones.

Según datos de Rivera y Escala (2002) para 1998, las asociaciones de migrantes mexicanos en Estados Unidos ascendían a un total de 493, distribuidas principalmente en los Estados de California, Illinois y Texas. Mientras que los estados mexicanos con mayor número de clubes eran Zacatecas, Jalisco y Oaxaca —estados de alta

³ Algunos autores que han trabajado el tema son: Arroyo et al. 1991; Jorge Durand 1991; Papail y Arroyo, 1996; entre otros.

⁴ También se puede ver Alarcón, 2002; Orozco, 2002; Moctezuma, 2001; Zabin y Escala; 1998.

⁵ Cabe precisar que las primeras asociaciones de migrantes se reunían con fines meramente familiares y de convivencia.

tradición migratoria—. Para el 2003, Orozco et al. contabilizaron un total de 111 asociaciones de migrantes —pertenecientes solamente al Estado de Jalisco— radicadas en la Unión Americana, de las cuales 94 son organizaciones formales que pertenecen a la Federación de Clubes Jaliscienses (FCJ) en California.⁶

Este tipo de asociaciones han propiciado que se generen vínculos importantes entre migración y desarrollo.⁷ Estos vínculos, además de ser cada día más estrechos, representan una estrategia de integración global que permite establecer mecanismos de cooperación, relaciones y acuerdos bilaterales asociados a la movilidad de individuos, así como de flujo de capitales —remesas—. Dicho vínculo ha sido motivo de estudio desde diversas ópticas y disciplinas (Delgado y Rodríguez, 2001; Papail y Arroyo, 1996; Arroyo et al., 1991), así como también de debate entre los estudiosos del mismo. La emergencia —relativamente reciente— de la modalidad de remesas colectivas ha venido a modificar la discusión que se tenía en torno al uso de las remesas individuales. Ahora ya no sólo se habla de usos personales o familiares, sino que también se habla de usos comunitarios y productivos que se les puede dar a éstas.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

En este marco, el papel que están jugando las asociaciones de migrantes mexicanos en Estados Unidos se refleja en la dimensión que han tomado sus acciones, la solidez de las redes de cooperación, los lazos de solidaridad que han logrado conformar, así como los vínculos con diversas instancias y actores de ambas naciones. Debido a que la mayor parte de la literatura existente sobre el tema se ha centrado en el análisis del nivel organizativo de estas asociaciones —estructura organizacional y conformación—, sin abordar sus elementos y dinámicas internas, y al relativamente poco interés que las autoridades gubernamentales han puesto en las actividades que realizan dichas asociaciones, resulta importante conocer cómo los clubes de migrantes jaliscienses están influyendo y promoviendo el desarrollo de sus comunidades de origen a través de su propia dinámica organizativa, así como los efectos que de sus acciones se derivan.

⁶ Cabe aclarar que las formas organizativas son un fenómeno inherente que acompaña a la migración, y por tanto los clubes de migrantes no son invento de los migrantes mexicanos ni jaliscienses, sino que existen diversos grupos diaspóricos que tienen tradiciones organizativas históricas como los dominicanos, los salvadoreños, los israelitas, los italianos, etc.

⁷ En la literatura existente, los impactos de la migración en el desarrollo han sido abordados mayoritariamente desde una perspectiva económica (López, 2003; Massey et al., 1998), y desde una perspectiva social en menor proporción (Lungu, 1997).

Partiendo de que las remesas están figurando como mecanismos complementarios de las acciones del gobierno y de organismos sociales preocupados por el bienestar comunitario, en esta investigación me interesa primordialmente subrayar el vínculo existente entre los diferentes niveles organizativos de las asociaciones de migrantes, el uso de remesas colectivas e impactos de éstas en el desarrollo comunitario. Esto es, analizar cómo el factor organizativo de los clubes juega un papel crucial tanto en las decisiones sobre el uso que se les da, como en la calidad y alcance de los efectos que éstas producen.

Por ello, la investigación que busco realizar tendrá un carácter exploratorio, descriptivo y explicativo del fenómeno. Con el objetivo de observar y comparar los efectos que produce el envío de remesas colectivas en las comunidades de este estudio, tomaré como referencia los siguientes puntos comparativos: 1) las trayectorias organizativas de los clubes; 2) el liderazgo de los líderes de los clubes para impulsar proyectos, obtener recursos y promover el capital social entre los miembros del club, la comunidad de origen y las instancias externas involucradas; 3) los mecanismos de vinculación de los clubes con instancias gubernamentales; 4) los montos y tipos de proyectos; y 5) la situación de las comunidades antes de la llegada de las remesas.

La delimitación temporal del estudio corresponde con la fundación oficial de cada club hasta el año 2003. El caso del CCJ va de 1998⁸ al 2003 y en el caso del CST va del 2001 al 2003. La selección de los clubes a estudiar responde a tres criterios básicos: 1) disponibilidad de información; 2) disposición de los líderes y miembros de los clubes a cooperar; y 3) detección de perfiles particulares de los líderes, con lo cual me refiero a aspectos personales como la personalidad, la actividad laboral a la cual se dedican, la formación escolar, etc.

⁸ La fundación oficial del club fue a finales de 1998, pero no se realizó ninguna obra en ese año. Para efectos de comparación y análisis, la delimitación temporal será de 1999 al 2003.

OBJETIVOS. Los objetivos mediante los cuales orientaré la investigación son los siguientes:

Objetivo general. Determinar las diferencias en los efectos que produce el envío de remesas colectivas —que son el resultado de los distintos niveles organizativos de los clubes— las cuales inciden de manera directa en el desarrollo comunitario.

Objetivos específicos:

1. Identificar los efectos que produce el envío de remesas colectivas en los ámbitos social y de infraestructura.
2. Comprobar que la organización es un factor diferencial importante en los efectos que producen las remesas colectivas.
3. Comprobar que el capital social es un recurso socio-estructural valioso que los actores utilizan para llevar a cabo proyectos comunitarios conjuntos.

Hipótesis. La hipótesis bajo la cual se regirá el estudio es que la organización es un factor diferencial relevante en los efectos que producen las remesas colectivas, y éstas a su vez tienen un impacto significativo en el desarrollo comunitario.

METODOLOGÍA. Dada la naturaleza del vínculo entre organización —léase capital social—, remesas colectivas y desarrollo comunitario, para fines analíticos utilizaré el método comparativo, ya que permite comprender, explicar e interpretar un mismo fenómeno —envío de remesas colectivas— en dos espacios geográficos y temporalidades⁹ distintas, esto es, una comparación diacrónica. Esta última se refiere al análisis « [...] del mismo caso en momentos diferentes y sucesivos con el objetivo de ver la influencia de ciertos fenómenos acaecidos. También se realiza comparación diacrónica cuando se estudian diferentes casos en momentos diferentes.» (Morlino, 1994: 22).

⁹ Por temporalidades distintas me refiero a que analizaré ambos clubes a partir de su fundación formal: el Club Comunitario Jamay de 1999 al 2003, y el Club Social Tecolotlán del 2001 al 2003.

La comparación tendrá como puntos tentativos a cotejar: 1) las trayectorias organizativas; 2) las tradiciones migratorias; 3) el liderazgo y los perfiles socioeconómicos de líderes y miembros; y 4) las influencias provenientes del lugar de origen e influencias externas. Lo anterior permitirá distinguir entre las acciones y proyectos que impulsa cada uno de ellos y los resultados obtenidos.

Me interesa comparar dos clubes y dos municipios para comprender las variaciones ante una misma causa, el envío de remesas colectivas, y los efectos que de éstas se desprendan. Tal como lo señala Durkheim (2002: 135) «Lo que hace falta es comparar no variaciones aisladas, sino series de variaciones regularmente constituidas, cuyos términos se vinculen entre sí por una gradación tan continua como sea posible y que además tengan la extensión suficiente. Porque las variaciones de un fenómeno no permiten inducir la ley más que si ellas expresan claramente la forma en que él se desarrolla en circunstancias dadas.».

Categorización. Con el objetivo de operacionalizar los conceptos, propongo un esquema (ver tabla 1) que contiene su sistematización.

Tabla 1. Esquema operacional de conceptos.

Concepto	Categorías	Observables	Fuentes
Efectos directos	-Primarios: obras y proyectos de infraestructura. -Secundarios: apoyos monetarios o en especie otorgados, como becas a estudiantes, despensas, cobijas, etc.	-Número de obras realizadas: Caminos, escuelas, bibliotecas, remodelación de lugares públicos, etc. -Monto de las obras realizadas. -Tipo de obra realizada.	-Revisión de documentos oficiales de los clubes para saber cuánto invierten y en qué rubros. -Entrevistas con miembros del comité de apoyo en el municipio. -Observación directa. -Gobierno del Estado de Jalisco.
Efectos indirectos	-Temporales: aquellos que se generan durante la realización de los proyectos, como el empleo de trabajadores de la región para llevar a cabo los proyectos. -Permanentes: aquellos que perduran después de concluida la obra y/o proyecto, como la cantidad de usuarios y/o beneficiados.	-Número de beneficiarios a partir de la realización de la obra. -Número de trabajadores del municipio empleados en la realización de los proyectos.	-Entrevistas con funcionarios del gobierno municipal.
Capital social	-Organización comunitaria. -Reconocimiento social.	-Eventos sociales: Día del Migrante, fiestas patronales, charreadas, eventos deportivos,	-Entrevistas con beneficiarios directos de los apoyos (becarios, enfermos, etc.).

	-Participación de los miembros del club. -Densidad de las redes de interacción. -Liderazgo. -Valores.	culturales, etc. - Reuniones de los clubes.	-Observación directa.
Desarrollo comunitario	-Tipo de obras y proyectos. -Beneficiarios: individual; familiar; grupal; comunidad. -Costos.	-Número de beneficiados. -Tipo de proyectos. -Tipo de ayuda (en dinero o en especie).	-Entrevista con los beneficiarios y los líderes del club.
Vínculo con instancias de gobierno	- Proyectos conjuntos. -Tipo de instancias gubernamentales y no gubernamentales con las cuales mantiene contacto el club. -Tres por uno.	-Tipo y cantidad de programas impulsados en conjunto. -Redes interactivas.	-Entrevista con funcionarios gubernamentales.
Tipo de obras y/o proyectos¹⁰	-Infraestructura. -Caridad. -Desarrollo humano. -Otros.	-Obras y/o proyectos.	-Visita física. -Revisión de material de archivo de los clubes.

Unidades de análisis. A nivel conceptual estoy considerando dos unidades de análisis: el capital social y el desarrollo comunitario.

Unidades de observación. Las unidades de observación consideradas en este estudio son cuatro: 1) las comunidades jamayense¹¹ y tecolotlense en el Estado de Jalisco; y 2) los clubes de Jamay y Tecolotlán, ambos en la ciudad de Los Ángeles, California.

Técnicas de recolección. Con el objetivo de recabar la mayor información posible realicé las siguientes actividades:

- Diseñé un cuestionario con preguntas abiertas y cerradas, el cual sirvió como guía en las entrevistas semi-estructuradas. Las áreas exploradas fueron: historia del club —origen y evolución—; dinámicas de

¹⁰ La tipología utilizada para caracterizar los proyectos se basa en Orozco (2001: 12). El rubro de inversión será omitido, ya que los clubes analizados no realizan inversión en dicho rubro.

¹¹ En este trabajo, utilizaré la palabra *jamayense* como gentilicio de los pobladores de Jamay, aunque algunas personas también utilizan la palabra *jamayteco*.

participación e integración a las actividades realizadas; vías de vinculación con instancias externas al club; trayectorias organizativas; y mecanismos de obtención y difusión de información.

- Recabé información bibliográfica de cada municipio y obtuve antecedentes migratorios de las comunidades, así como información geográfica, económica, social y política. Esta información también la obtuve de bases de datos ya existentes.
- Revisé material de archivo de los clubes, del cual obtuve información sobre el número de proyectos apoyados, costos, personas beneficiadas, etc.
- Realicé observación directa tanto en la ciudad de Los Ángeles, como en los municipios de Tecolotlán y Jamay, en los eventos sociales y en las reuniones de trabajo de los clubes que me fue posible asistir.

ALCANCES Y LIMITACIONES DE LA INVESTIGACIÓN.

Los alcances que se pueden visualizar con esta investigación son los siguientes:

- 1) Al contar con un carácter exploratorio, descriptivo y explicativo se podrán conocer los mecanismos mediante los cuales los clubes de migrantes están potenciando el desarrollo comunitario.
- 2) Con el énfasis en el papel que están jugando los diferentes órdenes de gobierno se espera contribuir al diseño de más y mejores políticas de atención a las comunidades de migrantes de Jalisco.
- 3) De manera pertinente se podrá realizar una amplia difusión de la información sobre la dimensión organizativa de los migrantes.

Los primeros beneficiados con la generación de este tipo de información serán los clubes de migrantes, ya que se generará información sobre sus prácticas y dinámicas, así como las autoridades gubernamentales, ya que tendrán elementos para la elaboración de acciones y/o políticas en materia de atención a migrantes.

En cuanto a las limitaciones del estudio, considero que éste se encuentra limitado al análisis e información obtenida sólo de dos organizaciones, ello debido principalmente a la escasez de tiempo y recursos para la realización de trabajo de campo. Un estudio que contemplara varias organizaciones podría proporcionar una visión más amplia del fenómeno.

ESTRUCTURA DEL TRABAJO. El presente trabajo consta de cinco capítulos. En el primer capítulo, que se refiere al marco interpretativo, me interesa presentar una reflexión sobre las perspectivas que sobre el uso las remesas, capital social y desarrollo comunitario se han abordado en la literatura especializada, con el fin de presentar las bases teórico-interpretativas que guiarán este trabajo. En el segundo capítulo, analizo los contextos tanto de origen —nivel comunidad en Jalisco—, como de destino —nivel de clubes en Los Ángeles—. En este caso me interesa examinar las similitudes y diferencias que existen en cada uno de ellos con el objetivo de sentar los precedentes para el análisis de los capítulos posteriores.

En el capítulo tercero, abordo la cuestión del capital social como recurso que utilizan los actores para conseguir objetivos comunes. Aquí el análisis también se centra en ambos contextos —origen y destino—. En el capítulo cuarto, destaco los efectos que están produciendo las remesas colectivas en el desarrollo de las comunidades de Jamay y Tecolotlán, a través del análisis de las obras y proyectos, los beneficiarios y los vínculos con instancias gubernamentales. Finalmente en el quinto capítulo, planteo algunas reflexiones que surgieron a lo largo del trabajo y los resultados que infiero a partir de la información obtenida.

I **Marco Interpretativo**

Construir, analizar y comprender lo que implica un objeto de estudio suele ser un proceso complejo. De ahí que la construcción teórico-metodológica implique un acompañamiento y confrontación permanente entre los supuestos teóricos y lo documentado. Por la naturaleza del objeto de estudio, preveo dicha construcción a partir de tres propuestas teórico-interpretativas que resultan pertinentes al tema y a la problemática aquí expuesta. Estas propuestas teórico-interpretativas se desprenden de: 1) el debate en torno al uso de remesas; 2) la teoría del capital social; y 3) el desarrollo comunitario. Más que una discusión teórica sobre los términos utilizados en este trabajo, con dichas propuestas pretendo acotar algunas reflexiones y debates necesarios para comprender el fenómeno de la organización de los migrantes y los efectos que dicha organización produce.

Con la primera propuesta —el debate en torno al uso de las remesas— quiero evidenciar que existen maneras alternativas de observar y dar seguimiento a uno de los aspectos más tratados en el tema de las remesas familiares, los efectos que éstas producen, en especial los efectos microsociales en las comunidades de origen. En torno al debate sobre los efectos, sobresalen dos posturas contrapuestas: a) por un lado aquellos que mantienen una visión optimista; y b) por otro aquellos que tienen una visión pesimista.

a) Dentro de la visión optimista hay quienes sostienen (Alarcón, 2002; Orozco, 2002; Delgado y Rodríguez, 2001; Levitt, 2001; Moctezuma, 2001; Durand et al., 1996) que las remesas tienen efectos multiplicadores y por lo tanto inciden de manera importante en el desarrollo económico, local y regional, promoviendo proyectos

productivos, generando inversión directa, e incrementando los niveles de productividad y crecimiento. Esto quiere decir que las remesas generan efectos multiplicadores en la demanda agregada, el empleo y la inversión en capital (Alarcón, 2002). Organismos como la Comisión Económica para América Latina (CEPAL, 1999), la Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2002) y el Center for Development Research de Copenhague (CDR, 2002) recientemente también han otorgado un papel fundamental al impacto que tienen las remesas en el desarrollo económico, social y cultural de las comunidades de origen.

b) Por el otro lado se encuentra la visión pesimista (Martin, 1989),¹² la cual considera que las remesas son utilizadas como sustituto del salario y por lo tanto crean dependencia. Así pues, su uso productivo queda relegado a ser un fenómeno marginal. Como lo señala Alarcón (2002: 102): «La escuela pesimista sostiene que las remesas crean una forma de dependencia económica dado el hecho que ellas son mayoritariamente gastadas o consumidas, y sólo una pequeña porción de dinero es destinado a inversiones productivas.» Esta posición también considera que los efectos multiplicadores son bastante reducidos y se encuentran lejos de constituir una opción real de financiamiento del desarrollo local.

Dado que el debate abordado anteriormente entre optimistas y pesimistas sobre los efectos que producen las remesas se desarrolla en el nivel de las remesas familiares, y que las acciones de los clubes de migrantes cada día están tomando mayor relevancia en las comunidades de origen, resulta necesario trasladar dicho debate al ámbito de las remesas colectivas. Por ello, para efectos de este estudio consideraré una *tercera vertiente analítica* que explica los efectos de las remesas colectivas en función de un esquema de cooperación transnacional¹³ (ver tabla 2).

¹² Citado en Arroyo et al. (1991).

¹³ Dada la naturaleza de este estudio haré un uso flexible del término *transnacional*, implicando en éste relaciones entre comunidades más allá de las fronteras, aunque estoy conciente que existe todo un debate sobre la pertinencia del mismo. Ver: Fitzgerald, 2002; Goldring, 2002, 1998; Levitt, 2001, 1998; Chinchilla y Hamilton, 1999; Glick et al., 1992.

Tabla 2. Esquema de cooperación transnacional.

		Capital social promovido desde el origen	
		<i>Bajo</i>	<i>Alto</i>
Capital social promovido desde el destino	<i>Bajo</i>	A	B
	<i>Alto</i>	C	D

Fuente: elaboración propia.

En este esquema, A, B, C y D son cuatro escenarios de cooperación transnacional. Dicho esquema tiene como sustento el concepto de capital social promovido a partir de dos contextos: 1) desde el origen —comunidades en Jalisco—; y 2) desde el destino —clubes en Los Ángeles—. Estos escenarios permitirán mostrar los efectos de las remesas en el desarrollo comunitario en función de la fluidez y consistencia de las relaciones entre ambos contextos. Asimismo, este esquema posee un carácter transnacional dado que las redes y vínculos sociales que acompañan a los migrantes, maduran en esferas públicas o campos sociales transnacionales que atraviesan todos los aspectos de la vida social de dichos migrantes (Levitt, 2001), vinculando en ellos a sus comunidades de origen con las de destino (Glick et al., 1992).

Con la segunda propuesta —la teoría del capital social—, quiero enfatizar que los migrantes día a día en su afán por mantener su estancia en las comunidades de origen, buscan maneras de vinculación que les permitan establecer dinámicas constantes de intercambio —monetario, afectivo, religioso, etc.—. Así, el capital social pensado como sistema equilibrado de interacciones que conducen hacia el logro de objetivos comunes enmarcados en un proceso de desarrollo integral, se constituye como un recurso que los migrantes utilizan tanto para mantener vínculos constantes, como para promover mejoras en sus comunidades —a través de los clubes—, esto en colaboración de instancias externas a ellos, como los gobiernos en sus diferentes órdenes.

Por ello, la teoría de redes que se había venido utilizando por estudiosos del tema (Massey et al., 1991; Durand, 2000), resulta insuficiente para explicar el fenómeno. Pues hoy a la luz de la evolución en las formas de organización y adaptación de los migrantes a sus nuevos contextos y circunstancias, se observa que esta teoría queda limitada al establecimiento de vínculos entre migrantes de un lado y otro de la frontera, excluyendo las

relaciones y vínculos que estos establecen con instancias externas a sus comunidades de origen como lo son gobiernos locales, estatales y federales, así como Organizaciones No Gubernamentales (ONG's) y oficinas de asuntos binacionales.

Debido a lo anterior, considero pertinente para los propósitos de esta investigación utilizar la teoría del capital social, entendido como un bien colectivo que brinda las oportunidades para que todos los individuos involucrados en un proceso de cambio incidan de manera directa en el desarrollo de sus entornos, siendo una condición necesaria pero no suficiente para dicho desarrollo. Suponemos con esto que detrás de tener más y mejores relaciones con más sujetos sociales tanto en California como en Jalisco, estaríamos esperando un mayor éxito en el alcance y volumen de sus proyectos. Es decir, que entre más «ricas» sean las organizaciones en capital social, mayor será su capacidad de acumular capital económico —léase el monto de remesas colectivas—. Suponemos también que lo anterior se encuentra sustentado en el sentido de la ayuda, es decir el deseo de ayudar a su pueblo, pues pudiera darse el caso de que una organización sea rica en capital social pero decida usarlo para otros fines y no contribuir necesariamente al desarrollo de su pueblo.

Entre los teóricos sociales contemporáneos más destacados que han planteado y le han dado continuidad a la cuestión del capital social, se encuentran Pierre Bourdieu, James Coleman y Robert Putnam. Instituciones como el Banco Mundial (BM) y la CEPAL también han hecho contribuciones interesantes a través de estudios relacionados con el desarrollo y la pobreza en América Latina. La tabla 3 muestra sintéticamente algunas definiciones y elementos centrales que configuran la idea de capital social.

Tabla 3. Algunas definiciones de capital social.

Autor	Definición	Elementos centrales
Glen Loury (1977-78)	Conjunto de recursos inherentes a las relaciones familiares y la organización social comunitaria, que son utilizados para el desarrollo cognitivo o social de un niño o joven.	Recursos; relaciones familiares; organización social comunitaria; desarrollo cognitivo.
Pierre Bourdieu (1983-85)	Conjunto de recursos reales o potenciales a disposición de los integrantes de una red durable de relaciones más o menos institucionalizadas.	Recursos; redes; relaciones; instituciones.
James Coleman (1990)	Recurso socio-estructural que utilizan los individuos para hacer posible el logro de ciertos fines.	Recursos; fines; medios; instituciones, confianza; organización.
Robert Putnam (1993)	Características de las organizaciones sociales como redes, normas y confianza que facilitan la coordinación y cooperación para el beneficio mutuo.	Redes; normas, confianza; coordinación; cooperación.
Francis Fukuyama (1999-2003)	Conjunto de valores o normas informales compartidas entre los miembros entre los miembros de un grupo, que permiten la cooperación entre los mismos.	Valores; normas; cooperación.
John Durston (2000)	Normas, instituciones y organizaciones que promueven: la confianza, la ayuda recíproca y la cooperación.	Normas; organizaciones; confianza; reciprocidad; cooperación.
Michael Woolcock y Deepa Narayan (2000)	Normas y redes que permiten a las personas actuar colectivamente.	Normas; redes; acción colectiva.
Carlo Trigilia (2001)	Conjunto de relaciones sociales de las cuales un sujeto individual o colectivo puede hacer uso en cualquier momento dado.	Relaciones sociales.
CEPAL (2001)	La capacidad efectiva de movilizar productivamente, y en beneficio del conjunto, los recursos asociativos que radican en las distintas redes sociales a las que tienen acceso sus miembros.	Capacidad de movilización; recursos (confianza, reciprocidad y cooperación); redes sociales.
Banco Mundial*	Las instituciones, relaciones y normas que conforman la calidad y cantidad de las interacciones sociales de una sociedad.	Instituciones; relaciones; normas; interacciones sociales.

*Ver referencia telemática.

Fuente: elaboración propia con información de cada uno de los autores, citados en la bibliografía.

Ante la visualización sintética de las ideas centrales que configuran el concepto de capital social, conviene hacer algunas consideraciones que clarifiquen su utilización en este estudio. La primera de ellas gira en torno al énfasis que pone la mayoría de los autores en el capital social como un recurso intangible y público que se propaga a través de redes, relaciones y vínculos (Loury, Bourdieu, Cecchi, Coleman y Trigilia). La segunda destaca el debate que existe en torno a la propiedad del capital social, es decir, la mayoría coincide en que éste es de naturaleza colectiva a nivel de grupos y comunidades e incluso puede ser propiedad de las naciones (Putnam y Durston). La tercera se refiere al poder que adquieren los sujetos o comunidades que utilizan el capital social, con el objetivo de generar procesos de cambio e incidir en el desarrollo de sus localidades. Finalmente, la cuarta hace alusión a los elementos centrales que configuran el capital social, como son la confianza, los recursos, las normas, las redes y la organización los elementos compartidos en casi todas las propuestas.

Derivado de lo anterior, y para los propósitos de esta investigación, el concepto de capital social quedará definido como un *sistema funcional, articulado y coherente que integra redes sociales, relaciones de confianza, expectativas de reciprocidad, normas, interacciones institucionales y cooperación mutua entre los miembros de una comunidad e instancias externas a ella, con el fin de lograr establecer principios básicos para un desarrollo integral*. Dicha definición se encuentra elaborada a partir de elementos como las redes sociales, las normas, la confianza y las expectativas de reciprocidad desarrolladas por los teóricos anteriormente señalados, pero además incluye elementos como las interacciones institucionales y la cooperación con instancias externas, que han sido poco consideradas por dichos teóricos.

En cuanto a la tercera propuesta —el desarrollo comunitario—, pretendo mostrar una forma tangible e inmediata de visualizar los efectos que generan las remesas colectivas en las comunidades de origen, así como explicar la influencia e importancia de la organización de los clubes —léase capital social— en los efectos diferenciados en cada una de las comunidades. Decidí adoptar la noción de desarrollo comunitario para evidenciar dichos efectos, después de descartar —considerando diversos factores— la perspectiva de desarrollo regional. Abordar el presente estudio desde esta última perspectiva sería demasiado ambicioso y posiblemente infructuoso debido a la naturaleza de las organizaciones de migrantes, pues recordemos que el objetivo de dichas organizaciones es netamente filantrópico.

La perspectiva de desarrollo regional¹⁴ ciertamente incluye aspectos filantrópicos y de auto-ayuda. Sin embargo, va más allá y se presenta como una propuesta integral para potenciar macro procesos de desarrollo. Es decir, se muestra como una estrategia y un instrumento de promoción y movilidad al interior de las regiones, ya que dentro de ésta convergen una cantidad de procesos y actores siempre en movimiento. Delgadillo et al. (2001: 42) definen el desarrollo regional:

¹⁴ Para mayor información sobre el tema ver: Delgadillo et al., 2001; Rentería, 2001; Di Filippo y Franco, 2000; Storper 1997; CEPAL, <http://www.eclac.cl>;

«[...] como un instrumento poderoso para promover una mayor participación al interior de las regiones, al mismo tiempo que constituye un planteamiento de ordenamiento territorial orientado a contrarrestar los efectos perversos de la globalización en un sentido endógeno, a la vez de potenciar las ventajas que estas externalidades generan en el ámbito de las relaciones internacionales y del creciente intercambio comercial.».

En este marco, el desarrollo regional involucra procesos multidimensionales y complejos que integran tres dimensiones: **económica**: sistemas productivos, tecnología / innovaciones, sistemas de organización; **política**: instituciones gubernamentales y políticas de desarrollo; y **social**: formas diferenciadas de participación y vinculación; territorio; formación de recursos humanos, fomento cultural y redes. Así pues, la perspectiva de desarrollo regional va más allá del nivel comunitario, por ello la imposibilidad de abordarla para fines de este estudio.

De esta manera, la perspectiva de desarrollo comunitario se presenta como una mejor opción para mis propósitos. Ésta emergió en la *Conferencia sobre Administración Africana* en la Universidad de Cambridge en 1948 (Hayden, 1979). Autores como Cook (1994), Cary (1979) y Christenson et al. (1979) coinciden en que después de la Segunda Guerra Mundial los países industrializados comenzaron a intensificar sus esfuerzos por contribuir al desarrollo de los países emergentes. Dicha asistencia se dio mediante la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y diversas agencias, asociaciones, universidades, etc., bajo el nombre de desarrollo comunitario.

Hoy, a más de cinco décadas de este primer acercamiento a la cuestión del desarrollo comunitario, hablar de éste implica hablar de temas como planeación, intervención, participación, democracia y cambio. Cabe señalar que el *cambio* —transición hacia una situación de mejoría— y la *participación* son principios inherentes a la idea de desarrollo comunitario.

Una idea que subyace a la concepción de desarrollo comunitario como proceso social encaminado a transformar las condiciones de vida de las personas es la de auto-ayuda. Para Littrell y Hobbs (1979) esta idea se basa en la

premisa de que la gente puede y debería colaborar para resolver problemas comunes, por lo cual se convierte en una estrategia comunitaria que proporciona un fuerte sentido de comunidad y fundamenta la colaboración presente y futura.

En este sentido, el enfoque que tomará el desarrollo comunitario en este trabajo será un enfoque procesual bajo la forma de *cambio social* —ligándolo estrechamente a la dimensión social—. Tal como Boisier (1988: 18) lo apunta, el objetivo es potenciar la capacidad de auto-organización, transformando una comunidad inanimada, segmentada por intereses sectoriales, poco perceptiva de su identificación territorial y en definitiva pasiva, en otra organizada, cohesionada, y capaz de movilizarse tras proyectos colectivos, transformarse de esta manera en sujeto de su propio desarrollo.

De esta manera, y en el marco del proceso migratorio que inicia en un territorio nacional acotado, el desarrollo comunitario queda definido como un *proceso dinámico de cambio, que repercute de manera directa en las relaciones entre los actores involucrados, tendiendo siempre a mejorar las condiciones de vida de la población mediante acciones organizadas, participativas e inclusivas, permitiendo de esta manera la cohesión y cooperación de dichos actores para llevar a cabo proyectos de interés común.*

La noción de proceso migratorio dinámico de cambio, parte de un origen específico en condiciones precarias y en su discurrir extiende su territorialidad, configurando el proceso territorio-transnacional en un nuevo espacio de acción —transnacional—. Espacio desde el cual se retorna al origen pero no en condiciones precarias, sino con elementos económicos, organizativos y culturales que permiten promover la mejora en las condiciones de vida de la población en forma de desarrollo comunitario.

El desarrollo comunitario como proceso me permitirá mostrar los efectos producidos por las remesas colectivas en función de la presencia o ausencia y la calidad del capital social. Si bien el desarrollo comunitario representa

una pequeña parte del desarrollo regional, también se le puede entender como un proceso clave en el cual los clubes de migrantes promueven la auto-ayuda e impulsan proyectos concretos encaminados al mejoramiento de las condiciones de vida de la población.

Como se puede apreciar, en este marco interpretativo interactúan tres propuestas analíticas que dan sustento al presente estudio: el debate sobre el uso de las remesas, la teoría del capital social y el desarrollo comunitario. El objetivo de la interacción entre ellas, es lograr una articulación de elementos que conduzca hacia la idea de una visión comunitaria, es decir, una visión que proyecte que las remesas no sólo están transformando familias, sino también comunidades a través de las acciones de los clubes de oriundos. Así, los efectos de las remesas colectivas analizados desde el *esquema de cooperación transnacional*, en el cual el capital social promovido desde dos contextos diferentes es la base, podrán objetivarse en el desarrollo de las comunidades de Jamay y Tecolotlán.

II Contextos: Origen y Destino

« [...] hay mucha migración en la región, casi me atrevo a señalar y lo he dicho varias veces, que en todo lo que es Tecolotlán no hay una casa donde no se tenga una persona viviendo en Estados Unidos, que tenemos comunidades con tasa negativa de crecimiento que han ido desapareciendo, son tres o cuatro comunidades que en vez de ir prosperando se ve que van borrándose. Hay otras delegaciones que están subiendo en Tecolotlán, tienen tasa inclusive más arriba de la media de crecimiento, pero sí tenemos comunidades con tasa negativa de crecimiento y con la tendencia en unos años a desaparecer, a convertirse en pueblos fantasmas [...] me dijeron que si podía llevar hombres a una comunidad porque estaban desapareciendo, se llama Las Trojes y la verdad que hay casi puras mujeres. »¹⁵

Disfrutar la gastronomía jamayense como la hueva de pescado, la carpa papaloteada, los buñuelos y la nieve raspada, o saborear una panela fresca o unas caladas tecolotlenses, no es nada extraño en Jamay o en Tecolotlán. Lo singular aparece cuando toda esa gastronomía trasciende las fronteras geográficas y llega a ser disfrutada y aderezada con nuevos condimentos en hogares transnacionales. La incorporación de formas socio-culturales híbridas tanto en los lugares de origen como en los de destino de los migrantes, ha llevado a algunos estudiosos del tema a considerar la gran importancia que tienen estos contextos en la vida y actividades que éstos realizan en ambos lados de la frontera y a través de ella.

En el ámbito de la migración planteado en este estudio, la idea de establecer una diferencia entre los contextos desde donde se promueve el capital social, es plasmar un contraste que permita evidenciar que los clubes de migrantes se mueven en contextos asimétricos, y pese a dicha asimetría tienen la capacidad de interactuar en ambos. Es decir, por un lado se encuentra el contexto de origen cargado de toda una herencia histórico-cultural de tradiciones, costumbres, identidad, pertenencia, arraigo, etc., y por otro está el contexto de destino cargado de

¹⁵ Entrevista LHV/BP, 19/04/04, Guadalajara, Jalisco.

una serie de factores modernos, dinámicos y globales. La interacción entre ambos contextos refleja el tipo de construcción y estructura que tendrá el capital social.

El objetivo de este capítulo es presentar una comparación de los contextos donde se mueven los migrantes jaliscienses. Para el contexto de origen, se presentan los principales aspectos geográficos, demográficos, económicos, sociales y de tradición migratoria de ambos municipios, en una comparación que rescata información desde 1950 a la fecha. Para el contexto de destino, se presenta principalmente información sobre el origen de los clubes, así como una comparación sobre sus dinámicas y organización interna.

El contenido de este capítulo busca evidenciar la gran similitud en el contexto de origen a nivel de aspectos municipales básicos, así como la gran diferencia en el contexto de destino a nivel de las dinámicas y organización interna de los clubes. Ello con la finalidad de subrayar que la variable capital social es clave para explicar las diferencias planteadas en este estudio. La cuestión del capital social —también en ambos contextos— será abordada en el siguiente capítulo.

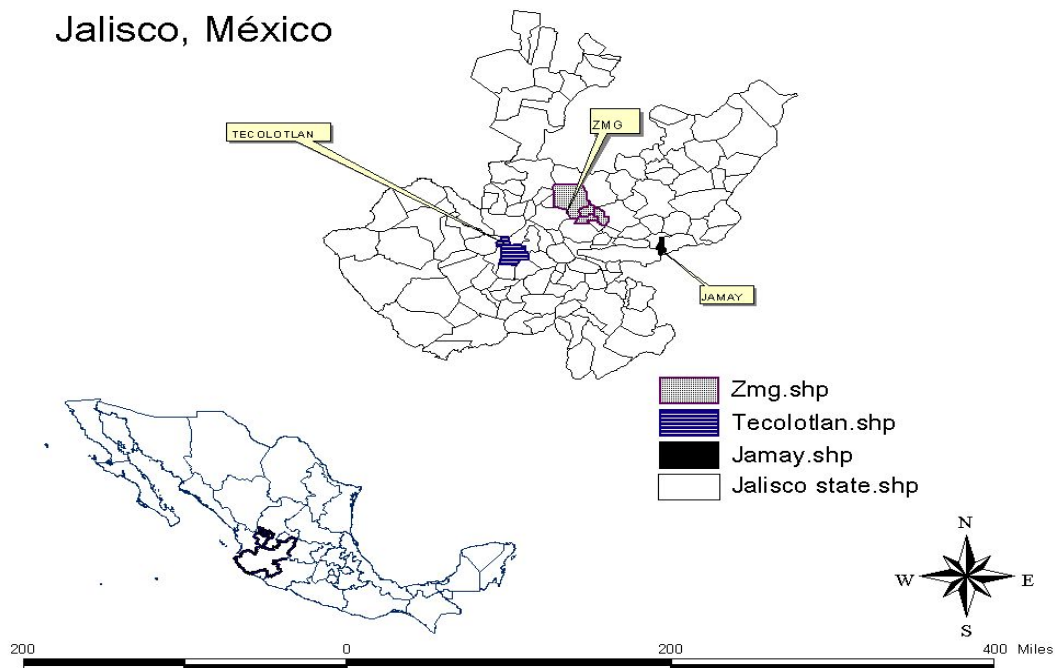
2.1 JALISCO. Jalisco es una de las entidades con mayor dinamismo económico, político y cultural de México. Gobernado desde 1995 por el Partido Acción Nacional (PAN), Jalisco también es conocido a nivel mundial por ser el primer productor de agave tequilero del país y además por ser un estado de histórica tradición migratoria principalmente hacia los Estados Unidos.

Con una población de 6,322,022 habitantes en el 2000, Jalisco ocupa el cuarto lugar a nivel nacional en cuanto a inversión extranjera directa se refiere. Las actividades económicas más importantes se concentran en el sector terciario, la producción manufacturera y la industria maquiladora de exportación. Es el principal productor de maíz forrajero, y destaca en cultivos como la sandía, el tomate verde, el jitomate y el sorgo.

Al Estado de Jalisco lo conforman 124 municipios —entre los cuales están Jamay y Tecolotlán, los analizados en este estudio—, de los cuales Guadalajara, Tlaquepaque, Tonalá y Zapopan conforman la zona metropolitana. Al interior de sus municipios existe una gran heterogeneidad tanto en cuestión social como de desarrollo. Entre las ciudades medias que destacan por su creciente dinamismo e inserción a la dinámica estatal se encuentran Ciudad Guzmán, Lagos de Moreno, Tepatlán, Ocotlán, y Puerto Vallarta.

En cuanto a la migración del estado hacia los Estados Unidos, ésta coincide con el patrón migratorio nacional, el cual en gran medida está determinado por el inequitativo desarrollo regional (Arroyo et al., 1991). De ahí que la presencia de migrantes jaliscienses de alrededor de 50 municipios —de un total de 124 que conforman el estado— se deje ver en muchas ciudades de la Unión Americana, siendo los principales destinos Chicago, Los Ángeles, San Antonio y Seattle.

Mapa 1. Localización geográfica de los municipios de Jamay y Tecolotlán, Jalisco.



Fuente: Elaboración propia.

2.1.1 Aspectos Geográficos

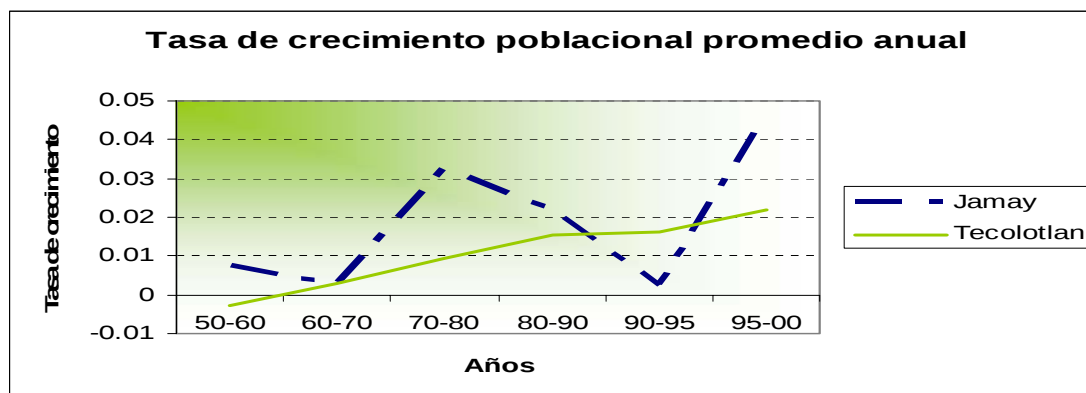
Jamay. El nombre de Jamay se deriva de los vocablos xamáin o xamayan, «lugar del cacique Xama» o «lugar donde se fabrican adobes». Fue decretado municipio el 6 de abril de 1914. Colinda al norte con el municipio de Ocotlán; al sur con el Estado de Michoacán; al este con el municipio de La Barca; y al oeste con Ocotlán y la Laguna de Chapala. La superficie territorial con la cual cuenta el municipio es de 174.49 km². Las localidades que lo conforman son 19 —12 más que en 1990—, entre las que destacan San Agustín y San Miguel de la Paz.

Tecolotlán. El nombre de Tecolotlán se deriva de los vocablos tecolotl (búho) y tlan (lugar) que significa «lugar de búhos o tecolotes». Fue decretado municipio el 8 de abril de 1844. Colinda al norte con los municipios de Ameca y San Martín Hidalgo; al sur con Juchitlán; al este con los municipios de Chiquilistlán, Atemajac de Brizuela y Cocula; y al oeste con los municipios de Atengo, y Tenamaxtlán. La superficie territorial con la cual cuenta el municipio es de 795.87 Km². Las localidades que lo conforman son 44, entre las que destacan Ayotitlán, Quila y Tamazulita.

2.1.2 Aspectos Demográficos

Población. El aspecto poblacional de ambos municipios se puede apreciar en la ilustración 1, la cual muestra que la tasa de crecimiento promedio anual desde 1950 hasta el 2000 ha seguido patrones de crecimiento diferentes. Sin embargo, ambos conservan una tendencia actual creciente. De acuerdo al XII Censo General de Población y Vivienda 2000, la población jamayense es de 21,157 habitantes, que representa el 0.33% de la población total del estado. Mientras que la población tecolotlense asciende a 16,074 habitantes, esto es el 0.25% de la población estatal. Ambos cuentan con una población indígena menor al 1%.

Ilustración 1. Tasa de crecimiento poblacional promedio anual en Jamay y Tecolotlán, Jalisco (1950-2000).

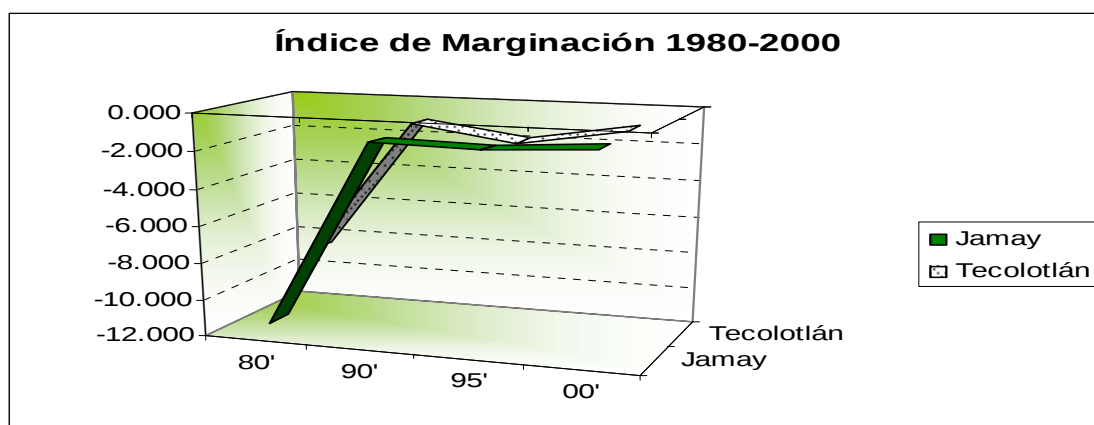


Fuente: Consejo Estatal de Población Jalisco (COEPO), 2000.

Nivel de bienestar. En cuanto a niveles de bienestar,¹⁶ el Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI, 2001) realizó estimaciones sobre el nivel de bienestar municipal, correspondiéndole cinco puntos a Jamay y seis a Tecolotlán, lo cual representa un promedio de 1.5 puntos arriba del nivel de bienestar estatal. Por su parte el Consejo Estatal de Población Jalisco (COEPO, 2001), elaboró un Índice de Desarrollo Humano dentro del cual ambos municipios se sitúan con un Grado de Desarrollo, Humano medio alto. Los datos anteriores son corroborados con información la proporcionada por el Sistema Nacional de Información Municipal (SNIM, 2004), el cual proporciona el índice de marginación de 1980 al 2000. Dicho índice muestra que cuanto más se acerca el valor a uno, el grado de marginación es más bajo. En este caso la ilustración 2 muestra que ambos municipios disminuyeron sus índices de marginación entre 1980 y 2000.

¹⁶ Las estimaciones sobre los niveles de bienestar que proporciona el INEGI van del 1 al 7, siendo el 7 el valor máximo y 1 el valor mínimo. El cálculo de los niveles de bienestar incorpora variables como educación, ocupación, salud, etc.

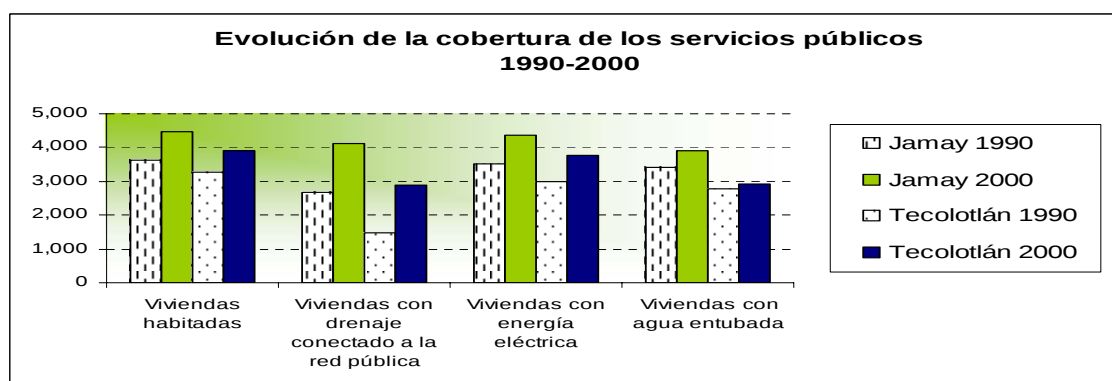
Ilustración 2. Índice de marginación en Jamay y Tecolotlán, Jalisco (1980-2000).



Fuente: Sistema Nacional de Información Municipal (SNIM).

Vivienda. Las condiciones de cobertura de los servicios públicos municipales se pueden apreciar en la ilustración 3, la cual refleja que ambos municipios cuentan con una evolución positiva en la cobertura de servicios públicos básicos. Los rubros más beneficiados son la conexión de drenaje a la red pública y la dotación de energía eléctrica.

Ilustración 3 . Evolución de la cobertura de los servicios públicos en Jamay y Tecolotlán, Jalisco (1990-2000).



Fuente: Censos de Población del INEGI de 1990 y 2000.

2.1.3 Aspectos Económicos

Actividades económicas. Dentro de las principales actividades económicas que se desarrollan en los municipios, en Jamay destacan la agricultura con cultivos como maíz, trigo, sorgo, cártamo y alfalfa; la ganadería con la cría de ganado bovino, aviar y colmenas; y la pesca proveniente de la Laguna de Chapala; mientras que en las actividades comerciales predominan los comercios que venden artículos de primera necesidad, y la escasa industria del lugar se especializa en manufactura. Por su parte en Tecolotlán se desarrollan actividades como la agricultura con cultivos de maíz, garbanzo forrajero, sorgo, alfalfa, durazno y aguacate; la cría de ganado bovino, porcino, aviar y colmenas; y la explotación forestal de pino y encino. La poca industria desarrollada en el lugar es la manufactura, mientras que el comercio llevado a cabo también se dedica a la venta de productos de primera necesidad.

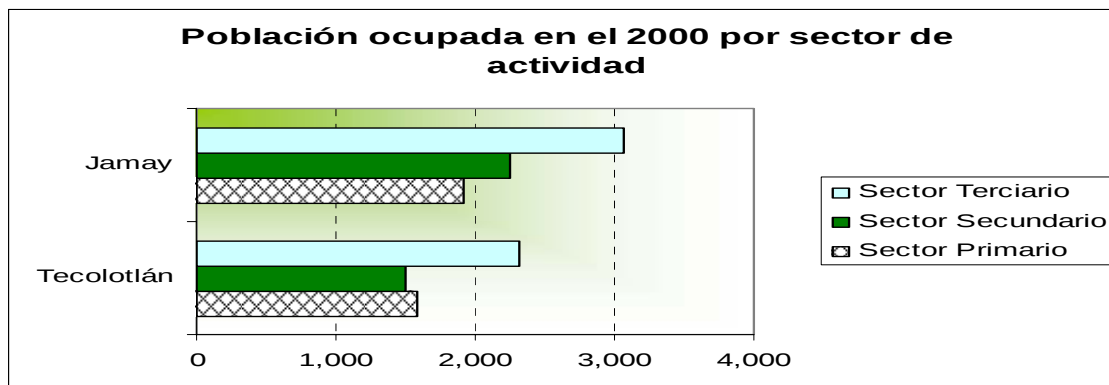
Diversificación productiva. De acuerdo a datos del Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas (CUCEA, 2003) de la Universidad de Guadalajara, ambos municipios poseen un bajo nivel de diversificación productiva,¹⁷ lo cual significa que aunque exista variedad de actividades productivas la orientación es hacia la mono-producción.

Ocupación. Según datos proporcionados por el SNIM para el 2000, la Población Económicamente Activa (PEA) de Jamay representaba tan sólo el 0.31% de la PEA estatal, mientras que la PEA de Tecolotlán era aún más baja con tan sólo un 0.23% respecto de la PEA del estado. Por otro lado, la PEA desocupada en ambos municipios era menor al 0.30% también respecto al total estatal. En cuanto a la ocupación en la cual se desempeñan los pobladores de Jamay y Tecolotlán, en la ilustración 4 es posible apreciar que en el sector

¹⁷ El nivel de diversificación productiva tiene como finalidad detectar el grado de diversificación en la producción de los diversos sectores, para lo cual se identificaron las actividades predominantes de cada sector. Los rangos establecidos fueron: 0 - 0.10 Bajo; 0.1 – 0.25 medio bajo; 0.215 – 0.50 medio alto y 0.5 – más alto.

terciario es donde se concentran ocupados los lugareños, seguido por los sectores secundario y primario. Cabe señalar que esta misma distribución ocupacional por sectores se tenía en 1990.

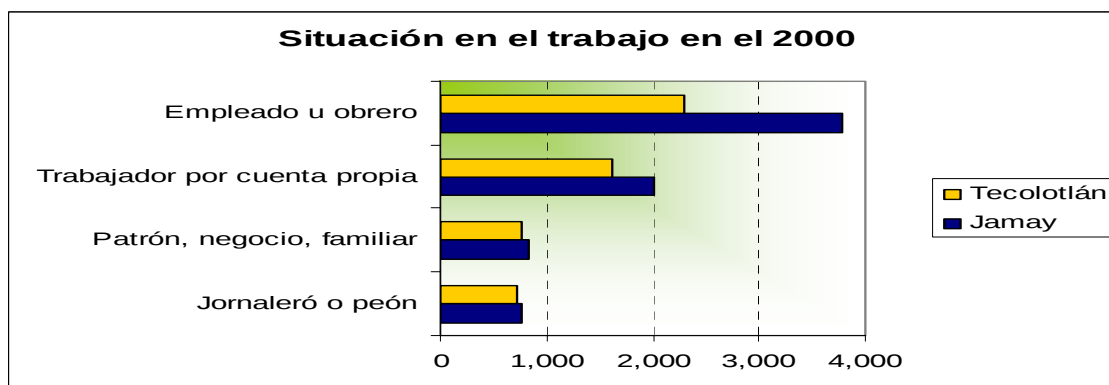
Ilustración 4. Población ocupada en el 2000 por sector de actividad, en Jamay y Tecolotlán, Jalisco.



Fuente: Sistema Nacional de Información Municipal.

En cuanto a la situación en el trabajo, el mismo SNIM reporta (ilustración 5) que para el 2000, entre el 40 y 50% de la PEA ocupada tanto en Jamay como en Tecolotlán se encontraba laborando como empleado u obrero, mientras que tan sólo entre un 10 y un 15% laboraban como jornaleros o peones.

Ilustración 5. Situación en el trabajo en el 2000, en Jamay y Tecolotlán, Jalisco.

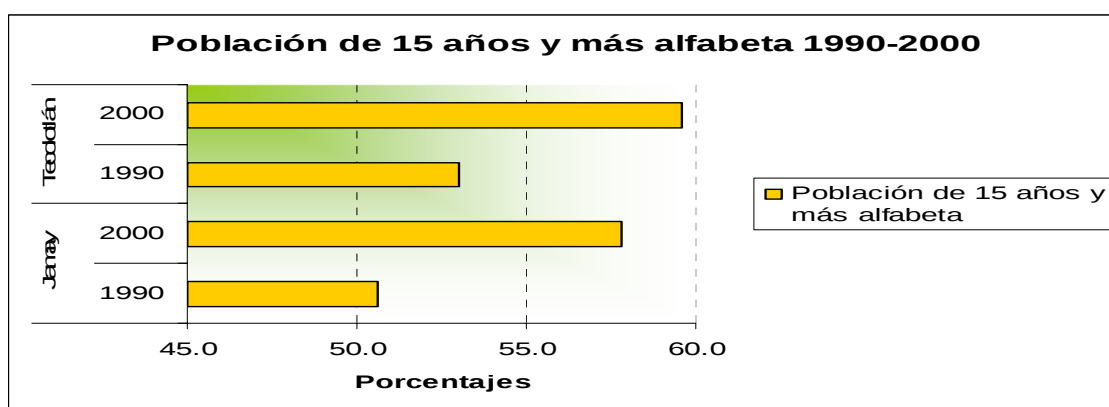


Fuente: Sistema Nacional de Información Municipal.

2.1.4 Aspectos Sociales

Educación. En el rubro educativo, la población de ambos municipios muestra una escasa formación académica. La ilustración 6 muestra que la población alfabeta en ambos municipios de 15 años y más de 1990 respecto a la del 2000 aumentó alrededor de 6%. Sin embargo si observamos el grado promedio de escolaridad, este corresponde a 5.9 años, lo cual representa 1.6 años menos que el promedio estatal, el cual es de 7.5 años.

Ilustración 6. Población de 15 años y más alfabeta, en Jamay y Tecolotlán, Jalisco (1990-2000), en porcentajes.



Fuente: Censos de Población del INEGI de 1990 y 2000.

Salud. En el rubro de salud ambos municipios cuentan con servicios básicos proporcionados por diversas instituciones como el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), la Secretaría de Salubridad y Asistencia (SSA), el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE), la Cruz Roja y el DIF (Desarrollo Integral para la Familia) municipal, así como médicos particulares. La población con discapacidad en ambos municipios representa el 0.003% respecto al total estatal.

Infraestructura pública. En el rubro de infraestructura pública con la que cuentan ambos municipios (ver tabla 4), los datos fueron recavados de diversas fuentes y corresponden al periodo 2000-2003. Toda la

infraestructura de ambos municipios corresponde sólo a la cabecera municipal, excepto los planteles escolares, los cuales corresponden al total en cada municipio.

Tabla 4. Infraestructura municipal de Jamay y Tecolotlán, Jalisco.

	Infraestructura municipal	
	Jamay	Tecolotlán
Palacio municipal	1	1
Planteles escolares	26	70
Biblioteca pública	1	1
Instalaciones médicas	4	5
Administración de correos	1	1
Administración de telégrafos	1	1
Mercados	1*	1
Rastro municipal	1	1
Parques	1	2
Plaza o jardín	2	3
Lienzo charro	1	1
Cementerios	1	1

*Las instalaciones fueron remodeladas para funcionar como mercado pero en la realidad no opera como tal.
Fuentes: Enciclopedia de los Municipios en México/INESER-CUCEA/SCINCE-INEGI/SEIJAL.

Religión y festividades.

En cuanto a religión tanto en Jamay como en Tecolotlán el 85.0 % de la población dice profesar la religión católica. Las fiestas religiosas en Jamay se llevan a cabo en los meses de mayo o junio celebrando el Jueves de Corpus, celebración a la que acuden gran cantidad de paisanos;¹⁸ en septiembre en honor de la Virgen del Rosario y en diciembre en honor de la Virgen de Guadalupe. Mientras que en Tecolotlán las fiestas patronales se realizan en agosto; se realiza también una festividad cívica denominada Carnaval Taurino en el mes de febrero que atrae gran cantidad de turistas de la región, del estado y de la Unión Americana.¹⁹

Situación política.

En cuanto a la situación política que ha prevalecido en ambos municipios, es posible observar un proceso de alternancia política. Las administraciones del municipio de Jamay que desde el origen

¹⁸ A las fiestas de Corpus acuden un gran número de jamayenses radicados en el extranjero, así como turistas de la región.

¹⁹ Las fiestas de carnaval son un gran evento esperado por todos los tecolotlenses tanto de la región como los paisanos radicados en el extranjero. Cada año se organizan viajes en autobús desde Los Ángeles sólo para asistir a las fiestas de carnaval.

del club han tenido vínculos con éste, han sido del Partido Revolucionario Institucional (PRI), del PAN y actualmente del Partido Verde Ecologista de México (PVEM). Mientras que las administraciones transcurridas en Tecolotlán han sido la anterior del PAN y la actual del PRI.

2.1.5 Tradición Migratoria. Como es bien sabido, el proceso migratorio del occidente de México hacia los Estados Unidos tiene una larga tradición histórica. Se tienen registros gracias a los periódicos locales —Michoacán y Jalisco— que a principios del siglo XX grandes contingentes de campesinos de Guanajuato, Jalisco y Michoacán migraron hacia los campos de Texas, las minas de Phonenix y las fundiciones de Chicago. Dicho proceso migratorio pudo darse debido a la conexión ferroviaria directa del occidente del país con los Estados Unidos (Durand, 1991; Taylor, 1991).

Hoy, a más de un siglo de iniciadas las primeras corrientes migratorias, el occidente del país aún se configura como una de las principales regiones expulsoras de mano de obra barata que alimenta los campos agrícolas y el sector de la construcción de casi toda la Unión Americana. Tanto instituciones como académicos (CONAPO²⁰; Orozco et al., 2003) señalan a los estados de Guanajuato, Jalisco, Michoacán, y Zacatecas como entidades con mayor índice de migración, y por ende en captación de remesas.

Como es evidente, Jalisco figura como una entidad pionera en el proceso migratorio del occidente mexicano. Pero al interior del estado no todos los municipios cuentan con la misma tradición migratoria. Por ejemplo, la región de Los Altos —alta expulsión— versus región centro-urbana —baja expulsión—. En este marco, los municipios que aborda este estudio —Jamay y Tecolotlán— tienen en su haber tradiciones migratorias relativamente similares.

²⁰ <http://www.conapo.gob.mx>

Jamay. De acuerdo a un estudio realizado por Arroyo et al. (1991) sobre las tradiciones regionales migratorias de Jalisco, muestra que la *Región Ocotlán* conformada por los municipios de Ayotlán, La Barca, Degollado, **Jamay**, Ocotlán, Poncitlán, Tototlán y Zapotlán, representa una región con *larga tradición migratoria*. De entre los municipios que conforman dicha región —según este estudio—, Ayotlán, Degollado y Jamay presentan una gran marginación. Este autor documenta que el fenómeno migratorio en esta región comenzó a principios de la década de los veinte, siendo Chicago el principal destino ya que ahí se registraba un auge en la industria del acero. Sin embargo, actualmente el patrón de desplazamiento se ha modificado al ser California y Texas los estados de la Unión Americana que más captan migrantes jaliscienses.

La información proporcionada por el historiador jamayense José Alejo Bravo, revela que las primeras migraciones esporádicas de jamayenses a Estados Unidos fueron indígenas y se remontan a finales del siglo XVIII, cuando éstos se vieron obligados a huir debido a las violentas guerras que abatían al país y a la región. Sin embargo, el mayor éxodo de migrantes se llevó a cabo a partir de la Primera Guerra Mundial debido a la necesidad de mano de obra provocada por la guerra:²¹

«Venían los americanos a pedir permiso a las familias para que los dejaran ir a Estados Unidos. Los primeros que se iban y llevaban eran hombres, después los hombres comenzaron a convencer a las mujeres de irse. Venían los norteamericanos a convencerlos para irse, para los norteamericanos tener a un indígena era la gloria, porque el rendimiento de los jamayenses antes y ahora es mucho más grande. A algunos los convencían y a otros no porque tenían unas leyes muy conservadoras. Los indígenas comprometían a los americanos a que devolvieran a sus hijos, pero les devolvían a hijos diferentes sin usar calzón de manta y sombrero de zoyate. Jamay tiene reconocimiento en Estados Unidos porque la gente es trabajadora, la reputación de los jamayenses es de trascendencia histórica, comenzaron en Texas e invadieron todo el territorio hasta llegar a Canadá, los jamayenses estuvieron por todo el territorio buscando lugares donde les pagaran bien.»²²

De acuerdo a dicho historiador, los beneficios de la migración no sólo fueron para Jamay, sino para toda la región:

«[...] al regresar cambiaban sus chozas por casas de material, con lo cual fue surgiendo una mejoría económica y cultural para el pueblo de Jamay. Tras las primeras migraciones mejoró la cuestión de población e infraestructura, sin embargo esta mejoría no fue gratis, sino gracias al trabajo de los

²¹ El también historiador jamayense Martín Sahagún afirma que los americanos les pagaban los pasajes y los viáticos a los jamayenses con el fin de que fueran a Estados Unidos, pues necesitaban gente para trabajar.

²² Entrevista LHV/ JAB, 16/04/04, Jamay Jalisco.

indígenas. Jamay gracias a Estados Unidos (pero por el trabajo de los indígenas) rebasó la meta de pobreza hacia una mejoría. Los alrededores de Jamay como La Barca y Ocotlán también han mejorado con la migración.»²³

Tecolotlán. Por otro lado —y retomando el estudio de Arroyo— se encuentra la *Región Autlán*, la cual comprende los municipios de Autlán, Ayutla, Casimiro Castillo, Cihuatlán, Cuatitlán, Cuautla, Ejutla, El Grullo, La Huerta, Juchitlán, El Limón, Purificación, **Tecolotlán**, Tenamaxtlán, Tonaya, Tuxcacuesco y Unión de Tula. Esta región, a diferencia de la anterior, es de *reciente incorporación* al proceso migratorio, y se suscitó a partir de la Segunda Guerra Mundial cuando se firmó el convenio de braceros con los Estados Unidos. Hoy en día esta región se caracteriza por aportar gran número de migrantes, principalmente a California, Texas y Nevada.

Otro estudio realizado por Castillo (1995) sobre la migración y el desarrollo regional en una región del suroeste jalisciense, que comprende los municipios de Atengo, Juchitlán, **Tecolotlán** y Tenamaxtlán, arrojó que la migración a Estados Unidos fue producto de factores estructurales, principalmente económicos, siendo la pobreza el primer aspecto que llevó a los pobladores de la región a migrar —desde el periodo revolucionario de los años diez y veinte—. En un primer momento migraban a la ciudad de Guadalajara, que para aquellos años y aún en los treinta vivía un acelerado proceso de expansión urbano-industrial, y posteriormente a los Estados Unidos.

Es en 1942 con el primer convenio de braceros que algunos de los que recientemente habían emigrado a Guadalajara se incorporaron al primer flujo migratorio (Castillo, 1995: 93). De esta manera, las primeras migraciones se iniciaron de manera legal bajo contrato. Sin embargo, una vez terminado este convenio, continuó el flujo migratorio pero ahora en calidad de ilegal. Los principales destinos fueron los diferentes campos de California e incluso de Oregón, Nevada y Washington, tal como lo relata un ex-bracero tecolotlense:

«La primera vez que me fui, me fui contratado por el Programa Bracero, cuando se terminó el programa me fui varias veces contratado por medio de los contactos que había logrado tener con gente

²³ *Ibíd.*

de allá. Después cuando ya no hubo contratos, me fui por mi cuenta [...] yo hice de todo tipo de trabajos en el campo, sólo Dios sabe lo que sufrió uno, días comía y días no, [...] las primeras veces le pagaba 100 dólares a los coyotes, pero lo más que llegué a pagar fueron 300 dólares [...] una vez entré como con 30 personas por el cerro, otra vez entré en una van por la línea con dos mujeres gordas sentadas arriba de mí, otra vez yo solo por Tecate, y otra vez entré en un camión lleno de santos (muñecos del tamaño de una persona). »²⁴

Los flujos migratorios legales continuaron. Durante el segundo periodo de contrataciones y aún hasta 1964, ante la demanda de mano de obra en la agricultura de Estados Unidos a raíz de la guerra con Corea, siendo el principal destino California y en menor medida Texas. La inmensa mayoría fue a California, principalmente a la ciudad de Los Ángeles, a trabajar en restaurantes, fábricas, jardines y por supuesto los campos agrícolas. Para finales de los sesenta y principios de los setenta, la población inserta en el proceso migratorio de la región representaba el 20.45%, incrementándose a 21.25% para 1990 (Castillo, 1995: 99-104).

Datos obtenidos de la Enciclopedia de los Municipios de México (2003), sitúan entre 1990 y 1995 a ambos municipios con un status migratorio regular. Pero para el 2000, de acuerdo con información del CONAPO (2002) el Estado de Jalisco registró un *alto grado* de intensidad migratoria hacia Estados Unidos. En el mismo sentido, los municipios de Jamay y Tecolotlán también registraron un alto grado de migración. Dicho dato es reforzado por el Índice de Intensidad Migratoria²⁵ elaborado por el propio CONAPO, el cual para Jalisco es de 0.88785 —alto comparado con estados como Campeche -1.19328 (muy bajo) y el Estado de México -0.74732 (bajo)—, mientras que para Jamay es de 1.43454 y 0.88759 para el caso de Tecolotlán, los cuales corroboran el *alto grado de intensidad migratoria*.

²⁴ Entrevista LHV/FR, 14/04/04, Tecolotlán, Jalisco.

²⁵ La estimación del Índice de Intensidad Migratoria por municipios—según el CONAPO— se realizó a partir de la muestra censal de 2000 e incorpora variables como hogares que reciben remesas, hogares con migrantes circulares del quinquenio anterior, hogares con migrantes circulares y hogares con migrantes de retorno. La estratificación del índice se realizó estableciendo grados de intensidad migratoria, siendo estos: Nulo (-0.87955, -0.87955) Muy Bajo (-0.87874, -0.58777), Bajo -0.58777, -0.00585), Medio (-0.00585, 0.72156), Alto (0.72156, 1.88542) y Muy Alto (1.88542, 6.39536).

2.2 LOS ÁNGELES.

Situada en uno de los estados más prósperos de la Unión Americana —California—, la ciudad de Los Ángeles se erige como uno de los centros arquetípicos mundiales de la diversidad socio-cultural. En ella confluyen habitantes de todo el orbe y circula todo tipo de expresiones organizativas y culturales.

Cálculos realizados por el CONAPO²⁶ revelan que para el 2002 la población de latinos residente en Estados Unidos ascendía a 17,068,278 de personas, de los cuales 9,503,928 eran de origen mexicano, lo que representa el 55.68%. Entre los destinos preferidos por los mexicanos para habitar, se encuentra el Estado de California y especialmente el Condado de Los Ángeles. Para el año 2000, el CONAPO calculó que la población de origen mexicano —es decir aquella que dice serlo— en California sumaba 8,455,926. Para 2002 la misma institución reporta que tan sólo los jaliscienses eran alrededor de 1,743,837, cifra que representa el 18% del total de mexicanos en ese país, misma que aumentó considerablemente a partir de 1998 cuando se estimó un total de 1,300,000 jaliscienses²⁷ sólo en el área de Los Ángeles.

Como es evidente, para los mexicanos, la ciudad de Los Ángeles ha representado desde hace varias décadas un polo de atracción laboral importante. Las ramas económicas donde éstos se desempeñan van desde los textiles y muebles, pasando por restaurantes y bares hasta la construcción y servicios de reparación. Los jaliscienses en una buena proporción se encuentran insertos en la industria textil manufacturera (Ibarra, 2003). Mientras que los puntos de destino de estos últimos son principalmente las ciudades del sureste, como Huntington Park, South Gate y Bell Gardens (González, 1995).

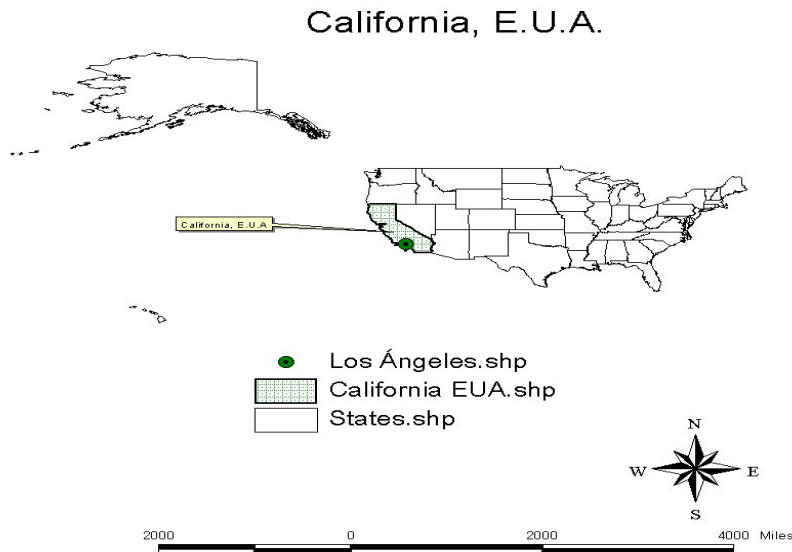
En este contexto, aunado al acelerado incremento de la migración mexicana y particularmente jalisciense en el área de Los Ángeles, se suma el factor de integración habitacional por ciudades, el cual contribuye a que sea más

²⁶ <http://www.conapo.gob.mx>

²⁷ Periódico *Mural*, 1998.

factible la organización de los migrantes, siempre con la intención de gozar de las ventajas de vivir y convivir en una comunidad extraterritorial.

Mapa 2. Localización geográfica de Los Ángeles, California, Estados Unidos de América.



Fuente: elaboración propia.

2.2.1 Orígenes de los Clubes.

A través de la historia, el flujo de masas humanas entre países y entre continentes —lo que se ha llegado a conocer como diásporas— se ha caracterizado por la difusión de estilos de vida, culturas y prácticas propias de cada grupo en los lugares de destino, así como también por su compleja incorporación a los nuevos contextos. Una manera de adaptarse a su nuevo entorno y no perder los vínculos con sus lugares de origen, ha sido la conformación de organizaciones de base. Éstas han operado con tal magnitud que en algunos países como Armenia las cuestiones políticas se encuentran fuertemente ligadas a la comunidad armenia radicada en la Unión Americana (Tcholakian, 2003). Diásporas como la judía, la africana, la dominicana y la salvadoreña, representan también ejemplos del fuerte engranaje que han logrado articular entre sus comunidades de origen y las de destino.

Hay que resaltar que la organización de los migrantes no es algo novedoso ni reciente, sino que es algo inherente al propio proceso migratorio, ya que éstos tienden a organizarse —después de establecidos— al llegar a un nuevo país. En Europa, trabajos como los de Rex y Jaakkola (1987) documentan cómo los flujos migratorios se han transformado durante el siglo XX y con ellos el surgimiento de organizaciones de migrantes, las cuales se encuentran principalmente relacionadas con las cuestiones religiosas. Sus más grandes preocupaciones son el mantener vínculos con la comunidad de origen, reproducir la cultura madre y la educación de los miembros en el país de destino.

Sin embargo, son los clubes de oriundos el tipo de organización dominante entre las comunidades migrantes. Son diversas las funciones que cumplen dichos clubes. En primera instancia a un nivel micro, fungen como portadores de redes sociales y como transmisores de cultura y valores a las siguientes generaciones; responden a necesidades específicas de sus comunidades de origen; permiten la socialización y el intercambio de ayuda ante problemas legales y de salud; desempeñan un papel crucial en la formación de capital social; contribuyen a entender los procesos de formación de comunidades extraterritoriales; colaboran en la promoción de la migración transnacional; coadyuvan a contrarrestar las tendencias desintegradoras al ofrecer un punto de convergencia para las familias de un mismo pueblo; son un medio eficaz para enfrentar la vulnerabilidad social; y sirven como medio para extender el conjunto de relaciones más allá del origen comunitario (Bada, 2003; Martínez, 2003; Levitt, 2001a; Moctezuma, 2001; Leiken, 2000; Chinchilla y Hamilton, 1999; González, 1995).

En segunda instancia, a un nivel macro, tal como lo afirma Torres,²⁸ «Los clubes son una de las pocas fuerzas organizadas de la sociedad civil que tienen poder de convocatoria y recursos para asumir un claro liderazgo en ciertas iniciativas de desarrollo comunitario o regional, con o sin el apoyo de los gobiernos locales.», concibiéndose así como un motor potencial de desarrollo ya que comparten la responsabilidad del Estado Mexicano con el desarrollo regional (Bada, 2003).

²⁸ Ver referencia telemática.

Se tienen datos que a partir de 1894 en los Estados Unidos se comenzaron a fundar un gran número de organizaciones hispanas²⁹ de todo tipo. Posteriormente entre 1964 y 1980 se da el periodo de mayor multiplicación de dichas organizaciones (Orozco et al., 2003). Entre el cúmulo de organizaciones hispanas sobresalen los clubes de oriundos o Hometown Associations (HTA), conformados por migrantes de un mismo lugar de origen, los cuales pueden ser vistos también como parte de una histórica tradición de organizaciones de autoayuda americana, creadas generalmente para mantener la solidaridad social entre migrantes (Lowell y De la Garza, 2000).

El llamado *boom* organizativo de los años setenta y ochenta condujo a la formación de otros niveles de organización, tal como lo señalan Hinojosa et al. (2001), el surgimiento y expansión de estas instancias formales de organización entre migrantes mexicanos condujo a la creación de un nivel organizativo adicional, el de las federaciones³⁰ que agrupan a los clubes o asociaciones, como la Federación de Clubes Jaliscienses (FCJ) fundada en Los Ángeles en 1991 o la Federación de Clubes Zacatecanos (FCZ) fundada a mediados de los ochenta.

En cuanto a los orígenes de los clubes jaliscienses en California, se tienen evidencias —por ejemplo, el Club Pegueros— que desde la década de los ochentas éstos comenzaron a surgir en el área de Los Ángeles, y desde entonces cada año han ido surgiendo más, hasta llegar en 2003 a un total de 94 registrados tan sólo en la FCJ. La composición de la mayoría de los clubes consiste en migrantes de primera generación. La tabla 5 proporciona un panorama introductorio comparativo, sobre diversos aspectos de los clubes analizados.

²⁹ Cabe señalar que aunque las organizaciones hispanas predominaron en este periodo, sin embargo no fueron las únicas, ver Wight, 2000.

³⁰ Diásporas como la senegalesa en Francia instituyeron en la década de los ochenta asociaciones de migrantes por villas o comunidades —clubes—, denominadas «associations villageoises», así como también asociaciones más grandes que agrupan a las anteriores —federaciones—, denominadas «associations inter-villageoises» (Lanly, referencia telemática).

Tabla 5. Cuadro comparativo de perfiles básicos de los clubes de Jamay y Tecolotlán, Jalisco.

	Jamay	Tecolotlán
Orígenes del club	Surge en 1998 ³¹ debido a dos causas: por una queja ante el Consulado General de México en Los Ángeles y por invitación del presidente municipal en turno para realizar obras en el pueblo.	Surge en el 2001 debido a la invitación realizada por el presidente municipal en turno, con el objetivo de realizar proyectos bajo el 3 x 1.
Objetivo	Brindar todo tipo de ayuda y apoyo, así como generar obras públicas y de reconstrucción en Jamay.	Ayudar a solventar algunas de las necesidades básicas de Tecolotlán, así como unir a los tecolotlenses donde quiera que se encuentren.
Registro como organización sin fines de lucro 501-C	Si	No
Número de miembros en su fundación	Entre 25 y 30	6 – 7*
Número de miembros actuales (2003)	Aproximadamente 500	6 – 7*
Monto estimado de inversión desde su fundación	151,435 dólares	14,762 dólares
Perfil de los miembros	- Familias. - Aproximadamente la mitad tiene una situación legal en el país, mientras que la otra mitad no. - La mayoría son jefes de familia y migrantes de primera generación. - Gran parte de los miembros son propietarios de negocios, pero también existen empleados de todo tipo.	- En su gran mayoría son personas entre 21 y 38 años. - Entre un 10 y 15% aproximado mantienen una situación ilegal en el país, el resto es residente. - Sólo entre 2 y 3% posee negocios propios, los demás laboran en distintas áreas como la construcción, la jardinería, fábricas, etc.
Perfil de los líderes**	- En su mayoría son propietarios de negocios aunque también figuran empleados. - Escolaridad básica —primaria y secundaria—.	- En su mayoría son empleados en diversos giros. - Escolaridad básica —primaria y secundaria—.
Interacción con instancias de gobierno	Los vínculos han sido con los tres órdenes de gobierno. Participación en el programa 3 x 1.	El gobierno municipal sólo funge como medio para vincular a algunos necesitados —como el asilo y la iglesia— con el club.
Revista	Un único número con motivo del primer aniversario del club en el año 2000.	No
Página Web	No	http://www.tecolotlan.net

* Desde su fundación no ha habido registro oficial de miembros, la mesa directiva funge como el club.

**Aspecto abordado de manera más amplia en el siguiente capítulo.

Fuente: Elaboración propia con información proporcionada por los clubes.

El *Club Comunitario Jamay de Los Ángeles* fue fundado en 1998 a partir de una queja del Sr. Salvador García —en ese entonces miembro activo del grupo de jamayenses radicados en Los Ángeles— ante el Consulado Mexicano en Los Ángeles, debido al mal trato de que fue objeto un jamayense. A esta causa se le sumó el hecho de que el Ing. Eduardo García —hermano del Sr. Salvador García— estuviera fungiendo como presidente

³¹ La formación oficial fue en el 1998, si embargo las obras y proyectos apoyadas por el club comenzaron a partir de 1999.

municipal de Jamay (1998-2000), y con la intención de obtener apoyo para realizar obras en el municipio fue a visitar a los jamayenses radicados principalmente en Los Ángeles, Selma y Chicago, para solicitarles de esta manera su apoyo para cubrir algunas necesidades del pueblo.³² Así, a partir de ambas causas se forma oficialmente el club. El principal objetivo del CCJ es *brindar todo tipo de ayuda y apoyo, así como generar obras públicas y de reconstrucción en Jamay*.³³

Trayectoria organizativa. No obstante la fundación oficial del club, se tiene información que desde la década de los setenta los jamayenses radicados en Estados Unidos colaboraban individualmente con su pueblo, como lo muestran leyendas grabadas en las bancas de la Capilla de Nuestra Señora de Guadalupe «COOP. DE LOS EMIGRADOS DE JAMAY JAL. 1975»; «COP. DE AUSENTES DE JAMAY JAL. DE 1977. Guadalupe DÍAZ Y FAM». Así mismo para finales de los ochenta y principios de los noventa las familias García y Bonilla —entre otras— llevaban al pueblo —de manera independiente— diversos donativos como ropa y juguetes usados, tal como la expresa una integrante del club:

«[...] mi suegra empezó a llevar cada que iba, empezó a llevar poquitas despensas a Jamay [...] pienso que tiene como unos 15 años dando [...] ella las armaba, compraba un bulto de frijol, compraba arroz, compraba azúcar y hacía bolsitas, y la gente que miraba muy necesitada empezó dándole 10 despensas, y ya la esperaban cada año [...]»³⁴

Logotipo. Para Quiminal (2002) todos los grupos se definen en función del «otro», aquel que representa al «otro» es el que es diferente a sus miembros. En este sentido, puede entenderse el diseño de un logotipo particular que identifica a cada club. Dicho logotipo representa el símbolo de pertenencia al club, pues la definición del «otro» depende de la pertenencia colectiva en función de aquel que determina la externalidad (Quiminal, 2000). Si bien considerar este detalle pareciera irrelevante, no lo es a la luz de que este símbolo de pertenencia pretende representar el vínculo entre el origen y el destino, además de evidenciar la presencia constante de la comunidad de origen. En Jamay el logotipo del club (ilustración 7) está basado en el escudo del municipio (ilustración 8) e incluye nuevos elementos como la bandera de Estados Unidos. Este logotipo es

³² Entrevistas LHV/ MB y PO, 20/12/03 Jamay, Jalisco; Entrevista LE/E y SG, 01/09/01, Los Ángeles, California

³³ Ver <http://www.jamayjalisco.com>

³⁴ Entrevista LE/E y SG, 01/09/01, Los Ángeles, California.

utilizado en los informes que se rinden anualmente, tarjetas de presentación de los líderes y papelería oficial del club.

Ilustración 7. Logotipo del CCJ.



Ilustración 8. Escudo municipal de armas de Jamay.

El *Club Social Tecolotlán en Los Ángeles* se fundó en el año 2001. De acuerdo a la información sobre el origen del club publicada en su página electrónica,³⁵ éste surgió informalmente por iniciativa de la familia De Anda, ya que anteriormente «siempre había existido la inquietud de formar un club de Tecolotlenses en los Estados Unidos (en especial en California) con la finalidad de unir a nuestra gente y ayudar a nuestro pueblo. Aunque siempre existió la idea, nadie lo había llevado a cabo, solamente la familia Jiménez habían organizado eventos con excelentes resultados, con la finalidad de recaudar fondos para ayuda de la renovación de la Iglesia de ‘La Virgencita’».³⁶

La fundación formal de acuerdo con un ex-miembro³⁷ de la mesa directiva, ocurrió por iniciativa del presidente municipal en el 2001, ya que dicho presidente quería sacar provecho del Programa Tres por Uno, para lo cual convocó a una reunión en el Consulado General de México en Los Ángeles y ahí mismo se conformó la mesa directiva. A pesar de las intenciones «oficiales» con las cuales se formó el club, a la fecha aún no se ha logrado

³⁵ <http://www.tecolotlan.net>

³⁶ Ver <http://www.tecolotlán.net>

³⁷ Entrevista LHV/FR Jr. 23/05/04, Los Ángeles, California.

realizar ninguna obra bajo este programa. El objetivo principal del club es «ayudar a solventar algunas de las necesidades básicas de Tecolotlán, así como unir a los tecolotlenses donde quiera que se encuentre».³⁸

Trayectoria organizativa. Las primeras donaciones que se tienen conocimiento en el pueblo por parte de los llamados «hijos ausentes», se remontan a la década de los ochenta cuando un grupo de tecolotlenses radicados en Tijuana se dedicaba a reunir fondos para ayudar al asilo de ancianos. Posteriormente en la década de los noventa, algunas familias como la familia De Anda y la familia Jiménez se dedicaron a reunir fondos exclusivamente para ayudar a la Cruz Roja y a la Iglesia de ‘La Virgencita’. No se tienen conocimientos que haya habido en años anteriores intentos de organización formal.

Logotipo. Este club también diseñó un logotipo propio (ilustración 9), que retoma del escudo de armas municipal (ilustración 10) la idea del búho con las alas abiertas, y además muestra la interacción fraternal entre el origen y el destino con el símbolo de las manos, el lema «unidos por una causa» y la representación de dos generaciones de tecolotlenses. El club utiliza el logotipo en su papelería oficial, y en la página electrónica.

Ilustración 9. Logotipo del CST.



Ilustración 10. Escudo municipal de armas de Tecolotlán.

³⁸ *Ibíd.*

2.2.2 Organización Estructural.

El fenómeno de las organizaciones de migrantes, así como la formalización de sus estructuras organizativas ha venido evolucionando con el paso del tiempo. Los primeros antecedentes que se tienen de estas organizaciones son los llamados «clubes sociales», los cuales estaban compuestos por un grupo informal de personas pertenecientes al mismo lugar de origen que se reunían en torno a una fiesta o un evento deportivo, sin contar con una estructura definida de ningún tipo (Orozco, 2001). Posteriormente de acuerdo a la propia dinámica de involucramiento con las comunidades de origen, surge la necesidad de formalizarse estructuralmente como organizaciones no lucrativas³⁹ tanto para conseguir recursos como para eficientizar sus mecanismos de vinculación y apoyo.

De acuerdo a Zabin y Escala (1998) existen tres niveles en la estructura de organización interna de las asociaciones de migrantes. El primer nivel corresponde a redes informales basadas solamente en las relaciones de parentesco, El segundo nivel corresponde a la creación de un comité formal que tiene la función de organizar y representar a sus comunidades hijas. Y finalmente un tercer nivel que corresponde a la conformación de una federación que aglutine a un conjunto de clubes pertenecientes al mismo estado de origen.

Siguiendo esta estratificación, los clubes de oriundos se sitúan en el segundo nivel, a partir de la creación de un *comité formal*⁴⁰ éstos se organizan y toman las decisiones. Generalmente este comité formal o mesa directiva se integra por: un presidente (a), un vice-presidente (a), un secretario (a), un sub-secretario (a), un tesorero (a), un sub-tesorero (a) y dos vocales, adicionalmente se pueden encontrar figuras como un responsable de relaciones públicas y otras, dichas figuras adicionales se incorporan en función de las necesidades de cada club.

Todas estas figuras realizan sus actividades de manera voluntaria, ya que el trabajo voluntario ayuda a fortalecer los vínculos con las comunidades (Wight, 2000). En el caso de los clubes de Jamay y Tecolotlán, los miembros

³⁹ La categoría de *organizaciones no lucrativas* en los Estados Unidos les permite recaudar fondos sin tener que pagar impuestos.

⁴⁰ En cuanto al establecimiento del comité formal, el gobierno del estado de Jalisco publica en su página electrónica (<http://www.jalisco.gob.mx>) los estatutos para la formación de clubes, con el objetivo de facilitar esta tarea a los interesados

de la mesa directiva son elegidos democráticamente y de acuerdo al involucramiento y participación en las actividades del club, la rotación y temporalidad de los puestos se realiza en función de las necesidades y el contexto de cada club.

2.2.3 Recaudación de Fondos.

La recaudación de fondos para financiar las obras y proyectos que los clubes realizan es una tarea difícil. La organización de cualquier evento involucra una gran cantidad de personas, todas ellas voluntarias —pueden ser o no miembros del club—, que desean colaborar con el objetivo filantrópico de los clubes. Un estudio realizado por Staudt y Coronado (2002) sobre la cooperación transfronteriza de organizaciones no gubernamentales, enfatiza que tanto la falta de recursos, la dificultad para conseguirlos y la escasez de trabajo voluntario son factores que inhiben los efectos que dichas organizaciones pudieran tener.

En este sentido, el trabajo voluntario desarrollado por los miembros de los clubes va más allá de simples aportaciones monetarias. Si bien la responsabilidad de la organización recae en grupos de entre cuatro a 15 personas que después de sus extenuantes jornadas diarias de trabajo⁴¹ se dan tiempo para realizar las actividades del club. La responsabilidad y éxito de cada uno de los eventos depende de la integración, la comunicación y el grado de participación de todos los miembros del club y voluntarios externos.

Esto quiere decir que la disposición, la interacción, la comunicación y la organización entre los miembros del club, son muy importantes para lograr que cada evento realizado resulte económicamente provechoso y cumpla con el objetivo de mantener la unidad e integración de las familias. La capacidad de convocatoria para atraer asistentes, junto con la gestión de los miembros para conseguir donaciones, determina el éxito de los eventos

⁴¹ Tuve la oportunidad de asistir a uno de los desayunos mensuales que organiza el CCJ, y me pude percatar el compromiso que existe entre los miembros del club porque el evento saliera bien. Las diferentes actividades como las llamadas a los miembros para recordarles del desayuno, las compras de ingredientes para los platillos, el acondicionamiento del lugar donde se va a llevar a cabo, etc. las realizan desde varios días antes hasta altas horas de la noche, culminando con un evento exitoso y con el sentimiento que lo recaudado incrementará en gran medida el dinero para las obras y proyectos en puerta.

realizados, y con ello el monto de las remesas colectivas y el tipo de obras realizadas, es decir los efectos objetivados en las comunidades de origen.

La literatura al respecto sólo enumera los eventos que realizan los clubes para recaudar fondos, pero no hace mención sobre cuál es el origen que hay detrás de ellos, es decir no menciona que detrás de cada evento es posible detectar patrones de reproducción de la cultura y las prácticas del pueblo. Esto es, que el tipo de eventos para recaudar fondos que realiza cada club, depende del perfil de los miembros, así como de las costumbres del pueblo. Tal vez pareciera un poco aventurado hablar de una reproducción cultural local diferenciada que se evidencia en el contexto de destino. Sin embargo, tres elementos me hacen pensar que es posible.

El primero de éstos reside en la práctica de la charrería, que es reconocida a nivel nacional como propia de los jaliscienses. No obstante al interior del estado, ésta ha tenido un desarrollo mayor en algunas regiones que en otras —como en el norte y noreste—, las cuales se encuentran conformadas por municipios con una histórica vocación ganadera —como Los Altos—. A nivel de los municipios aquí analizados y de acuerdo a información del 2001,⁴² en Jamay se tenía un inventario de 13,790 cabezas de ganado, mientras que en Tecolotlán el inventario ascendía a un total de 103,588 cabezas. La vocación ganadera de este último municipio ha conducido a la formación de diversas organizaciones charras. Así, tanto la práctica de la charrería como la vocación ganadera en ambos municipios se encuentran diferenciadas. Ello puede explicar por qué para recaudar fondos el CST organiza charreadas y el CCJ no.

El segundo reside en la vocación agrícola y pesquera de ambos municipios. Así como algunos municipios tienen vocación ganadera, otros tienen vocación agrícola y pesquera, tal es el caso de Jamay. De acuerdo al Sistema Estatal de Información Jalisco (SEIJAL),⁴³ para el 2000 la producción agrícola de Jamay en cultivos de ciclo fue de 66,807 toneladas, mientras que la de Tecolotlán fue de 16,664 toneladas. En cuanto a la pesca, debido a su

⁴² <http://seijal.jalisco.gob.mx/prin.html>

⁴³ *Ibíd.*

cercanía a la Laguna de Chapala, Jamay se ha consolidado como un municipio pesquero, cuya producción es comercializada a nivel local y manejada principalmente por familias, no así Tecolotlán el cual no cuenta con producción pesquera alguna. De la información anterior es posible inferir que los eventos que realiza el CCJ como cenas-baile, desayunos y bailes, estén dirigidos a recrear el ambiente social logrado gracias al tipo de convivencia familiar de los agricultores y pescadores.

Y el tercero reside en las prácticas religiosas. Si bien estas son un tanto difíciles de objetivar, fue posible apreciar, a partir del trabajo de campo, que ambos municipios tienen un gran apego religioso. Ello se manifiesta en la gran capacidad de convocatoria de la iglesia y la gran respuesta y participación de las comunidades en los eventos religiosos. En ambos municipios existen grupos parroquiales —como el Patronato Pro-reconstrucción de la Parroquia en Tecolotlán— que se dan tanto a la tarea de recaudar fondos a través de donaciones, rifas y venta de comida, como a participar en las actividades propiamente religiosas. En este sentido, ambos clubes han tomado las maneras de recaudación de fondos de la iglesia, y con el fin de hacerse llegar recursos organizan rifas, buscan donaciones y venden alimentos. Así pues, los tres elementos anteriores me hacen pensar que detrás de los eventos que los clubes organizan para recaudar fondos, puede existir una reproducción de patrones históricos culturales de las comunidades de origen, adaptados al contexto estadounidense.

2.2.4 Mecanismos de Vinculación.

La vinculación con las comunidades de origen por parte de los clubes, es un factor central que rescata las formas de acercamiento tanto tradicionales —envío de remesas— como modernas —páginas Web—, y que muestra la capacidad de gestión por parte de los clubes para hacerse llegar recursos e involucrar a instancias externas. En este sentido, cada club de acuerdo a sus necesidades, experiencia organizativa y capacidad de involucramiento con agentes externos, busca mecanismos de vinculación que le permitan establecer o continuar el contacto con la comunidad de origen e instancias externas de la manera más eficiente y eficaz posible. Un ejemplo de esto último es el establecimiento de un comité de apoyo en la

comunidad de origen, lo cual para algunos clubes garantiza la confiabilidad y la seguridad tanto en el dinero enviado como en la ejecución de las obras y/o proyectos.

Los mecanismos de vinculación más utilizados por los clubes estudiados están los siguientes: 1) transferencia de recursos; 2) publicación de revistas y 3) construcción de páginas Web.

2.2.4.1 Transferencia de recursos. Jamay. En cuanto a la transferencia de recursos, por un lado se encuentra el CCJ, el cual mantiene una vinculación directa y estrecha en dos vías: 1) con la comunidad jamayense en Jalisco, y 2) con distintas instancias de gobierno.

1. a Con la comunidad jamayense el proceso mediante el cual se realiza esta vinculación es el siguiente:
 - i. los interesados —llámese presidente municipal, párroco, maestros, etc.— hacen llegar al club en Los Ángeles la petición de apoyo, la cual consiste en la mayoría de los casos en un oficio o carta en la cual se expone la necesidad y se solicita el apoyo, aunque también basta con hacer una llamada telefónica;
 - ii. el conjunto de peticiones recibidas son expuestas ante los miembros del club para su conocimiento en la reunión mensual, a la que todos los miembros están invitados —pero no todos asisten—, regularmente sólo asisten los integrantes de la mesa directiva;
 - iii. antes de tomar alguna decisión, la mesa directiva expone sus prioridades;
 - iv. se efectúa una votación de las peticiones de acuerdo a las prioridades de la mesa directiva, por ejemplo la petición de apoyo para un panteón nuevo fue rechazada porque los miembros del club no la consideraron obra prioritaria para el pueblo;⁴⁴
 - v. una vez votadas las propuestas se realiza la selección de obras y/o proyectos a realizar; y

⁴⁴ Entrevista LHV/PO, 20/12/03, Jamay, Jalisco. Levitt (2001a) ejemplifica estas acciones, al señalar que debido a que los migrantes son los principales donadores, ellos influyen desproporcionalmente en los tipos de proyectos que se van a ejecutar en la comunidad de origen.

vi. finalmente se establece contacto con el responsable de la petición para hacerle llegar el apoyo.

2. a La segunda vía de vinculación corresponde a distintas instancias gubernamentales. Si la instancia es el municipio, la vinculación puede ser como la antes descrita. Pero si la instancia son otros órdenes de gobierno como el estatal, el mecanismo cambia, ya que se interactúa directamente⁴⁵ o mediante la FCJ con la Oficina de Asuntos Internacionales del Gobierno del Estado de Jalisco. El vínculo de esta oficina con la federación y clubes jaliscienses radicados en Estados Unidos comenzó en 1997, cuando la SRE pidió apoyo al gobierno del estado para crear un área de atención a migrantes, ya que había alrededor de 3 millones de jaliscienses radicando en aquel país y la propia SRE no podía atenderlos adecuadamente.

A partir de entonces la oficina ha venido «trabajando arduamente hombro con hombro»⁴⁶ tanto con la federación como con los clubes para implementar proyectos tanto sociales como de infraestructura y productivos.⁴⁷ El procedimiento de vinculación de la oficina con los clubes y viceversa se da principalmente en dos etapas:

- i. el personal de dicha oficina acude a visitar a los clubes pertenecientes a la federación y les pide que presenten proyectos que les gustaría hacer en sus comunidades;⁴⁸
- ii. una vez que el personal conoce los proyectos, si son viables se acude con el presidente municipal correspondiente y conjuntamente negocian para llevar a cabo el proyecto. Pero si los proyectos son inviables dicho personal busca alternativas para que puedan llevar sus proyectos a la práctica.

La ilustración 11 muestra que el CCJ mantiene relaciones bi-direccionales directas tanto con la comunidad jamayense como con las diversas instancias de gobierno. Así también existe una relación continua entre la

⁴⁵ El vínculo directo y estrecho se puede dar debido a la cercanía del actual gobernador del estado el Lic. Francisco Ramírez Acuña con la comunidad jamayense, ya que él es originario de Jamay y amigo de Salvador García, presidente de la Federación de Clubes Jaliscienses.

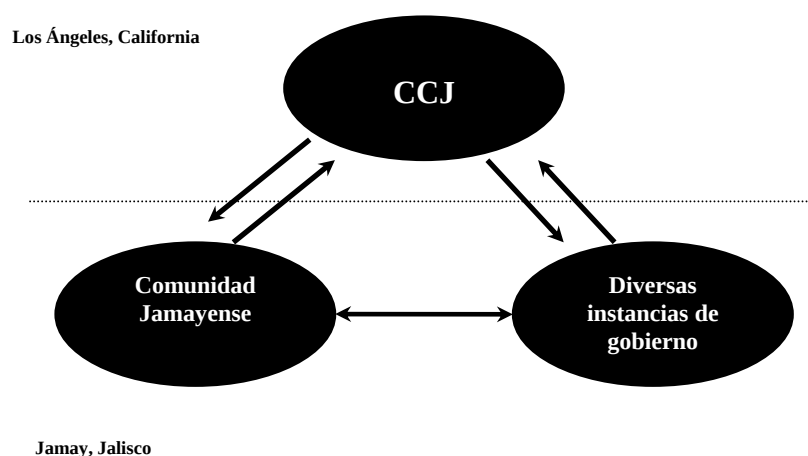
⁴⁶ Entrevista LHV/EC, 24/12/03, Guadalajara, Jalisco.

⁴⁷ La labor de vinculación actualmente la está realizando la Lic. Elizabeth Chavolla, directora de dicha oficina y su equipo de trabajo. En entrevista con ella, comenta que la oficina juega un papel mediador entre los clubes y las autoridades gubernamentales.

⁴⁸ Los proyectos que apoya el gobierno del estado principalmente se encuentran dentro del programa Iniciativa Ciudadana 3 x 1.

comunidad y las instancias de gobierno, aunque no todas las obras y proyectos apoyados por el club incluyen la colaboración con algún tipo de instancia gubernamental, como por ejemplo el equipamiento del hospital y de la unidad de protección civil.

Ilustración 11. Mecanismo de vinculación del Club Comunitario Jamay, en Los Ángeles.



Fuente: elaboración propia.

Tecolotlán. El otro caso —continuando con la transferencia de recursos— corresponde al los mecanismos de vinculación indirectos que mantiene el CST principalmente con la comunidad tecolotlense. Éste, a diferencia del anterior, posee un comité de apoyo en la comunidad de origen integrado por familiares de los miembros de la mesa directiva en Los Ángeles. La integración de este comité se realizó a petición de los miembros del club en Los Ángeles y su función es «reportar las necesidades, distribuir la ayuda, supervisar las obras e informar lo que acontece en el pueblo».⁴⁹ El proceso de vinculación se lleva a cabo de la siguiente manera:

- a. el comité en Tecolotlán detecta necesidades —como la ayuda a un niño accidentado— ya sea porque ellos personalmente las observan o porque las personas acuden a ellos y las manifiestan. En ocasiones el gobierno municipal actúa como vínculo. Algunas otras veces —muy raras— las peticiones las hacen directamente los beneficiados a los miembros del club cuando éstos van de vacaciones al pueblo.

⁴⁹ Ver <http://www.tecolotlan.net>

- b. las necesidades se ponen a consideración del comité en Los Ángeles, ellos las votan en sus reuniones mensuales y deciden apoyar siempre y cuando sea posible cubrir el monto requerido;
- c. el dinero se deposita en la cuenta del presidente del comité en Tecolotlán;
- d. el presidente y el tesorero se hacen cargo de entregar el dinero y recabar las facturas correspondientes.
- e. el presidente y la vice-presidenta realizan la función de supervisión.

Las relaciones que el club mantiene con el gobierno municipal sólo se remiten a vincular a algunos necesitados con los miembros del club. A la fecha no se ha efectuado ninguna obra conjunta con alguna instancia de gobierno, pues según una integrante del comité de apoyo en Tecolotlán el club prefiere entenderse directamente con los necesitados.⁵⁰ Otra es la opinión del anterior presidente municipal, quien atribuye la falta de interacción a la dinámica interna del club:

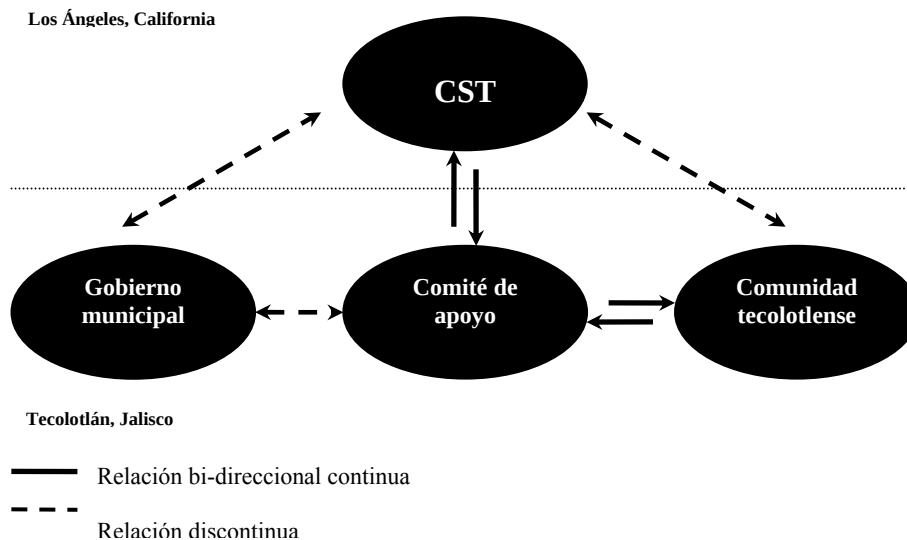
«Este club inició muy bien organizado, con mucho entusiasmo y hubo una serie de apoyos para el asilo de ancianos [...] pero hicieron un programa de trabajo que les resultó un tanto difícil de llevar a cabo por los compromisos de trabajo que ellos tenían [...] no trabajamos conjuntamente con el club porque apenas estábamos en la etapa de formación, era muy poco el dinero que estaban juntando.»⁵¹

La ilustración 12 muestra que el comité de apoyo funge como mediador entre la comunidad y el club, logrando de esta manera una relación bi-direccional indirecta.

⁵⁰ Entrevista LHV/LR, 10/01/04, Tecolotlán, Jalisco.

⁵¹ Entrevista LHV/BP, 19/04/04, Guadalajara, Jalisco.

Ilustración 12. Mecanismo de vinculación del Club Social Tecolotlán, en Los Ángeles.



Fuente. Elaboración propia

Sobre las formas de relación entre el club y la contraparte —en este caso comité de apoyo—, Orozco (2002) considera que existen dos formas principales. Por un lado una *relación jerárquica* donde el club toma las decisiones y las comunica a su contraparte en la comunidad de origen, y por otro una *relación cooperativa* donde la contraparte junto con el club toma las decisiones y ambas contribuyen a definir la agenda.

En este caso se podría decir que el CST mantiene una relación jerárquica con el comité de apoyo, ya que éste funge solamente como detector de necesidades y ejecutor de las obras. Es importante resaltar que la decisión de formar un comité de apoyo en la comunidad de origen exclusivamente con familiares y conocidos, respondió principalmente a la desconfianza por parte de la mesa directiva del club en el manejo que se podría hacer de los recursos —no así en el caso del CCJ—. Así lo expresa un ex-integrante de la mesa directiva:

«El comité de apoyo fue una idea mía en sí, y fue apoyada por el resto de las personas. Viendo como trabajábamos nosotros aquí, nosotros siete y el esfuerzo que tomaba llevar a cabo un evento, dijimos, ¿sabes qué?: si vamos a mandar la ayuda a Tecolotlán, ¿quién nos va a ayudar a asegurarnos que esa ayuda se está utilizando como se debe?» [...] dijimos, ‘bueno, vamos formando un comité de apoyo o alguien en el pueblo que sea de confianza, que esté dispuesto a ayudarnos a hacernos cargo de la obra

por decir así' [...] entonces utilizamos la cuenta de él y mandamos el giro para allá. Pero para entonces dijimos, 'bueno, pues no vamos a dejarlo a él sólo, vamos a tener que buscar a alguien más' [...]»⁵²

Experiencias de otras organizaciones de migrantes como las senegalesas en Francia, muestran cómo el comité de apoyo se forma a partir de ciertas habilidades y competencias requeridas para los integrantes, como saber leer, escribir, administrar proyectos, negociar con las autoridades locales, regionales, nacionales, etc., independientemente de su origen y sexo.⁵³

Las diferencias en ambos esquemas de vinculación con la comunidad de origen, sugieren por un lado, que pudiesen existir factores locales influyentes derivados de la herencia histórico-cultural de cada pueblo, y por otro, que dichas diferencias puede tener una explicación más directa en factores como eventos fallidos que han generado desconfianza, falta de entusiasmo, ausencia de liderazgo, etc. Guiada por los objetivos de esta investigación considero que las diferencias en ambos esquemas de vinculación tienen un peso central y están más relacionadas con las dificultades suscitadas al interior de los clubes, que con los factores derivados de la herencia histórico-cultural.

En el caso de Jamay y su vinculación directa con todas aquellas instancias que interactúa, expresa la confianza, la solidaridad y la organización que los miembros del club han logrado cultivar, mientras que en el caso de Tecolotlán su vinculación indirecta con la comunidad de origen refleja principalmente la desconfianza en el manejo de los recursos y los problemas que han surgido al interior del club. En este sentido, podemos suponer que a mayores interacciones y diversidad de formas de establecerlas, mayor es la capacidad organizativa —léase capital social— que tanto los clubes de migrantes y las comunidades de origen han logrado acumular.

2.2.4.2 Publicación de revistas. En cuanto a la publicación de revistas, cabe señalar que este es mecanismo menos utilizado —debido al alto costo que representa— pero no menos importante. La publicación de

⁵² Entrevista LHV/FR Jr. 23/05/04, Los Ángeles, California.

⁵³ Lanly, referencia telemática.

una revista sirve como medio para evidenciar los logros alcanzados, agradecimientos y felicitaciones por parte de las instancias de gobierno y de la sociedad civil involucradas con las actividades del club —Consulado General de México en Los Ángeles, ayuntamientos, etc.—, así como dar a conocer eventos y obras realizados y por realizar en el club.

La revista funge también como medio publicitario, pues en ella se anuncian los servicios de las empresas y negocios que tienen los miembros del club, tanto en Estados Unidos como en la comunidad de origen. Por ejemplo, «Mueblería Godínez. Arq. Carlos Godínez Godínez. Seguimos a sus apreciables órdenes para todos los residentes en los Estados Unidos, haciendo sus pedidos y sus pagos desde sus lugares de residencia. Entregamos a domicilio. Morelos No. 186. Jamay, Jalisco. »⁵⁴

Pero además dicha revista sirve como medio de cohesión e identidad grupal, así como símbolo y sentido de pertenencia (Moctezuma, 2003; Zamudio, 2003). El CCJ realizó un primer intento con motivo de su primer aniversario en el año 2000, pero aún no se le ha dado continuidad, y el CST aún no hace uso de este recurso.

2.2.4.3 Construcción de páginas Web. En relación con la construcción de páginas Web, este es un recurso que está comenzando a ser más utilizado por los clubes, pues a diferencia de la revista, en éste se puede tener un contacto más rápido con la comunidad de origen. En dichas páginas se puede encontrar un seguimiento de las acciones y eventos llevados a cabo por los clubes, así como también una agenda de los eventos a realizar, y sobre todo los últimos acontecimientos y «chismes» sucedidos tanto en la comunidad de origen como en la destino.

⁵⁴ Inserción pagada en la Revista del CCJ. 2000.

Respecto a la utilización de este recurso por parte de los clubes analizados, cabe señalar que el CCJ no tiene página Web propia, sin embargo en una página sobre el municipio se hace mención de éste,⁵⁵ mientras que el CST sí cuenta con una página propia, en la cual se pueden apreciar los aspectos mencionados anteriormente.⁵⁶ Sin embargo, hay que resaltar que el CST cuenta con dicha página Web pero no fue construida por iniciativa ni con recursos del club, sino que fue una aportación que realizaron dos tecolotlenses que antes de la fundación del club ya tenían la inquietud de mantener un contacto más directo y moderno con el pueblo, como lo expresa el ex-secretario del club:

« [...] cuando Efraín de Anda tomó el puesto en la mesa directiva, Wendy se acercó al club y dijo ‘pues yo no quiero ningún puesto de nada, yo simplemente voy a ayudar en lo que yo pueda’. Ella manejaba la página, la página era de ella, entonces ella dijo ‘ok, esta es mi aportación, vamos a tenerla a disposición de ustedes’ [...]»⁵⁷

2.3 COMENTARIOS FINALES.

A lo largo del capítulo, se evidencian dos aspectos fundamentales que guardan relación directa con los capítulos subsecuentes. El primero de estos aspectos es la gran similitud que existe en el contexto de origen, mientras que el segundo aspecto es la notable diferencia en el contexto de destino. En cuanto al primer aspecto, en términos generales ambos municipios mantienen una gran similitud en todos los rubros —educativo, de infraestructura, social, político, etc.— e incluso en sus patrones migratorios, lo cual indica que ambos comparten una situación económica, política, social y migratoria similar. En cuanto a la tradición migratoria de ambos, se pueden apreciar ciertas diferencias, por ejemplo el hecho de que Jamay cuente con mayor experiencia migratoria, mientras que Tecolotlán cuenta con una experiencia migratoria relativamente más reciente, diferencias no tan significativamente importantes como para marcar una notable divergencia.

En cuanto al segundo aspecto, cabe destacar que las diferencias encontradas en las dinámicas internas y organización de los clubes, son elementos esenciales para comprender y explicar los efectos que generan las

⁵⁵ <http://www.jamayjalisco.com>

⁵⁶ <http://www.tecolotlan.net>

⁵⁷ Entrevista LHV/FR Jr., 23/05/04, Los Ángeles, California.

remesas colectivas en las comunidades de origen. Por ello no sería prudente dicotomizar y decir que un club tiene una organización y dinámicas ejemplares y otro no, sino que podríamos comprender dichas diferencias como elementos explicativos que inciden directamente en los efectos microsociales que generan las remesas colectivas, esto es, en el desarrollo de sus comunidades.

III

El Capital Social como Recurso Socio-Estructural de los Actores

« [...] Francisco Gonzáles es uno de los empresarios progresistas de nuestro pueblo [...] viene Lalo [ex-presidente municipal a Los Ángeles] y Francisco vive en Santa Paula [California], viene Lalo y me invita que si vamos a visitar a Francisco [...] estamos en un restaurante comiendo y le dice Lalo a Francisco ‘oye Pancho tú tienes mucha lana te está yendo muy bien’, [...] le dice [Francisco] ‘mira Lalo ¿ves aquella casa allá mero arriba? esa es mi casa y me costó un millón de dólares’ [...] ‘pues te está yendo bien a ti Pancho’, le dice Lalo a Francisco ¡haz algo en mi pueblo, haz algo por mi pueblo, ayuda a mi pueblo! [...] le dice ‘mira, tú haz algo y si en el pueblo no hay quien trabaje yo te los traigo de San Agustín’ o te los traigo de La Palmita’ [...] al final acabamos de comer y le dice Francisco a Lalo ‘oye tienes razón, sabes qué, sí voy a ayudar al pueblo’ [...]»⁵⁸

Actualmente se ha demostrado que el capital social es un recurso valioso que permite a ciertos grupos sociales insertarse mejor tanto a redes migratorias como a redes laborales. Cornelius et al. (2003) realizaron un estudio comparativo entre los salarios de los migrantes de Japón y Estados Unidos, encontrando que en Estados Unidos el capital humano tiene grandes efectos en los salarios de los trabajadores extranjeros, no así el capital social. Los hallazgos de este estudio permiten concluir que los efectos diferenciales de las redes sociales —y por lo tanto del capital social— en los salarios de los migrantes dependen del contexto y las condiciones que prevalezcan en los países receptores.

Si bien en el presente trabajo no se aborda la cuestión de los salarios, el análisis de Cornelius et al. sirve para destacar la importancia de las *diferencias contextuales* —abordadas en el presente trabajo— en las cuales se mueven los migrantes, mismas que son propias de cada grupo, país, condición racial, etc., así como para

⁵⁸ Entrevista LHV/PO, 14/11/03, Los Ángeles, California.

evidenciar la apropiación del capital social como un recurso valioso que utilizan los actores para lograr sus objetivos a menor costo.

El presente capítulo tiene como finalidad presentar las formas que toma el capital social promovidas en cada uno de los contextos —origen y destino—, partiendo del esquema analítico de cooperación transnacional planteado en la primera parte de este trabajo. La importancia de reconocer las formas que toma el capital social en ambos contextos, radica en un primer momento en la capacidad que tienen los actores para interiorizar dichas formas, y en un segundo momento exteriorizarlas transformadas en prácticas sociales instituidas que le darán sentido y cohesión a las comunidades.

El análisis del capital social en ambos contextos permitirá también mostrar cómo se organizan las comunidades, de qué manera participan los miembros de los clubes, la densidad de las redes interactivas, los valores que fomentan los clubes y las formas de liderazgo que se ejercen. El análisis realizado en ambos contextos y a partir de estos puntos, evidenciará la presencia o ausencia del capital social, así como su calidad.

3.1 ESQUEMA DE COOPERACIÓN TRANSNACIONAL.

Actualmente el debate

en torno a la construcción de capital social ligado a la migración se encuentra despegando. Autores como Moctezuma (2002; 2003) y Delgado y Rodríguez (2001) han acuñado el término de **migrante colectivo** para hacer referencia a todos aquellos migrantes que se organizan buscando diversos fines. Su característica central es que posee un amplio capital social, el cual funciona como un recurso que se desarrolla y revitaliza a través de la reconstrucción de relaciones con otros clubes de migrantes y se vislumbra como agente potenciador de desarrollo.

En este sentido, el esquema de cooperación transnacional y sus respectivos escenarios permite dar cuenta de cómo se articula el *sistema funcional de capital social*, en el cual tanto las redes sociales, las relaciones de

confianza, las expectativas de reciprocidad, las normas, las interacciones institucionales y la cooperación entre ambos contextos se intersectan y conforman una estructura estable de relaciones, que conduce el esfuerzo organizativo de los clubes hacia beneficios sociales en las comunidades de origen.

La intersección de los contextos responde al hecho de que la producción de capital social puede darse tanto en comunidades de origen como de destino, y por lo mismo pueden generarse diferentes combinaciones al respecto. Es por ello que el esquema de cooperación que estoy proponiendo (véase la tabla 6) considera los cuatro escenarios de cooperación transnacional mencionados anteriormente, que corresponden a las cuatro combinaciones posibles de capital social entre ambos contextos. Es decir, puede suceder que se presenten escenarios con: A) bajo capital social promovido tanto desde el origen como desde el destino; B) alto capital promovido desde el origen pero bajo capital social promovido desde el destino; C) bajo capital social promovido desde el origen pero alto capital social promovido desde el destino; y D) alto capital social promovido desde el origen y alto capital social promovido desde el destino.

Cabe aclarar que aunque este esquema de cooperación utiliza una tipología bastante simple y simplificadora de procesos ciertamente más complejos, tiene la ventaja de que ilustra muy bien qué combinación(es) de factores pueden ser las «más» o «menos» idóneas en materia de migración, capital social y desarrollo comunitario.

Tabla 6. Esquema de cooperación transnacional.

		Capital social promovido desde el origen	
		<i>Bajo</i>	<i>Alto</i>
Capital social promovido desde el destino	<i>Bajo</i>	A	B
	<i>Alto</i>	C	D

Fuente: Elaboración propia.

Como argumenté en el primer capítulo de este trabajo, no es mi intención realizar una medición del capital social, ni cuantificarlo en función de factores «subjetivos» como sentimientos u «objetivos» como ecuaciones,

sino operacionalizarlo en función de *presencia* o *ausencia*. Para ello establecí categorías básicas para cada contexto, que me permiten detectar su presencia o ausencia y poder brindar explicaciones tentativas al respecto, así como localizar los «escenarios» que se configuran en los dos casos aquí estudiados. Posteriormente explicaré por qué y cómo se dan dichos escenarios en cada caso.

3.2 CAPITAL SOCIAL PROMOVIDO DESDE EL ORIGEN.

El capital social

promovido desde el origen en muchas ocasiones es utilizado por los miembros de la comunidad como una estrategia cultural de sobrevivencia, que permite mantener los vínculos con la comunidad cuando los integrantes se encuentran distantes. Un ejemplo concreto lo representan los habitantes de Valle del Río Senegal, cuya estructura de organización comunitaria es tan sólida que cuando sus miembros migran hacia Francia, éstos tienen la obligación de perpetuar la estructura social y mantener vínculos con la comunidad, sabiendo que las remesas que posteriormente envíen serán utilizadas tanto para cubrir necesidades de su familia como para usos comunitarios.⁵⁹

Para fines de este estudio y como una manera de aproximación y detección de la existencia o ausencia de capital social promovido desde el origen en Jamay y en Tecolotlán, decidí establecer dos grandes categorías. Por una parte la cuestión de la *organización comunitaria*, reflejada en otras asociaciones u organizaciones existentes en las comunidades y en la organización de la comunidad a partir de las obras y/o proyectos implementados por los clubes; y por otra parte el *reconocimiento social* a la labor de los clubes, reflejado en las distintas maneras de retribución hechas por parte de la comunidad.

3.2.1 Organización Comunitaria.

La construcción de un sentido de comunidad propio a cada localidad viene heredado desde su origen mismo, y se define y redefine mediante las interacciones que mantiene al interior, así como al exterior. Dicho sentido comunitario engloba aspectos como la identidad, la pertenencia,

⁵⁹ Ver referencia telemática de Lanly, Guillaume.

las tradiciones y la organización, entre otros. Este último aspecto emerge como una característica diferencial importante en las comunidades analizadas en este estudio.

La organización comunitaria no sólo refleja la cohesión de un grupo en particular, sino también la capacidad que tienen las personas de actuar conjuntamente e implementar procesos que mejoren su situación de vida. En este sentido el capital social como atributo de las estructuras sociales en las cuales están inmersas las personas (Coleman, 1990), es un recurso importante y necesario que sostiene de manera directa las formas organizativas de las comunidades.

En el caso particular de las comunidades de Jamay y Tecolotlán, el factor organizacional revela además de la cohesión, la calidad del capital social que cada una posee. Las diferencias en el factor organizacional y en la cohesión comunitaria de ambas comunidades pudieran ser explicadas a partir de la herencia histórica de cada una de ellas. Resulta interesante observar que eventos tales como las revueltas campesinas y la guerra cristera fueron procesos con matices propios en cada una de ellas.

Los matices inherentes a dichos eventos se pueden observar desde finales del siglo XIX y principios del XX. Recordemos que Jamay fue decretado municipio en 1914, mientras que Tecolotlán lo había sido en 1844, es decir, mientras que el poblado de Jamay a finales del siglo XIX aún pertenecía al 3er cantón de la Barca, Tecolotlán ya participaba en la vida estatal con la categoría de pueblo con siete comisarías de policía.⁶⁰ A principios del siglo XX en medio del ambiente revolucionario que prevalecía en el país y en el estado, el cantón de La Barca participó en las revueltas campesinas con cierta pasividad,⁶¹ no así Tecolotlán, donde:

« [...] durante el periodo de mayor efervescencia revolucionaria en el país (1910-1920) no escapó al paso de las diferentes facciones revolucionarias y a los acontecimientos violentos. Durante los años 1926-1929 su población fue testigo y/o participe del conflicto armado dado entre el 'nuevo gobierno revolucionario' y el clero católico. También y aún cuando no era territorio de haciendas colosales, la

⁶⁰ Cédulas municipales, SEIJAL, ver referencia telemática.

⁶¹ González Navarro, 2000.

región vivió el clima de conflicto e incertidumbre, y al mismo tiempo de dinamismo en relación al reparto agrario y creación de ejidos [...]» (Castillo, 1995: 39)

En 1913 bajo la bandera carrancista, los rebeldes tomaron el pueblo de Tecolotlán, el cual era el principal centro de operaciones del destacamento militar comandado por el capitán Solares. Uno de los combates más sonados de 1915 fue el ocurrido en Tecolotlán, el cual cobró relevancia porque los rebeldes, al fallar su intento por tomar la plaza, fusilaron al secretario de la presidencia y a dos policías (Castillo, 1995: 49-52).

Tras las revueltas campesinas, ocurrieron los conflictos entre el gobierno y la iglesia. En Jamay la presencia cristera no denota sucesos relevantes, pues la población, en lugar de tomar las armas, realizaba súplicas al gobierno para que se enviara a una persona que certificara que en su comunidad había presencia de algunos cristeros y los desterrara.⁶² En cambio en Tecolotlán el revuelo fue tal que en 1925 el párroco del lugar presentó el proyecto de la *Confederación de los pueblos de la región del sur*, el cual fue aprobado siendo Tecolotlán la sede. Fue el 11 de enero de 1927 en la loma denominada «cruz verde» de Tecolotlán, que inició el movimiento cristero armado. Ahí un grupo de cristeros pertenecientes a la confederación recibieron de manos del padre Robles la bandera de la Virgen de Guadalupe, así como también una exhortación a dar la vida por Cristo en defensa de la causa.⁶³ En ese mismo año fueron ahorcados dos sacerdotes.⁶⁴

En cuanto al reparto agrario, para 1910 Tecolotlán como municipio contaba con siete haciendas, mientras que Jamay aún pertenecía al 3er. Cantón de La Barca, siendo 27 haciendas las que conformaban dicho cantón.⁶⁵ En Tecolotlán los terratenientes y hacendados lucharon férreamente por defender sus tierras.⁶⁶ Por su parte, los pueblos de la riva de Chapala poseían poca organización comuna, por lo cual hubo poca resistencia al fraccionamiento de algunas tierras comunales. Para 1915 Jamay —ya como municipio— presentando una

⁶² González, Navarro, 2003^a.

⁶³ *Ibíd.*, pp. 61-62.

⁶⁴ González Navarro, 2001.

⁶⁵ González Navarro, 2000.

⁶⁶ González Navarro, 2001.

documentación apócrifa recurrió a la ley del 6 de enero de 1915 para que se le restituyeran las tierras que ilegalmente se habían apoderado los hacendados. En 1921 hubo algunos reclamos por parte de afectados con dotaciones ejidales, el juzgado de Distrito contestó que Jamay había sido dotado con 4,986 hectáreas, y a partir de entonces los indígenas conservaron la posesión referida.⁶⁷ Para 1939 continuaban las acusaciones ante el gobierno por parte de la comunidad agraria de Jamay respecto a la infracción de las leyes agrarias por parte de Ocotlán.⁶⁸

De esta manera, las explicaciones en torno a la cohesión comunitaria y diferencias organizacionales pudieran atribuirse a la herencia histórica. Por un lado, tanto Jamay como su región se vieron envueltas en la dinámica comercial establecida por el turismo de la Laguna de Chapala y la comunicación ferroviaria de Ocotlán,⁶⁹ más que participar ampliamente en los movimientos campesinos y cristeros. Por ello, se pudiera pensar que la comunidad jamayense goza de una amplia cohesión debido a la relativa estabilidad regional que la ha acompañado históricamente. Ser jamayenses significa haber nacido y crecido junto a la Laguna de Chapala, ser pescadores, ser poseedores de un monumento que data de mediados del siglo XIX, declarado patrimonio de la humanidad y dedicado al Papa Pío IX, tener una gastronomía típica ribereña, ser cuna de artistas y figuras públicas destacadas, y sobre todo ser hospitalarios.

Por el otro lado, Tecolotlán y su región poseen una herencia histórica un tanto difícil, debido principalmente a que fueron escenario de revueltas campesinas y enfrentamientos cristeros significativos. A partir de estos hechos, es posible inferir que la cohesión de la comunidad tecolotlense se ha visto afectada por conflictos históricos de relevancia nacional que la han fragmentado. Ser tecolotlense significa ser poseedores de escenarios naturales inigualables como la Sierra de Quila y los cerros del El Huehuentón y El Picacho, ser productores de queso

⁶⁷ *Ibíd.*

⁶⁸ González, Navarro, 2003.

⁶⁹ *Ibíd.*

panela altamente demandado y también ser referente obligado de acontecimientos históricos de trascendencia nacional.

Así pues, se observa que ambas comunidades poseen referentes históricos y de pertenencia diferentes, mismos que sugieren que la orientación organizativa de cada comunidad es distinta. En este sentido y desde la realidad propia de las comunidades analizadas, es posible inferir que las formas organizativas en cada una de ellas difieren en gran medida debido a dos factores: uno *endógeno* y otro *exógeno*. El endógeno se refiere principalmente a la tradición de organización comunitaria por razones históricas, y a la presencia de diversas organizaciones que sirven como ejemplo a seguir — religiosas, juveniles, deportivas, etc.—; mientras que el exógeno se refiere a la presencia de individuos u asociaciones externas a la comunidad con fines filantrópicos —como los migrantes individuales o los clubes de migrantes—, que sientan un precedente y ejercen un impulso para que ésta se organice.

De esta manera, la influencia que ejercen los factores endógeno y exógeno en Jamay es más marcada que en Tecolotlán. Los jamayenses se organizan y contribuyen a una causa común siempre con el objetivo de beneficiar a quien menos tiene y más necesita, así como para formar asociaciones de ayuda comunitaria, deportivas, de diabéticos, religiosas, de la tercera edad, de niños, de jóvenes, de artistas, etc.⁷⁰ Esta manera de organización es complementada con el apoyo e impulso que han logrado articular los migrantes —ya sea de manera individual o colectiva— en beneficio de la comunidad.

En contraste, en Tecolotlán los factores endógeno y exógeno se han visto fragmentados y han impedido una dinámica organizativa propia de la comunidad. No obstante, existen asociaciones de charros, deportivas y religiosas, así como la presencia de migrantes individuales y organizados, que han realizado esfuerzos

⁷⁰ Entrevista LHV/PO, 14/11/03, Los Ángeles, California y 20/12/03, Jamay, Jalisco. Entrevista LHV/OS, 17/04/04, Jamay, Jalisco.

considerables por fortalecer dichos factores sin que hasta la fecha se logre articular una dinámica organizativa consistente al interior de la comunidad.

En cuanto a la organización de la comunidad a partir de las obras y proyectos implementados por los clubes, es posible también apreciar diferencias en ambos. Por ejemplo, en Jamay la construcción de la Casa de la Cultura ha motivado que se organicen grupos de danza folklórica de niños y jóvenes, impartición de curso de pintura, organización de eventos culturales etc., en los cuales participa de manera activa la población. O bien con el equipamiento y acondicionamiento del hospital, además de lograr una mayor y mejor cobertura, la comunidad se organiza con las autoridades del hospital para recibir cursos de información y capacitación en función de sus necesidades e intereses. Con el acondicionamiento y el empastado de las canchas de fútbol se han logrado organizar más torneos deportivos tanto de niños como de adultos.

En cambio, en Tecolotlán la organización de la comunidad a partir de las obras y proyectos implementados por el club no ha sido evidente, debido principalmente al tipo de obras que han realizado —entrega de paquetes escolares, cobijas, despensas, donativo a la iglesia etc.—.

3.2.2 Reconocimiento Social.

La literatura sobre las asociaciones de migrantes ha comentado en forma extensa sobre las obras realizadas por los clubes en las comunidades de origen. Sin embargo, poco se ha dicho sobre la retribución o reconocimiento social que realizan esas comunidades a dichos clubes. La retribución es un factor esencial porque representa una forma de interacción que se encuentra enmarcada en un sistema de relaciones sociales articulado y coherente. El reconocimiento social representa una forma de aval por parte de la comunidad a la representación que se está haciendo de ésta en el extranjero.

Es decir, al reconocer que una parte de la comunidad se encuentra lejos y que a pesar de la distancia se continúan manteniendo relaciones recíprocas, equivale a reconocer ante la propia comunidad así como hacia el exterior que

esa parte ausente de la comunidad sigue estando ahí, independientemente de la localización geográfica, y que además esa ausencia les ha otorgado el status de «hijos ausentes» o «hijos del pueblo». Así, esto conduce a la construcción de formas de integración y cohesión que contribuyen a configurar y definir el capital social promovido desde el origen.

Tras la realización del trabajo de campo pude detectar dos tipos de reconocimiento a la labor que realizan los clubes. Estos son el *público* y el *personal o individual*.

3.2.2.1 Reconocimiento público.

El primer tipo de reconocimiento es público, es decir aquel que se realiza en eventos públicos donde participa toda la comunidad. De este tipo de reconocimiento pude detectar los siguientes cinco sub-tipos en ambas comunidades:

- a) **Comidas o desayunos.** Estos son ofrecidos por diversas instancias como el gobierno municipal, la iglesia, etc. Un ejemplo lo representa el evento organizado en Jamay desde el 2001 denominado Muestra Gastronómica, el cual consiste en:

« [...] un buen recibimiento. Es un evento cultural, nos dimos a la tarea de pensar qué les gustaría a ellos, verdad, cómo les gustaría que los recibiéramos los que nos quedamos aquí, dije bueno, pues lo más propio y lo más propicio pues es si yo estuviera allá y de repente regreso pues es sentirme en contacto con la tierra, con la gente, con lo que es el origen, lo que es la raíz. Entonces nosotros nos dimos a la tarea de organizar un evento que se llama una *Muestra Gastronómica*. Dijimos bueno, pues si yo estoy allá y yo vengo pues a mí me gustaría comer lo que es típico de aquí, escuchar la música específica de aquí y conocer y ver a la gente a lo mejor también está fuera pero que hace mucho tiempo que no veo, y pues recordar y ver y saborear lo que yo comía y que ahorita lo puedo comer, entonces nos dimos a la tarea de invitar a los diferentes restaurantes, porque hay muy buena gastronomía aquí, y hubo muy buena participación desde el primer año y participaron ellos. Hay una familia de aquí de Jamay que ellos preparan el pescado de una manera muy especial porque es único, es una ceremonia, todo un ritual hacer el pescado como lo preparan, entonces ellos también participan, participa mucha gente, todo se hace por medio de patrocinios [...] »⁷¹

En Tecolotlán, tanto la iglesia como el municipio le retribuyen al club mediante una comida y un desayuno y respectivamente, tal como lo expresa el ex-presidente municipal:

⁷¹ Entrevista LHV/OS, 17/04/04, Jamay, Jalisco.

«Es un desayuno donde el presidente convive con ellos, ahí les da un pequeño informe de las actividades, del trabajo que ha venido realizando, es una convivencia. La hay por parte de la presidencia en febrero, y la hay por parte de la iglesia en agosto, en agosto realiza la iglesia un evento, nada más que la de la iglesia sí es comida, pero el del ayuntamiento es desayuno».⁷²

- b) **Celebraciones religiosas.** Tanto en Jamay como en Tecolotlán las respectivas parroquias cada año ofrecen misas como símbolo de agradecimiento por los favores recibidos durante el año. Las misas de los ausentes son muy esperadas por la comunidad y por lo tanto muy concurridas.
- c) **Diplomas y cartas de agradecimiento.** Estos son otorgados principalmente por instancias oficiales como el DIF, el hospital, la presidencia municipal y la iglesia, y en los cuales se hace referencia a la labor realizada por el club o a los donativos entregados de manera personal. Tanto los diplomas como las cartas de agradecimiento se entregan en los eventos realizados o se envían directamente al club.
- d) **Placas y otros objetos.** Las placas (ver ilustración 13) se colocan en las obras principalmente de infraestructura en las cuales participan los clubes. La siguiente leyenda reza en la primera obra apoyada por el CCJ «Remodelación de gradas Obra realizada con la colaboración de: H. Ayuntamiento 1998-2000. Residentes Jamaytecos en Los Ángeles Cal. Siendo Presidente Mpal. El C. Ing. Eduardo García González. Jamay. Jal. Diciembre de 1999». En el caso de Tecolotlán, como el club aún no ha realizado alguna obra de infraestructura pública, el párroco del lugar a quien le otorgaron un donativo para restaurar el Resplandor del Espíritu Santo, mandó a hacer dos cestos de basura de metal (ver ilustración 14) con el logotipo del club que colocó en la entrada del templo, los cuales tienen las leyendas «Un pueblo limpio es un pueblo bonito. Unidos progresamos. Club Social Tecolotlán».

⁷² Entrevista LHV/BP, 19/04/04, Guadalajara, Jalisco.

Ilustración 13. Placa, Jamay, Jalisco.



Ilustración 14. Cestos de basura, Tecolotlán, Jalisco.

- e) **El Día del Jalisciense Ausente.**⁷³ Este día —tercer sábado de diciembre de cada año— es una forma de reconocimiento a la labor realizada por todos los clubes de Jalisco y es patrocinado por el gobierno estatal. Cada año se celebra en un municipio diferente, que es seleccionado por haber realizado la mayor cantidad de obras y/o proyectos durante el año. A este evento acuden autoridades federales, estatales, municipales, de la FCJ, así como migrantes de todo el estado con el fin de tratar diversos temas de interés común. Así lo relata una nota periodística:

« [...] con el objetivo de echar a andar proyectos productivos y entablar diálogos de suma importancia para la vida económica de los pueblos de donde son nativos, y de celebrar oficialmente El Día del Migrante Jalisciense, diversos líderes de la comunidad latina, radicados principalmente en ciudades californianas, se reunirán hoy viernes 19 de diciembre en el municipio de Cuautla, Jalisco con el gobernador de su estado, Francisco Javier Ramírez Acuña. El acto estará encabezado además por autoridades municipales y los dirigentes de la Federación de Clubes Jaliscienses que dirigen Salvador García y Humberto Ureña Vela, entre otros.»⁷⁴

⁷³ Este día fue instituido en Jalisco en 1997 como parte de la política de acercamiento a la comunidad migrante, del entonces gobernador del Estado de Jalisco, Alberto Cárdenas Jiménez (Lanly, 2004).

⁷⁴ Nota periodística «Federación de Clubes Jaliscienses en CA y Gobierno de Jalisco celebran Día del Migrante en Cuautla», Periódico VOZ DEL NORTE, página 7. Diciembre de 2003.

3.2.2.2 Reconocimiento personal o individual.

El segundo tipo de reconocimiento es de carácter *personal o individual*, pues lo realizan las personas beneficiadas de manera individual. En ambos municipios pude constatar que este tipo de reconocimiento generalmente es de dos sub-tipos y consiste en oraciones y plegarias, así como en manualidades sencillas.

- a) **Oraciones y plegarias.** Si recordamos que casi el 90% de los pobladores en ambos municipios dicen profesar la religión católica, no es sorprendente que el reconocimiento más simple, menos costoso y tal vez más significativo sea pedir a Dios por aquellas personas que tienen la voluntad de ayudar. Tanto en Jamay como en Tecolotlán los beneficiados con cobijas y despensas, que generalmente son personas humildes, expresaron agradecerles a «los muchachos» o «los nortños»⁷⁵ su generosidad a través de una oración. En Tecolotlán la congregación de monjas que administra el asilo de ancianos, en sus oraciones diarias les recuerda a los ancianos no olvidarse de pedir por aquellos que están en el norte y que tanto les ayudan.
- b) **Manualidades.** Estas son una forma modesta de agradecimiento que principalmente viene de las personas de bajos recursos. Por ejemplo, el CCJ desde el 2000 comenzó a ayudar a una niña que padece de cáncer, su mamá a manera de agradecimiento bordó una oración en punto de cruz y la hizo llegar al club.

3.3 CAPITAL SOCIAL PROMOVIDO DESDE EL DESTINO.

Ante la ausencia

de una aproximación teórica que dé cuenta del capital social en contextos transnacionales, algunos autores se dieron a la tarea de buscar aproximaciones objetivas que lo evidenciaran. André y Rego (2003) en la región de Alcáçovas en Portugal, establecieron una tipología de redes a la cual correspondió un tipo específico de capital

⁷⁵ Estas expresiones son comunes en ambos municipios y hacen referencia expresa a las personas que viven en los Estados Unidos y van de visita a los pueblos.

social. Por otro lado, un estudio realizado por Wight (2000) sobre los migrantes refugiados de Bosnia en Chicago, revela también la importancia de considerar los contextos tanto de origen como de destino en los cuales se mueven los migrantes refugiados bosnios.

De esta manera, tanto el estudio de André y Rego como el de Wight y de Cornelius et al. (2003) —abordado en la sección anterior—, hacen un llamado a centrar los análisis sobre capital social y migración en función de los contextos donde se desenvuelven los migrantes. En este sentido, el análisis del capital social promovido desde el destino es un factor importante que va a determinar el tipo y la calidad de los nexos que se tengan con la comunidad de origen, tal como lo ejemplifica Wight (2000: 9):

«Cuando los primeros refugiados llegaron a Chicago en 1993, los primeros Bosnios sintieron una responsabilidad doble, hacia ellos como hacia sus familias aún en Bosnia. BACA [Bosnian American Cultural Associations] tuvo más actividades, intentando asistir a los nuevos refugiados así como recolectando ayuda para mandar a Bosnia. En total la comunidad mandó dos millones [de dólares] para ayudar a Bosnia durante la guerra, incluyendo comida, ropa, medicinas y útiles escolares. Durante la guerra los primeros Bosnios [en Chicago] trabajaron junto con los refugiados para crear la estación de radio Bosnia [...]»

A este respecto, Granovetter (1973) se pregunta, ¿por qué algunas comunidades se organizan fácilmente hacia el logro de objetivos comunes mientras que otras no? A esto, señala que no solamente las variaciones en la cultura, la personalidad y la confianza en los líderes —factores que se encuentran por ejemplo, en la comunidad italiana en Boston—, eran factores explicativos suficientes, sino que hacía falta considerar el factor de las redes de vínculos y/o relaciones, las cuales podrían facilitar o inhibir la organización.

En este estudio, el propósito de analizar la cuestión del capital social promovido desde el destino, busca evidenciar que existen factores como la participación de los miembros de los clubes, la densidad de las redes de interacción —señalada por Granovetter—, el liderazgo y los valores propios de cada organización transnacional, cuyas acciones inciden de manera diferenciada en los efectos producidos en las comunidades de origen. Para efectuar el siguiente análisis elegí los factores anteriormente señalados, ya que en ellos se objetivan prácticas e interacciones que permiten demostrar mis planteamientos.

3.3.1 Participación de los Miembros del Club.

Un punto importante que contribuye a estructurar el capital social promovido desde el destino, es el tipo de participación que ejercen los miembros de los clubes. Si bien la cuestión de la membresía es un problema derivado de la naturaleza de la organización, y la mayoría de clubes presentan formas de membresía inacabadas y abiertas (Valenzuela, 2004), el tipo de participación revela el dinamismo que existe al interior del club, así como el compromiso e involucramiento de los miembros en las actividades realizadas.

A partir de la evidencia empírica pude apreciar dos tipos de participación: *directa* e *indirecta*. Por un lado la participación directa se refiere principalmente a las donaciones en especie o aportaciones monetarias, el apoyo —generalmente con trabajo— en eventos y la asistencia a las reuniones informativas del club. Por otro lado, la participación indirecta se concentra en el consumo y/o asistencia a los eventos organizados por los clubes.

El tipo de participación observada en los clubes de Jamay y Tecolotlán es distinta. Por un lado, en el CCJ predomina la participación directa, es decir los miembros y no miembros participan activamente en las actividades del club, hay quienes otorgan donativos monetarios y/o en especie, contribuyen con trabajo voluntario, fungen como intermediarios para conseguir información, etc. Sin embargo, la participación indirecta también es habitual, pues los eventos organizados son bastante concurridos.

Por el otro lado, en el CST predomina una participación indirecta, pues como lo comentó un ex-integrante de la mesa directiva,⁷⁶ el club sólo lo integraban siete personas, quienes se encargaban de todo, mientras los asistentes a los eventos eran tecolotlenses y personas de otros lugares que veían dichos eventos como una manera de diversión personal y no se comprometían más allá de eso.

⁷⁶ Entrevista LHV/FR Jr., 23/05/04, Los Ángeles, California.

3.3.2 Densidad de las Redes de Interacción.

Un elemento esencial de la idea de capital social son las redes de interacción que se logran articular entre los actores involucrados. Si bien dichas redes tienen su origen en una dimensión micro, donde los vínculos interpersonales son el punto de partida (Coleman, 1988; Granovetter, 1973), actualmente éstas son consideradas un factor potenciador de macro procesos, por ejemplo la inserción de migrantes en los mercados laborales mundiales (Ibarra, 2003).

Existe una gran diversidad de estudios (Cornelius et al., 2003; Durand, 2000; Massey et al. 1991) que vinculan la formación de redes con la evolución de los procesos migratorios. La mayoría de ellos coincide en que las redes son estructuras funcionales circunscritas al ámbito de interacción entre migrantes. Sin embargo, como he señalado en este estudio y se presentará a continuación, las redes emergen además como un entramado de relaciones e interacciones entre los integrantes de una determinada comunidad e instancias externas a ella, como los gobiernos en sus diferentes órdenes y otras organizaciones de la sociedad civil.

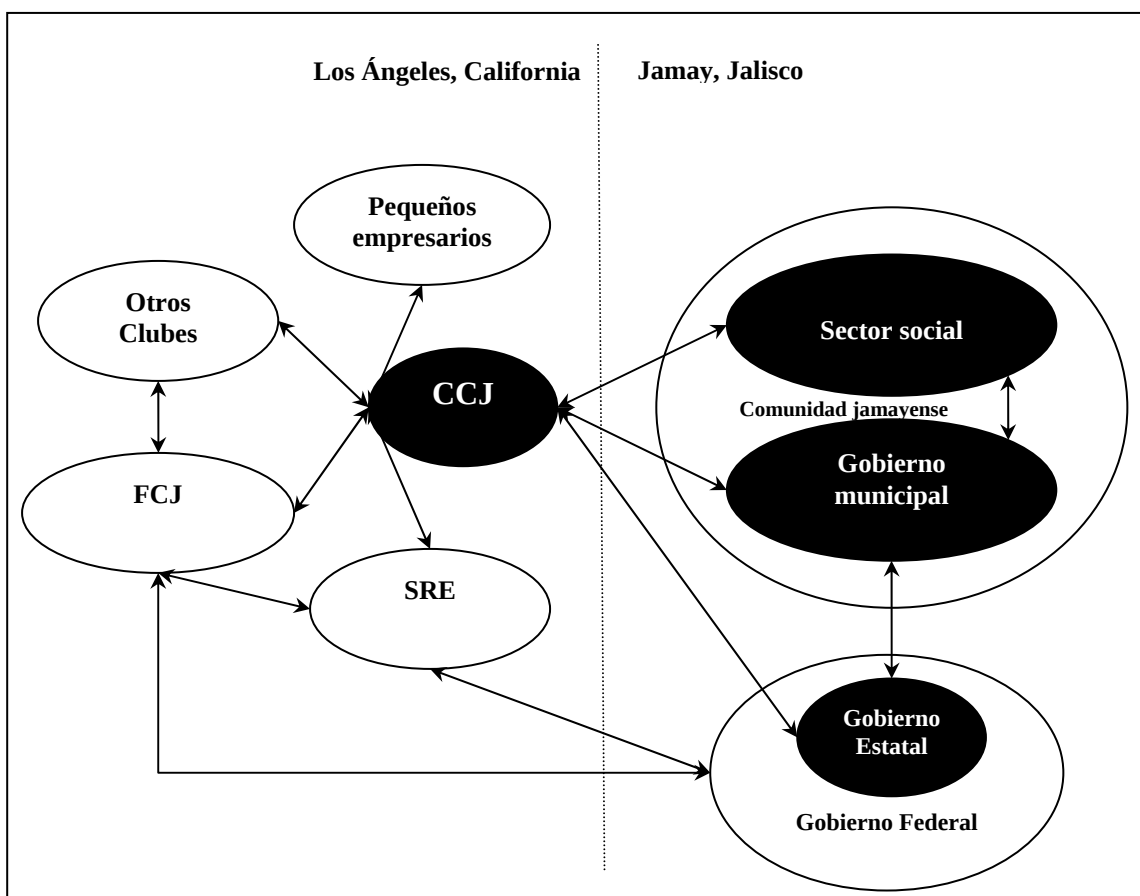
En el caso particular de las redes de interacción que logran articular los clubes de migrantes de Jamay y Tecolotlán, sobresalen dos esquemas que corresponden a cada uno de los clubes analizados. Nuevamente me gustaría insistir en que estos esquemas son un medio simplificado de apreciar estas relaciones, los cuales son expresiones de procesos más complejos, pero que sin embargo muestran de manera general los principales vínculos e interacciones que han logrado establecer los clubes.

- a) Por un lado se encuentra el CCJ, el cual posee una densa red de interacciones directas e indirectas⁷⁷ tanto con el sector social —que incluye: el hospital, la iglesia, organizaciones deportivas, clubes de la tercera edad y de diabéticos, beneficiarios, etc.—, como con el sector gubernamental —en el cual se encuentran instancias de gobierno municipal, estatal y federal—, así como también mantiene una estrecha relación

⁷⁷ Por interacciones directas e indirectas me refiero a los vínculos que mantiene el club, ya sea para entablar diálogo directamente con los beneficiarios y las instancias gubernamentales correspondientes o para hacer algún trámite o negociación indirecta que redunde en beneficio para la comunidad.

con la FCJ y la SRE. La ilustración 15 permite dar una idea general de la densidad de esta red de interacciones.

Ilustración 15. Red de interacciones básicas establecidas por el Club Comunitario Jamay.

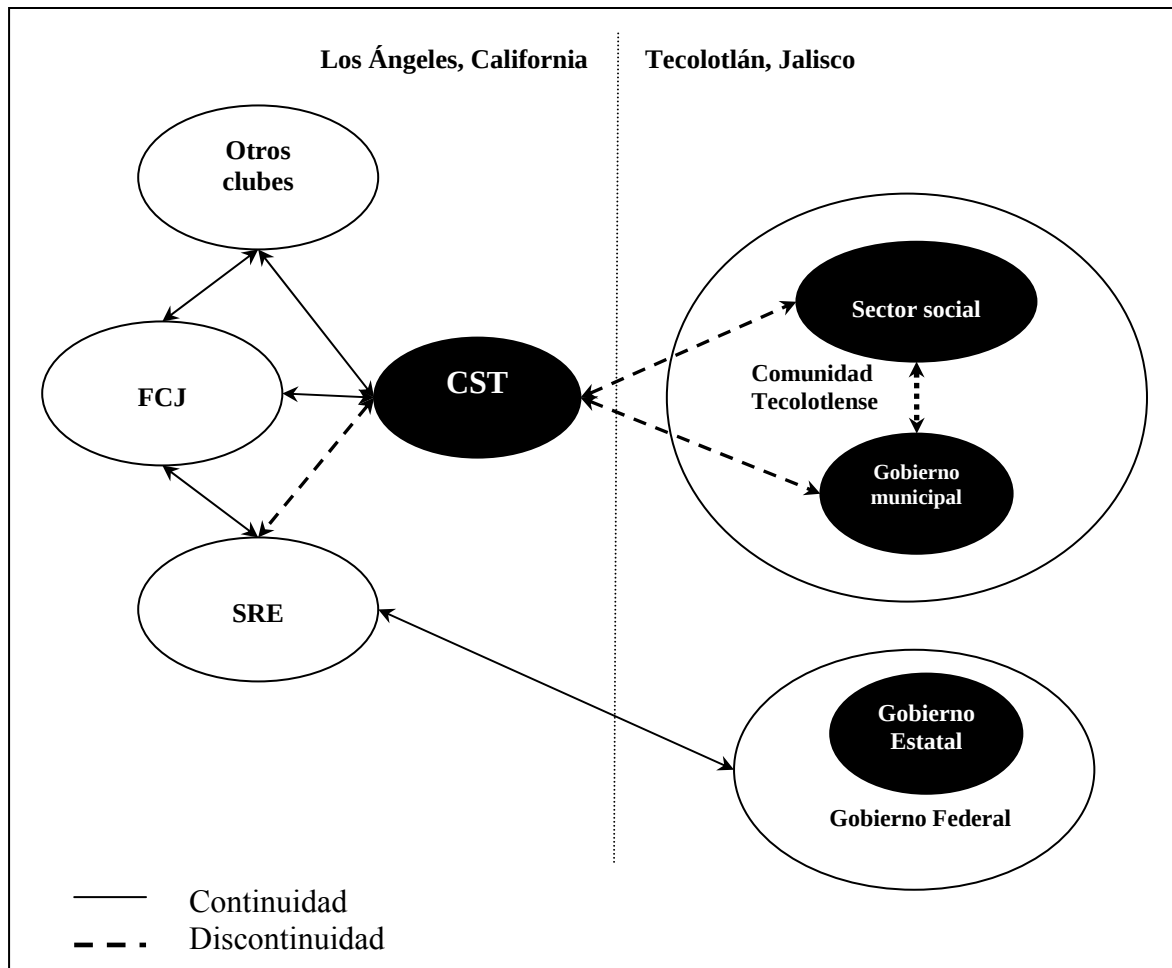


Fuente. Elaboración propia.

Cabe precisar que tanto al interior del sector social como del gubernamental se llevan a cabo una gran cantidad de interacciones más finas que es complicado presentarlas gráficamente.

- b) Por otro lado se encuentra el CST, el cual tiene en su haber una red menos densa (ilustración 16), debido a que los vínculos más cercanos y las interacciones que establece el club se limitan al ámbito local de los pocos beneficiarios de las remesas colectivas. Si bien el gobierno municipal aparece en el esquema, este sólo funge como mediador —en algunos casos— entre los necesitados y el club.

Ilustración 16. Red de interacciones básicas establecidas por el Club Social Tecolotlán.



Fuente: Elaboración propia.

La visualización de ambos esquemas permite establecer diferencias en la densidad de las redes interactivas de cada club. Dichas redes de interacción permiten dar cuenta de la confianza, la organización, capacidad de gestión y negociación que tienen los clubes. Dado lo anterior, es posible inferir que a mayor número de interacciones tanto con la comunidad de origen como con instancias externas, mayores serán las posibilidades de tener éxito en las obras y proyectos implementados. De manera inversa, ante un menor número de interacciones, menores serán dichas posibilidades. La escasez de interacción puede explicarse por dos aspectos, el primero es la falta de credibilidad y confianza en las autoridades gubernamentales por parte de los miembros del club, y el segundo es la falta de interés de las autoridades hacia la labor que desempeñan los clubes.

De acuerdo a los planteamientos de Granovetter, el hecho de que a mayores vínculos fuertes, mayor sea la cohesión de la comunidad y mayor sea la capacidad de actuar en conjunto, queda plasmado en la dinámica social de las comunidades —y en este caso de los clubes—. En este sentido, se demuestra con la evidencia del trabajo de campo, que en el caso del CCJ la densidad y solidez de su red de interacciones es una mezcla de confianza, credibilidad y comunicación, tanto con la comunidad de origen como con instancias gubernamentales. Mientras que el caso del CST, revela que la desconfianza en el manejo de los recursos, los incidentes como el de una joven arrollada por un caballo en el primer evento organizado —que terminó en una demanda legal— y que llevaron a muchos miembros y simpatizantes a desistir de seguir apoyando, así como la relación discontinua con las autoridades de gobierno y la percepción sobre las obligaciones de estas mismas, son los principales factores que han inhibido la colaboración y desarrollo de obras y proyectos. Así lo expresa un ex-miembro de la mesa directiva:

«[...] acordamos de decir que dinero en efectivo no íbamos a entregar a las instituciones, por la misma desconfianza [...] el tres por uno no se dio por varias razones, pedíamos nosotros que se involucrara el pueblo, le dijimos a Bernardo [ex-presidente municipal] que nos diera una idea que era lo que necesitaba el pueblo que pudiéramos hacerlo por el tres por uno, entonces él nos dio varias ideas, nos dijo, ‘mira hay una planta podemos hacer una planta de reciclaje de agua para tratar las aguas negras’, hay varias cosas, está eso del tanque del agua potable o algo así, y éste nunca se llevó a cabo porque para presentar un programa para el tres por uno teníamos que presentar planos, teníamos que presentar en sí el proyecto en papel formal y aprobado por, no aprobado sino comprometiéndose el ayuntamiento, cosa de que nunca se llevó a cabo. En primer lugar para identificar un proyectos del tres por uno nos tomó trabajo porque en la directiva no había gente que estaba de acuerdo, que no, estamos hablando de mucho dinero, con trabajos sacamos cinco o seis mil dólares por evento, ahora nos echamos un compromiso de, por decir así 40 o 50 mil dólares ¿cuando lo vamos a conseguir?, al paso que vamos, mejor vámonos dedicando a lo que nadie se fija, [...] mejor deja que el gobierno se encargue del agua potable, deja que el gobierno se encargue de la infraestructura y nosotros nos dedicamos a la gente que no le llega la ayuda directamente.»⁷⁸

3.3.3 Liderazgo. La cuestión del liderazgo es otro factor que contribuye a determinar la cohesión y la calidad del capital social de los clubes, así como a legitimar las acciones que éstos llevan a cabo ante la comunidad. El liderazgo, de acuerdo a Weber (2002), está ligado a la presencia de alguien mandando eficazmente a otro. De ahí que la confianza de una persona en un líder dependa en gran medida de la existencia

⁷⁸ Entrevista LHV/FR Jr., 23/05/04, Los Ángeles, California.

de contactos personales, misma que se relaciona integralmente con la capacidad para predecir y afectar su comportamiento (Granovetter, 1973).

En la literatura sobre organizaciones de migrantes se otorga un peso importante a la cuestión del liderazgo (Lanly y Hamann, 2004; Valenzuela, 2004; Zamudio, 2003; Rivera y Escala, 2002; Leiken, 2000; González, 1995), pues en gran medida de la eficiencia y eficacia de éste, depende el tipo de obra o proyecto implementado en la comunidad de origen. Para Bada (2003) el desarrollo de proyectos en las comunidades refuerza las capacidades de liderazgo de los líderes de los clubes, pues el hecho de que se concluyan proyectos y consigan fondos adicionales por parte del gobierno, les facilita desarrollar un tipo de jerarquía alternativa dentro de las estructuras políticas tradicionales definidas por el Estado mexicano.

De acuerdo a Gibson et al. (1996) la conducta de un líder está orientada hacia la tarea, el mantenimiento del grupo, la influencia sobre los miembros y la representatividad. Dichas dimensiones de la conducta son ejercidas por un líder que funge como agente de cambio capaz de afectar la conducta y rendimiento de los miembros del grupo. En este sentido, los líderes de los clubes no sólo practican un *liderazgo efectivo* —orientado hacia la tarea— materializado en las obras y proyectos, sino también lo que yo llamo un *liderazgo moral* —orientado hacia la representatividad— relacionado con la honestidad y la transparencia en sus acciones y con la tradición y reconocimiento que posee su familia en la comunidad de origen.⁷⁹ Ambas dimensiones promueven y afectan la lealtad de los miembros y la calidad del capital social.

Retomando la información recabada en el trabajo de campo, es posible apreciar en ambos clubes analizados la importancia que tiene el liderazgo, tanto en la ejecución de obras y proyectos como en el capital social, que se refleja en la cohesión y lealtad de los miembros del club y los actores externos a éste. El liderazgo como factor clave es posible objetivarlo mediante las percepciones sobre la manera de liderazgo y a través de los perfiles de

⁷⁹ Para Lanly (2004) la familia García es una familia binacional debido a la gran interacción que han logrado establecer entre su comunidad de origen y la de destino.

los líderes. Si bien la literatura al respecto habla del liderazgo en términos generales, es necesario desagregar algunos de sus componentes para evidenciar el peso que éste tiene en la generación y consolidación del capital social.

- 1) **Percepciones.** En cuanto a las percepciones, cabe precisar que éstas son un factor un tanto subjetivo pero que revela maneras de actuación y medios de consecución de objetivos, los cuales definen la confianza y credibilidad de los miembros del grupo y por lo tanto la alta o baja cohesión del mismo. En ese sentido, el análisis de las formas de liderazgo en ambos clubes resultan importantes, pues es posible apreciar a través de las percepciones y los perfiles, el contraste tan marcado que existe entre ambos.

Por un lado, en el CCJ se puede apreciar un liderazgo de participación abierta. Tal es la visión del ex-presidente del club:

« [...] lo que la gente quiere es lo que se hace, no se puede hacer nada mediante imposiciones, lo más importante es crear consensos desde abajo [...] para que la gente siga apoyando cualquier proyecto se tienen que ver los resultados, así el liderazgo genera confianza y se obtienen más y mejores resultados [...] tras un liderazgo que promueva los consensos se encuentran valores como la transparencia, la honestidad, la cooperación y el apoyo.»⁸⁰

En dicho esquema, los mismos miembros reconocen el talento y se contagian de entusiasmo y ganas de contribuir con «la causa»:

«Chava tiene un carisma, Chava sería un predicador tremendo, Chava tiene visión. Entonces lo seguimos, miramos lo que hace, es bueno pues entonces, como que eso es como los alcohólicos, nos conecta en la misma causa a las personas.»⁸¹

Por otro lado, el liderazgo del CST no ha logrado establecer maneras propias de actuación, lo cual ha inhibido la participación y la cohesión del club. Así lo expresa un ex-integrante de la mesa directiva:

« [...] [la falta de liderazgo la observaba] entre toda la gente, porque mira todo el tiempo que nos reuníamos invitábamos a gente y no asistía, veía yo que la gente necesitaba motivación porque el hecho de que la gente asistiera solamente a los eventos te da a decir algo, que la gente no te va a dar a cambio de que no les des tú algo, ellos no te van a dar un dólar si tú les pides como donativo, para

⁸⁰ Registro de campo LHV/SG, 20/12/03, Jamay, Jalisco.

⁸¹ Entrevista LES/SG, 08/08/01, Los Ángeles, California.

ayudar digamos a la Parroquia del Sagrado Corazón o a cualquier otra institución, si les dices ‘¿puedes donarme un dólar o cinco dólares?’, ellos te van a decir y ¿qué me vas a dar tú a cambio? [...] entonces yo decía bueno ¿será falta de liderazgo? de que a la mejor nosotros como directiva tendríamos que buscar la manera de motivar a la gente del pueblo, pero no encontramos esa motivación, tal vez sería que alguno de los miembros del comité les caería mal, sería antipático, qué sé yo [...] hubo gente que me dijo, sobre todo por mi primo Toño, me dijeron que no les caía bien, que era muy antipático, dije bueno, pero pues si no es Toño el club, el club no es Toño, él es simplemente una persona que se pone como voluntario y pues está arriesgando demasiado por nada, pero ellos no lo miraban así, ellos simplemente por la manera de ser de Toño, yo no podía hacer nada al respecto [...]»⁸²

Tampoco ha sido posible establecer un esquema de liderazgo propio en el comité de apoyo en Tecolotlán, que si bien funge como mediador y ejecutor de proyectos, también representa la visión e intereses del club en Los Ángeles ante la comunidad. El comentario del ex-presidente del comité de apoyo deja ver otra lógica y otra percepción de liderazgo:

«Hay diferencia en la lógica, a mi modo de vista que no es tan bueno, no es tan inteligente a lo mejor, pero así veo. Por ejemplo, aquí está bien que yo era el presidente y me venían muchos a pedir cosas, yo tengo nomás especificado [se refiere a los recursos] y muchos venían y nos pueden ayudar y esto, yo les llamo allá y veo verdad. Y es que sobran que una silla de ruedas, que luego otra, ayuda para una operación, que ayudas para esto, ayudas hasta para el templo, para clubs [deportivos] yo no les decía nada, pero si a mí me gusta un deporte me tiene que costar, no voy a mantenerle el vicio a una persona, el deporte que sea que me guste me tiene que costar.»⁸³

- 2) **Perfil de los líderes.** La cuestión del liderazgo y la percepción que se tiene sobre los líderes se encuentra directamente relacionada con el perfil de éstos, es decir, con las características tanto personales como económicas y sociales que son inherentes a cada uno. Esto nos remite a hablar del liderazgo relacionándolo directamente con la cuestión del capital humano. En este sentido, el capital humano se objetiva en las habilidades, capacidades, conocimientos y atributos como edad, educación y experiencia que adquieren los individuos y facilitan su actuar en diversos escenarios (Coleman, 1990,1988; Cornelius et al., 2003).

Así pues, el capital humano que poseen los líderes de los clubes es posible vincularlo a la cuestión del capital social en la medida que son perspectivas complementarias, pues mientras el capital humano posee un carácter individual y el capital social un carácter colectivo, una combinación de ambas representa mayores posibilidades de éxito en las acciones emprendidas. Los casos aquí analizados dan cuenta de ello, pues

⁸² Entrevista LHV/FR Jr., 23/05/04, Los Ángeles, California.

⁸³ Entrevista LHV/LM, 14/04/04, Tecolotlán, Jalisco.

resulta interesante observar cómo el capital humano que han logrado acumular los líderes del CCJ es más sólido y estratégico que el capital humano de los líderes del CST.

Al ser en su mayoría pequeños empresarios, los líderes del CCJ disponen de tiempo y recursos económicos para las tareas del club, mantienen vínculos e interacciones con una gran cantidad de personas e instancias y a su vez poseen un alto stock de conocimientos, lo cual les permite promover procesos como la generación de capital social desde diversos escenarios. No así los líderes del CST, quienes en su mayoría se desempeñan como empleados y el capital humano que han logrado acumular aún no permite un vínculo eficaz con la generación de procesos de capital social. Aunado a lo anterior, se encuentra el aspecto de la personalidad y el reconocimiento del que gozan los líderes ante los demás, pues ambos factores inciden en la eficiencia y eficacia del liderazgo.

De esta manera, podemos decir que el tipo de liderazgo en los clubes de migrantes se encuentra determinado por dos dimensiones: la *dimensión personal* que se refiere principalmente al capital humano, y la *dimensión de la experiencia* derivada del stock y calidad de la dimensión anterior. Ambas dimensiones en las que se mueven los líderes son interesantes, ya que cada una destaca rasgos centrales que éstos utilizan con el fin de lograr articular organizaciones exitosas. La tabla 7 intenta hacer una comparación en cuanto al estilo de liderazgo y el perfil de los líderes de los clubes analizados.⁸⁴

⁸⁴ La información sobre los líderes corresponde solamente a miembros de las mesas directivas.

Tabla 7. Estilos de liderazgo y perfil de los líderes de los clubes de Jamay y Tecolotlán.

			ALTO	MEDIO	BAJO
Estilo de liderazgo	Efectivo y eficaz	CCJ	X		
		CST			X
Dimensión personal	Éxito económico	CCJ	X		
		CST		X	
	Personalidad carismática	CCJ	X		
		CST			X
	Escolaridad básica	CCJ	X		
		CST	X		
Dimensión de la experiencia	Experiencia en otras organizaciones	CCJ	X		
		CST			X
	Capacidad de convocatoria	CCJ	X		
		CST		X	
	Búsqueda continua de consensos	CCJ	X		
		CST	X		
	Gestión de recursos	CCJ	X		
		CST			X
	Compromiso	CCJ	X		
		CST		X	

Fuente: elaboración propia.

Tanto el estilo de liderazgo como el análisis de sus dos dimensiones permiten señalar que los contrastes que prevalecen entre ambos clubes residen principalmente en que existen bases de capital humano diferenciadas entre los líderes, lo cual conduce a presenciar dos estilos de liderazgo distintos y por lo tanto dos posibilidades de éxito en las acciones emprendidas. Esto es, el CCJ se presenta con líderes que realizan una gestión efectiva, eficiente, eficaz y constante materializada en el éxito de sus acciones, mientras que el CST se presenta con un liderazgo fragmentado. Tras la renuncia del presidente del club a finales de 2003, a principios del 2004 se reestructuró la mesa directiva y tomó la presidencia un tecolotlense que tiene una visión muy prometedora sobre la misión y el funcionamiento y del club.⁸⁵ Desafortunadamente las acciones implementadas por la nueva mesa directiva se encuentran fuera del periodo que abarca este estudio.

⁸⁵ Conversación telefónica LHV/DM, 27/03/04, y diversa información proporcionada a través de correo electrónico.

3.3.4 Valores. Los valores como cualidades de los individuos, son posesiones atesorables que los acompañan a donde sea que vayan. Por ejemplo, los migrantes malienses y senegaleses residentes en Francia llevan consigo todos los valores de la sociedad africana, basados en el mutuo reconocimiento y relaciones recíprocas, lo cual garantiza la realización individual a través de la colectividad (Ababacar, 2002).

En el contexto de las organizaciones de migrantes mexicanos, los valores son una cuestión fundamental que explica en gran medida la estructura organizativa que han logrado conformar. Tras la observación de campo pude detectar que entre los clubes de Jamay y de Tecolotlán destacan dos valores principales que alientan o inhiben la organización, y por tanto inciden en los efectos que se manifiestan en la comunidad de origen. Dichos valores son el *altruismo* y la *confianza*.

3.3.4.1 Altruismo. ¿Por qué dar? Existe una amplia variedad de estudios (Valenzuela, 2004; Bada, 2003; Leiken, 2000) que abordan la cuestión de la ayuda desinteresada o altruismo que practican los migrantes hacia sus comunidades de origen. Numerosas son también las maneras sobre cómo esta ayuda se materializa, ya sean estos donativos en dinero, en especie, asesorías, intercambios, proyectos, etc.

En este sentido, Bada (2003) señala que los clubes, al invertir en proyectos filantrópicos, están reproduciendo y manifestando su identidad regional y adquiriendo estatus y prestigio social tanto en sus comunidades de origen como en las de destino, es decir se está generando un altruismo recíproco (Fukuyama, 1999). En términos concretos, según Valenzuela (2004) algunos principios del dar se pueden resumir en un genuino sentimiento filantrópico, demandas de identidad, por amor al terruño, por el embellecimiento, por solidaridad a los que quedaron y porque se ven las necesidades. Dichos aspectos se pueden apreciar en la siguiente opinión de un ex-miembro de un club:

«Lo que me nace a mí yo creo que es la personalidad, es la personalidad lo que motiva a uno a ayudar, yo en realidad de la gente no tengo nada, ves, ni tampoco quisiera tener, es simplemente el hecho de que me gusta ser activo en la sociedad y me gusta ayudar al necesitado si está en mis posibilidades, eso fue lo que me motivó a mí, y ver también a otros clubes, [...] viendo cómo trabajaban y los beneficios que habían hecho, dije yo, bueno, si ellos lo pueden hacer, por qué no uno, entonces más me atrajo

seguir a ver si podemos lograr hacer algún cambio en nuestro Tecolotlán, algo que beneficie al menos a familias de ahí [...]»⁸⁶

Para Zamudio (2003) la solidaridad entre migrantes se practica sobre la base de lealtades y adherencias sociales, la ayuda no es sólo una obligación moral y expectativa social, sino un sinónimo de reconocimiento social o «buena posición». De esta manera lo que hay detrás del dar, no es solamente un sentimiento de bienestar personal, sino que también se encuentra la cuestión del reconocimiento social, reconocimiento que está implícito en las acciones y materializado en el respeto, el cual a su vez conduce a cohesionar a las comunidades. En este sentido, podemos suponer que un club que goza de un amplio reconocimiento social y por lo tanto legitimidad en sus acciones, tiene más posibilidades de motivar el desarrollo comunitario a través de la cohesión e integración de la comunidad a las obras y proyectos que éste propone, en comparación con uno que no lo tiene.

Los *principios del dar* en el CCJ y en el CST son similares, ambos coinciden en que el motor que los motiva a realizar acciones que favorezcan al pueblo es la imperiosa necesidad de «hacer algo» por los que se quedaron, necesidad que se desprende de un fuerte sentimiento identitario. Y aunque en ambos clubes los principios del dar sean similares, la solidaridad, la obligación moral y la cohesión en cada uno de ellos son distintas, y están influenciados por alguno de los factores que analizamos anteriormente.

3.3.4.2 Confianza. La confianza es el factor que define las relaciones a través de una expectativa optimista relacionada al comportamiento del otro. Para Margaret Levi,⁸⁷ la confianza es una noción que abarca una variedad de fenómenos que permiten a los individuos tomar riesgos en relación con otros, resolver problemas de acción colectiva o actuar de tal manera que parezca contrario a las definiciones estándar de auto-interés.

⁸⁶ Entrevista LHV/FR Jr., 23/05/04, Los Ángeles, California.

⁸⁷ Ver referencia telemática.

En el ámbito de la migración, la confianza es el fundamento intangible que garantiza a los miembros de las diferentes comunidades tener la certeza de recibir respuesta ante algún problema suscitado o proyecto implementado. Hablando del caso de los clubes de oriundos michoacanos, Bada (2003) sostiene que la confianza entre los miembros de clubes michoacanos se construye por medio de la etnicidad regional, cuya característica principal es la identificación de una membresía con sus comunidades de origen. Dicha identificación crea lazos que son lo suficientemente fuertes para generar un intercambio de trabajo voluntario.

Por ende, el factor confianza es un claro indicador del tipo de participación, colaboración y labor que realizan los clubes de migrantes. Un ejemplo claro lo muestran Arroyo y Berumen (2000), quienes al examinar las donaciones para obras de infraestructura en las comunidades de origen de los migrantes, señalan el problema que resulta de la poca confianza que tienen en los gobiernos estatales y municipales, por lo que prefieren hacer los donativos por medio de la iglesia. Aunque no tienen datos suficientes, suponen que por este medio se canalizan la mayor parte de las remesas para infraestructura de las comunidades de origen, —suposición que por cierto, y de acuerdo con otros autores y con mis propias observaciones, no es del todo acertada—.

Si bien no todos los clubes confían ampliamente en las autoridades gubernamentales, éstos han buscado los mecanismos para ejecutar sus obras y proyectos de una manera exitosa, como por ejemplo la instalación de un comité de apoyo en la comunidad de origen —caso Tecolotlán— o la entrega directa del apoyo a los beneficiarios —caso Jamay—. Estos mecanismos distan en la actualidad de involucrar a la iglesia completamente. La injerencia total de la iglesia se produjo en la conformación de los primeros clubes de migrantes. Actualmente me atrevería a decir que la iglesia —incluso en contextos como Jalisco— no posee el control de la mayoría de los recursos que manejan los clubes.

3.4 COMENTARIOS FINALES.

Retomando la información y las reflexiones del capítulo

anterior, donde fue posible observar las similitudes y diferencias en los contextos donde se mueven los migrantes, en este capítulo también es posible observar diferencias aún más significativas en ambos contextos desde la óptica del capital social. El capital social se presenta en ambos contextos como un tejido multiforme y multicolor de interacciones, donde el tipo, la calidad y la cantidad de las relaciones sociales determinan su estructura.

Al revisar ambos contextos, podemos inferir que aquellas comunidades con una organización más sólida y diversificada, y con un compromiso moral de reciprocidad objetivado en el reconocimiento social hacia la labor de «otros», son más ricas en capital social, en comparación con aquellas comunidades con una organización fracturada y un escaso reconocimientos social. Esto nos lleva a deducir que pueden existir diversas formas de integración comunitaria, a las cuales corresponderán diferentes formas de capital social. Es decir, una comunidad que tiene formas más acabadas de capital social tiene la posibilidad de tener más éxito en las iniciativas que implemente, mientras que las posibilidades de éxito de una comunidad con formas menos acabadas de capital social serán menores.

En cuanto al capital social promovido desde el destino, también podemos inferir que aquellas asociaciones que cuentan con una mayor cantidad de redes interactivas, de confianza, de liderazgo, y donde los miembros participan activamente de manera directa, son más ricas en capital social, comparadas con aquellas que tienen una menor cantidad de interacciones, confianza, liderazgo y participación. La apropiación, vinculación e intercambio que hacen los migrantes de estos factores, es lo que determina en alguna medida la coherencia, funcionalidad y articulación del sistema de capital social y que conduce al establecimiento de principios básicos para lograr un desarrollo efectivo en las comunidades de origen.

A partir de la descripción del capital social en ambos contextos, es posible determinar que la formación de éste depende de factores situacionales y temporales que varían en ambos. Anteriormente presenté el esquema de cooperación transnacional con el objetivo de analizar algunos elementos que contribuyeran a determinar en cuál escenario se mueven los clubes de migrantes aquí considerados. Si bien los elementos analizados sugieren algún escenario en el cual se mueve cada uno, es necesario recordar que eso no significa que sean tipos ideales logrados, sino más bien formas inacabadas e imágenes en proceso de definición que se presentan tras la búsqueda de elementos comunes, y que permiten bosquejar los escenarios de cooperación en función de la fluidez y consistencia de las relaciones entre ambos contextos.

De esta manera, y considerando los elementos anteriormente analizados, el CCJ, por contar con un alto capital promovido desde el origen y un alto capital social promovido desde el destino, representa la combinación «más idónea» en materia de migración, desarrollo comunitario y capital social, mientras que el CST, debido a su bajo capital social promovido tanto desde el origen como desde el destino, representa la combinación «menos idónea», en esta misma materia (ver tabla 8).

Tabla 8. Posición de los clubes en el esquema de cooperación transnacional.

		Capital social promovido desde el origen	
		<i>Bajo</i>	<i>Alto</i>
Capital social promovido desde el destino	<i>Bajo</i>	CST	
	<i>Alto</i>		CCJ

Fuente: elaboración propia.

Cabe precisar que la posición de los clubes en el esquema de cooperación transnacional no es estática, ésta puede cambiar a partir del reforzamiento de algunos de los factores inhibidores como la falta de organización, la ausencia de liderazgo y confianza, etc., o también pudiera darse el caso que dicha posición cambiara de acuerdo a los ciclos de vida de los clubes y las características propias de cada uno de los contextos.

IV Remesas Colectivas y Desarrollo Comunitario

«El club ha estado apoyando con el pueblo, con Jamay, han hecho algunas obras desde hace muchos años, muchos años atrás, han donado algunas ambulancias, por ejemplo donaron un camioncito para los niños y luego después donaron otro camioncito, y después donaron una ambulancia y luego donaron otra ambulancia, esta que anda la verde, y ya donaron otra ambulancia, y han estado participando en diferentes actividades para beneficio del pueblo, la comunidad en este caso [...] han ayudado a mucha gente también, a gente que está de alguna manera con bajos recursos y necesidad interna también los han ayudado con dinero. Aquí a una persona de San Agustín que le iban a poner una placa en una rodilla que costaba como 700 y tantos mil pesos, les ayudaron, con cuánto, no sé, porque eso lo hicieron a través del DIF, pero sí aportaron una buena lana, tú sabes que cuando hay necesidad un peso pues es una ayuda.»⁸⁸

Actualmente la migración contemporánea no puede ser entendida sin estudiar su impacto en ambos lados de la frontera. Los tipos de conexiones con las comunidades de origen difieren de aquellos del pasado ya que están forjados dentro de contextos culturales plurales (Levitt, 2001a). En este sentido, los efectos que producen las remesas colectivas en el desarrollo de las comunidades de origen también han ido transformándose con el paso del tiempo. En un primer momento los efectos de las remesas colectivas se observaban en el ámbito religioso, ya que eran las iglesias las principales captoras de estos recursos. Actualmente los efectos de las remesas colectivas se han esparcido hacia diversos ámbitos sociales, económicos y culturales, desde inversión en infraestructura pública, en salud, en educación y en deporte, hasta en el mejor de los casos en inversiones productivas.

Considerando la importancia que tiene el analizar los efectos que producen las remesas colectivas en el desarrollo de las comunidades de origen, el objetivo de este capítulo es presentar los tipos de obras y proyectos en los que invierten los clubes, los costos que acompañan a dichas obras y proyectos, los efectos que dichas remesas están produciendo a nivel comunitario, así como los principales vínculos que están teniendo los clubes

⁸⁸ Entrevista LHV/MG, 17/04/04, Jamay, Jalisco.

de migrantes con instancias gubernamentales. Ello con la finalidad de tener una perspectiva material y real que dé cuenta de la importante labor que realizan los clubes por fomentar procesos de cambio en sus comunidades de origen.

4.1 OBRAS Y PROYECTOS.

Las remesas colectivas, si bien no representan un alto porcentaje con relación a las remesas familiares, son consideradas como un recurso de calidad de amplio valor agregado que puede generar impactos significativos (Lowell y De la Garza, 2000; Torres⁸⁹), así como un recurso estratégico para los gobiernos municipales —principalmente—. Para tener una idea del porcentaje que las remesas colectivas representan, estimaciones realizadas por Serrano (2000) para cuatro países centroamericanos —El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua—, revelan que las remesas colectivas que se envían a estos países tal vez no llegue al 1% del total, pero se calcula que podrían ser unos 35 millones de dólares anuales, distribuidos en los cuatro países.

De esta manera, las remesas como recurso de calidad se invierten tanto para generar *obras* como *proyectos*. La idea de hacer la distinción entre obras y proyectos es diferenciar aquellos apoyos e inversiones que se realizan una sola vez y en un tiempo determinado, y aquellos apoyos que implican varias etapas o aportaciones constantes. En el caso de las obras considero aquellas como donaciones de cobijas, despensas, dinero, aportaciones a la iglesia, etc., y en el caso de los proyectos aquellos como la construcción de inmuebles —por ejemplo, casas de la cultura— o el equipamiento de hospitales.

Antes de pasar a desagregar el tipo de obras y proyectos, bien valdría la pena preguntarnos, ¿cuál era la situación que imperaba en las comunidades antes de realizadas las obras y proyectos apoyados por los clubes? La respuesta a esta pregunta mostrará la dimensión y la importancia que han adquirido las acciones de los clubes, objetivadas en sus comunidades de origen. Por un lado, en Jamay no había ambulancias; las instalaciones

⁸⁹ Ver referencia telemática.

médicas del «hospital» municipal eran un modesto dispensario médico; no había casa de la cultura, sólo un parque municipal terregoso; los discapacitados no tenían sillas de ruedas ni contaban con un Centro de Terapias Integrales equipado; los campos de fútbol no contaban con agua ni pasto, la unidad de protección civil no estaba equipada; los portales estaban en una situación deplorable; y el DIF no entregaba cobijas a los ancianos, entre otras ausencias.

Por otro lado, en Tecolotlán el asilo de ancianos no estaba en condiciones de albergar con seguridad a los ancianos; algunas familias pobres no tenían cobijas, ni despensa básica para alimentarse al menos por una semana; algunos niños de escasos recursos no tenían útiles escolares básicos; y la iglesia no tenía fondos para hacer algunos arreglos. Ante dichas ausencias en ambos municipios, resulta importante observar y documentar los cambios que han sufridos ambas comunidades.

4.1.1 Tipo de Obras y Proyectos. Con el fin de clasificar las obras y proyectos que realizan los clubes en las comunidades de origen, me basé en la tipología establecida por Orozco (2002; 2001), en la cual tipifica dichas actividades otorgándoles un rango de acuerdo al rubro hacia donde se destinan más recursos. Estos rubros son: caridad, infraestructura, desarrollo humano, inversión y otros. En este estudio se exceptuará el rubro de inversión ya que ni el CCJ ni el CST han llevado a cabo obras y/o proyectos de este tipo. La tabla 9 sintetiza las categorías y actividades de esta tipología.

Tabla 9. Rango de actividades realizadas por los migrantes internacionales en sus comunidades de origen.

Categoría	Tipo de actividad
Caridad	Juguetes, ropa, donativos a la iglesia.
Infraestructura	Parques, cementerios, complejos deportivos, construcción de calles, ambulancias.
Desarrollo humano	Becas, artículos deportivos, bibliotecas, equipo de salud.
Otros	Recaudación de fondos.

Fuente: Orozco (2002: 8; 2001: 12).

Jamay. La integración, trabajo solidario y capital social del CCJ se refleja en la cantidad de obras y proyectos que han logrado realizar desde su fundación. Cabe aclarar que no sólo la cantidad es el único resultado del trabajo solidario y el capital social, sino que esta es una manera de aproximación tangible que permite visualizar sus efectos. Hasta el 2003 el CCJ había efectuado un total de aproximadamente 50 obras y/o proyectos, de los cuales 19 se realizaron en el rubro de caridad, otras tantas en el rubro de desarrollo humano, 10 en infraestructura y sólo dos en el rubro de otros.⁹⁰ La tabla 10 ofrece información desagregada de las 50 obras y/o proyectos financiados por el club, así como los costos estimados —en esta tabla se incluyen sólo aportaciones del club—.

Tabla 10. Tipo de obras y proyectos realizados por el Club Comunitario Jamay (1999-2003).

Obra y/o proyecto	Costo ⁹¹	Año
Caridad		
Entrega de cobijas y despensas a personas necesitadas (municipio)*	--	1999
Restauración de la Parroquia de Nuestra Sra. Del Rosario	8,500	2000
Obsequio de dulces para el festejo de día del niño	400	2000
Donación de pants para el Club de la Tercera Edad	1,275	2000
Entrega de cobijas y despensas a personas necesitadas (municipio)*	--	2000
Aportación para la construcción del altar de María Magdalena	5,000	2001
Donación de pants y tenis a niños de la Escuela Primaria La Palmita	1,000	2001
Repartición de dinero a ancianos	1,000	2001
Entrega de cobijas y despensas a personas necesitadas (municipio)*	--	2001
Ayuda para una niña con cáncer	1,300	2002
Apoyo para el niño José Ricardo Fajardo Trujillo para una operación de su pierna	1,300	2003
Donación de chamarras y pants para alumnos participantes en el evento “Fuego Patrio”.	3,200	2003
Ayuda para una niña con cáncer	750	2003
Ayuda a un niño accidentado	300	2003
Remodelación del retablo sagrado	3,000	2003
Donación de pants y tenis a niños de escasos recursos de diversas escuelas	1,000	2003
Repartición de dinero a ancianos	850	2003
Ayuda a una señora viuda	150	2003
Entrega de cobijas y despensas a personas necesitadas (municipio)*	--	2003
Infraestructura		
Renovación de las gradas de la capilla de Nuestra Señora de Guadalupe (municipio)*	7,000	1999
Remodelación de los portales (municipio y estado)*	5,000	1999
Donación de una ambulancia al hospitalito	4,500	1999
Aportación para la construcción del lienzo charro	2,700	2000
Ampliación de la Casa de la Cultura (primera etapa) (3x1)*	27,700	2000
Ampliación del hospital (3x1)*	15,000	2000
Ampliación de la Casa de la Cultura (segunda etapa) (3x1)*	15,000	2003

⁹⁰ El total de obras y/o proyectos es aproximado ya que el club no lleva un registro puntual de estos ni de los montos asignados a cada uno.

⁹¹ Cifras en dólares americanos. Todos los costos de las obras presentados en este estudio sólo corresponden a la parte que aportan los clubes, los costos totales de las obras y proyectos en el caso del programa 3 x 1 incluyen cantidades similares a la aportación de los clubes, de los tres órdenes de gobierno.

Vales de material para la construcción de la casa de la cultura**	1,400	2003
Donación de una ambulancia	9,000	2003
Vales de material para la construcción del comedor para personas de la tercera edad.	1,700	2003
Desarrollo humano		
Apoyo para la compra de lentes para niños (municipio y estado)*	--	1999
Otorgamiento de becas a estudiantes de preparatoria	--	1999
Donación de una videgrabadora al Club de Diabéticos Hipertensos	--	1999
Donación de sillas de ruedas a personas discapacitadas	--	1999
Donación de cinco bombas de agua para los campos de fútbol	--	1999
Otorgamiento de dinero para la compra de lentes para niños de primaria	300	2000
Apoyo para la maestría de un jamayense	500	2000
Donación de sillas de ruedas para personas discapacitadas	--	2000
Ayuda al equipo de fútbol	400	2000
Empastado del campo de fútbol "El Trompo" (3x1)*	10,000	2000
Acondicionamiento de la cancha de fútbol de niños en el campo "El Malecón"	750	2000
Donación de 15 sillas de ruedas	3,000	2001
Equipamiento de la unidad de protección civil	--	2001
Ayuda a la liga de fútbol de niños	660	2002
Donación de computadora para la biblioteca	--	2002
Donación de sillas de ruedas, muletas, bastones y andaderas al Centro de Terapias Integrales	15,000	2002
Donación de artículos para el hospitalito: unidad móvil dental, mobiliario, equipo de cómputo, estuches de diagnóstico, equipo de fax, proyector de acetatos	--	2003
Donación de computadora para la biblioteca pública	Donación	2003
Ayuda a la liga de fútbol de niños	300	2003
Otros		
Ayuda para los gastos de la Srita. Jalisco	500	2002
Ayuda para los gastos de la Srita. Jalisco	2,000	2003
50 obras y/o proyectos	151,435⁹²	

* Obras y/o proyectos realizados con apoyo gubernamental.

** Los vales para material de construcción son un beneficio que otorga la empresa CONSTRUMEX, la cual se encarga de entregar el material en el pueblo que fue requerido y pagado en Los Ángeles.

Fuente: realización propia con información proporcionada por el club.

A diferencia de la jerarquía establecida por Orozco, con las actividades del CCJ es posible apreciar que los rubros que concentran más actividades son el de *caridad* y el de *desarrollo humano*, quedando atrás el rubro de *infraestructura*. Sin embargo, es este último hacia donde se destina la mayor cantidad de recursos, como se podrá ver en el siguiente apartado. La tabla 11 muestra que en el año 2003 fue en el que más se realizaron obras y/o proyectos, con un total de 17 —posiblemente debido a la consolidación del liderazgo de la segunda mesa directiva del club—, mientras que en el año 2002 fue en el que se realizaron menos actividades, posiblemente debido al cambio de mesa directiva un año antes.⁹³

⁹² En el caso de los totales de cada una de las tablas, sólo se refieren a la sumatoria de las cantidades aportadas por los clubes.

⁹³ El primer presidente del CCJ fue el Sr. Salvador García, quien en el 2001 asumió la presidencia de la FCJ, quedando en su lugar el Sr. Pedro Ochoa, quien fungía como vice-presidente.

Tabla 11. Cantidad de obras y proyectos realizados por el Club Comunitario Jamay (1999-2003).

Tipo de obra y/o proyecto	1999	2000	2001	2002	2003	Total
Caridad	1	4	4	1	9	19
Infraestructura	3	3	--	--	4	10
Desarrollo Humano	5	6	2	3	3	19
Otros	--	--	--	1	1	2
Total	9	13	6	5	17	50

Fuente: Elaboración propia con información proporcionada por los clubes.

Tecolotlán. El CST desde sus inicios tuvo algunas dificultades⁹⁴ en su organización interna, debido principalmente a la escasa iniciativa, responsabilidad y compromiso que tienen los tecolotlenses en Los Ángeles y a la falta de liderazgo por parte de los miembros de la mesa directiva.⁹⁵ Dichos factores han impedido que el club se organice de una manera más eficaz y por consiguiente obtenga mayores recursos. Entre los problemas más significativos que desataron todo lo anterior, se encuentran: el accidente en el primer evento que organizaron, la no rendición de cuentas a tiempo por parte del tesorero del club, la falta de liderazgo, principalmente por parte del presidente del club, la renuncia de varios integrantes de la mesa directiva a sólo unos meses de haberse formado el club, la irresponsabilidad de algunos voluntarios ante las tareas asignadas y la falta de recursos para invertir en los eventos.

La tabla 12 muestra las obras realizadas por el club, las cuales se concentran en el rubro de caridad y en segundo lugar el de infraestructura, jerarquía que sí corresponde a la expuesta por Orozco. En el rubro de caridad se concentraron seis obras, mientras que sólo una en el rubro de infraestructura.

⁹⁴ La cuestión de las dificultades a las que se enfrentan los clubes, es un tema recurrente en la literatura sobre organizaciones de migrantes. Por ejemplo, Valenzuela (2004) plantea que la problemática en las organizaciones de migrantes se puede encontrar desde la organización en términos de membresía, liderazgo y estructura organizativa y el financiamiento, hasta la consecución de fines.

⁹⁵ Entrevista LHV/FR Jr., 23/05/04, Los Ángeles, California.

Tabla 12. Tipo de obras realizadas por el Club Social Tecolotlán (2001-2003).

Obra	Costo ⁹⁶	Año
Infraestructura		
Remodelación del asilo	5,000	2001
Caridad		
Entrega de cobijas y despensas	2,500	2001
Pañales para el asilo de ancianos	500	2001
Ayuda a un niño accidentado	1,000	2002
Entrega de paquetes escolares	1,512	2002
Donativo a la iglesia Sagrado Corazón de Jesús	3,000	2003
Entrega de cobijas y despensas	1,250	2003
7 obras	14,762	

Fuente: Elaboración propia con información proporcionada por los clubes.

Se podría decir que las seis obras realizadas por el CST dirigidas al rubro de caridad (ver tabla 12) justifican su objetivo central, que es el de «solventar necesidades básicas de Tecolotlán»,⁹⁷ tal como lo expresa un ex-miembro del comité de apoyo en Tecolotlán:

«[...] quieren beneficiar a gente directamente, a gente humilde, [...] pero no creo que vayan a dar su dinero para una fiesta en vez de dárselo a un viejito, al menos no es mi idea, yo no le puedo dar a una persona para que haga una fiesta, mejor voy, si voy a darle 20 pesos o 100 para que hagan una fiesta de diversión o se los doy a un viejito, yo mejor se los doy a un viejito, y que sepa que necesite porque hay viejitos que tienen mucho dinero, que piden limosna día y noche y todos los días, y ya se les hace vicio y van a sus casas y les dan de comer y les dan todo y tienen mucho dinero, yo le voy a dar a uno que yo sepa que de verdad no tiene.»⁹⁸

La tabla 13 muestra que fue en el 2001 —año de fundación oficial del club—, cuando se realizaron más obras, posiblemente es atribuible a la motivación de los miembros y al hecho de que aún no se manifestaba la desconfianza y las diferencias sobre la manera de liderazgo.

Tabla 13. Cantidad de obras realizadas por el Club Social Tecolotlán (2001-2003).

Tipo de obra	2001	2002	2003	Total
Infraestructura	1	--	--	1
Caridad	2	2	2	6
Desarrollo Humano	--	--	--	--
Otros	--	--	--	--
Total	3	2	2	7

Fuente: Elaboración propia con información proporcionada por los clubes.

⁹⁶ Cifras en dólares americanos.

⁹⁷ Ver <http://www.tecolotlan.net>

⁹⁸ Entrevista LHV/LM, 14/04/04, Tecolotlán, Jalisco.

4.1.2 Costos. Son pocos los estudios los que se han adentrado en la cuantificación de los costos que implican las obras y proyectos realizados por los clubes. Es difícil presentar un seguimiento preciso debido a que la mayoría de los clubes no lleva un registro puntual de sus ingresos y egresos (Bada, 2003). Cuando son pocas las obras, como en el caso del CST y en los primeros años de operación de club, es posible llevar ese seguimiento. Pero cuando las obras aumentan con el paso del tiempo, como el caso del CCJ, los registros se pierden o simplemente no se llevan.

En el mismo sentido, Lowell y De la Garza (2000) coinciden con otras investigaciones (Orozco, 2002), en que los montos de las remesas colectivas son difíciles de cuantificar. Sin embargo, señalan que estos son pequeños, considerando que los clubes son asociaciones voluntarias, los cuales aportan un promedio menor de 10,000 dólares anuales. Actualmente los costos de las obras y proyectos de algunos clubes se han incrementado debido a la participación en el programa 3 x 1, los cuales van desde 800 hasta 10 mil dólares.⁹⁹ Debido a la participación en dicho programa, resulta más fácil que las autoridades lleven la contabilidad (Orozco, 2003).

Jamay. Como mencioné anteriormente, el CCJ registra en el rubro de infraestructura la mayor cantidad de recursos, distribuidos en 10 obras y/o proyectos que corresponden solamente a tres años y ascienden a 89,000 dólares (ver tabla 13). Aquí la inversión es mayor ya que se participó en el programa 3 x 1.¹⁰⁰ El rubro de desarrollo humano le sigue con 30,910 dólares y con un total de 19 obras y/o proyectos. Tanto el rubro de caridad como el de desarrollo humano tienen la misma cantidad de obras y/o proyectos, sin embargo los costos varían, esto debido fundamentalmente a que la inversión en ellos es menor, es decir son muchas obras pero que implican menores costos.

⁹⁹ Programa Iniciativa Ciudadana 3 x 1, SEDESOL delegación Jalisco, 2003.

¹⁰⁰ Ver sección última del capítulo.

Tabla 14. Costos¹⁰¹ de las obras y proyectos realizados por el Club Comunitario Jamay (1999-2003).

Tipo de obra	1999	2000	2001	2002	2003	Total ¹⁰²
Infraestructura	16,500	45,400	--	--	27,100	89,000
Desarrollo Humano	--	11,950	3,000	15,660	300	30,910
Caridad	--	10,175	7,000	1,300	10,550	29,025
Otros	--	--	--	500	2,000	2,500
Total	16,500	67,525	10,000	17,460	39,950	151,435

Fuente: Elaboración propia con información proporcionada por los clubes.

Tecolotlán. El CST sólo ha destinado recursos a financiar obras —y no proyectos—, las cuales son seis y se han concentrado en el rubro de caridad, y en segundo lugar una en el rubro de infraestructura. Es en el rubro de caridad donde también se han concentrado los recursos, los cuales suman un total de 9,762 dólares (ver tabla 15). Sin embargo cabe mencionar que en el rubro de infraestructura con tan solo una obra se obtiene casi la mitad de la inversión en caridad, lo cual evidencia lo mismo que sucede con la inversión del CCJ, es decir el rubro de infraestructura con poca cantidad de obras y proyectos capta una gran cantidad de recursos, mientras que los rubros como caridad y desarrollo humano que cuentan con una mayor cantidad de obras y proyectos no necesariamente poseen grandes inversiones.

Tabla 15. Costos¹⁰³ de las obras realizadas por el Club Social Tecolotlán (2001-2003).

Tipo de obra	2001	2002	2003	Total
Infraestructura	5,000	--	--	5,000
Caridad	3,000	2,512	4,250	9,762
Total	8,000	2,512	4,250	14,762

Fuente: Elaboración propia con información proporcionada por los clubes.

¹⁰¹ Cifras en dólares americanos.

¹⁰² Información ordenada de acuerdo al monto de las obras y/o proyectos.

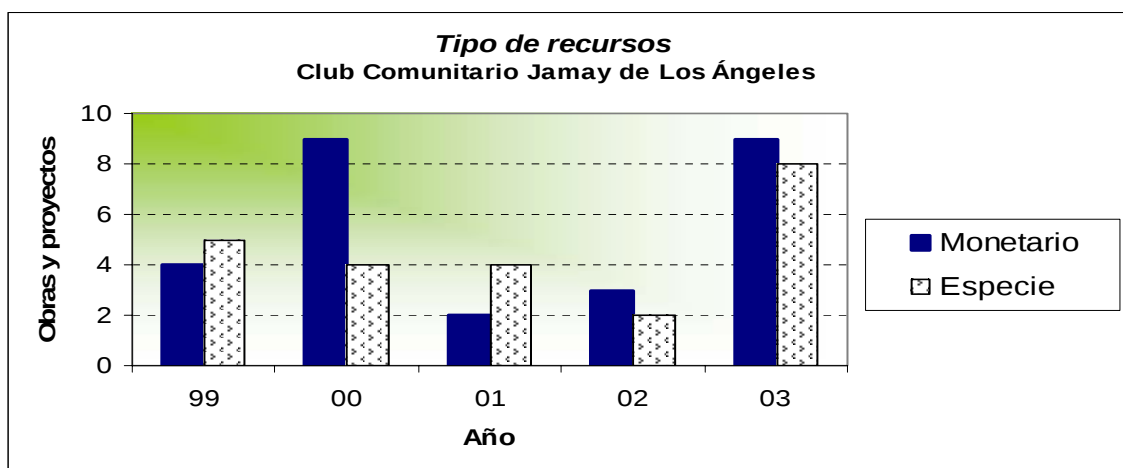
¹⁰³ Cifras en dólares americanos.

4.1.3 Tipo de Recursos. La asignación del tipo de recursos por parte de cada club, se encuentra en función principalmente de la confianza que exista entre sus miembros y la comunidad de origen, así como con las instancias externas que tienen injerencia en el manejo de estos. Los recursos que asignan los clubes son de dos tipos: monetarios y en especie. Los recursos monetarios generalmente son en pesos mexicanos, los clubes buscan la manera de hacer entrega de estos recursos ya sea a través de depósitos en cuentas bancarias, entregas personales, a través de un conocido, etc., mientras que los recursos en especie son de todo tipo, juguetes, ropa, despensas, cobijas, computadoras, etc.

La ilustración 17 muestra que el CCJ asigna mayoritariamente recursos en dinero. Algunos integrantes del club comentan que ellos no desconfían porque en el pueblo todo se sabe y no puede haber malos manejos. En este sentido, la ex-presidenta del DIF comenta que el dinero o lo que le pedían al club les llega de inmediato:

«[...] él [el presidente del club] nos dio muy buen apoyo nosotros nomás le hablábamos a él y él nos movía allá, nos dio un buen apoyo para una muchacha de San Agustín que tenía un tumor en una rodilla [...] total que le iban a poner prótesis pero le salía muy cara y era una muchacha casada de escasos recursos. El DIF aquí nosotros le apoyamos con 10 mil pesos, entonces le hablamos a Pedro y ellos nos apoyaron, cambiándolo eran como ocho mil pesos [...]»¹⁰⁴

Ilustración 17. Obras y proyectos realizadas por el Club Comunitario Jamay, por tipo de recursos (1999-2003).

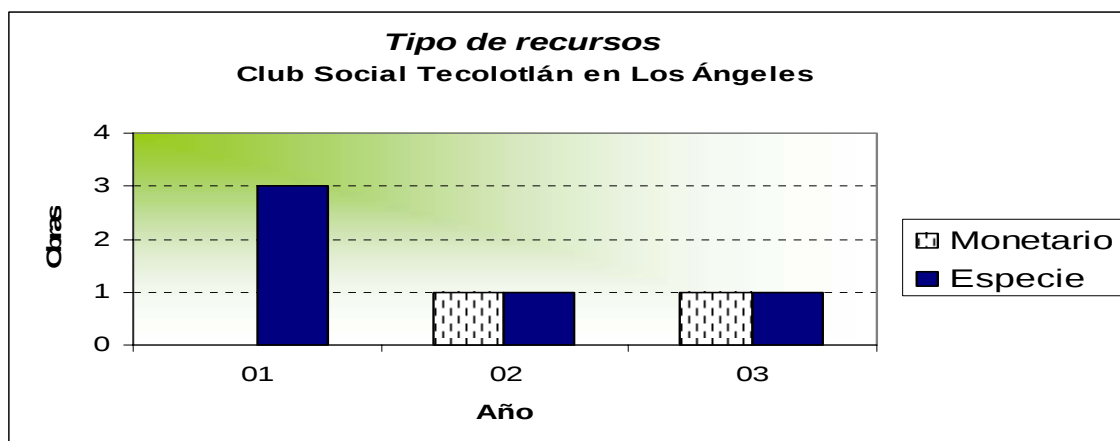


Fuente: Elaboración propia con información proporcionada por los clubes.

¹⁰⁴ Entrevista LHV/GC, 17/04/04, Jamay, Jalisco.

Por otro lado, la asignación que hace el CST es principalmente en especie (ilustración 18), ya que la mesa directiva acordó desde un principio no entregar dinero a ninguna institución ni beneficiario por la desconfianza a malos manejos y desviaciones.¹⁰⁵ El apoyo monetario que se dio sólo fue a la iglesia y a un niño accidentado, y de eso hay vales firmados de recibido que constan que los recursos llegaron a su destino.

Ilustración 18. Obras del Club Social Tecolotlán, por tipo de recursos (2001-2003).



Fuente: Elaboración propia con información proporcionada por los clubes.

4.2 EFECTOS. Los efectos e impactos que generan las remesas, en una alta proporción han sido analizados cuantitativamente. Numerosos estudios resaltan las bondades y los impactos macroeconómicos que las remesas generan para ciertas regiones (Banco Mundial, 2003; Orozco, 2001, 2002a; Arroyo y García Zamora, 2000; López, 2000; CEPAL, 1999, Papail y Arroyo, 1996). Sin embargo, como apuntan Martínez (2003) y Autler (1997), hablar de migración, remesas y desarrollo también implica hablar de impactos microsociales, es decir, de mejoras tangibles en las vidas de las personas en las comunidades locales. Dichos impactos han sido poco recuperados, y mucho menos han sido combinados analíticamente con los impactos macrosociales a fin de evaluar los costos o beneficios sociales que pudieran tener los países de origen.

¹⁰⁵ Entrevista, LHV/FR Jr., 23/05/04, Los Ángeles, California y LHV/LM, 14/04/04, Tecolotlán, Jalisco.

Lo cierto es que la dimensión microsocia l de los efectos que producen las remesas, y más aún las remesas colectivas, se encuentra rezagada en términos analíticos. El mismo Martínez (2003: 43) subraya:

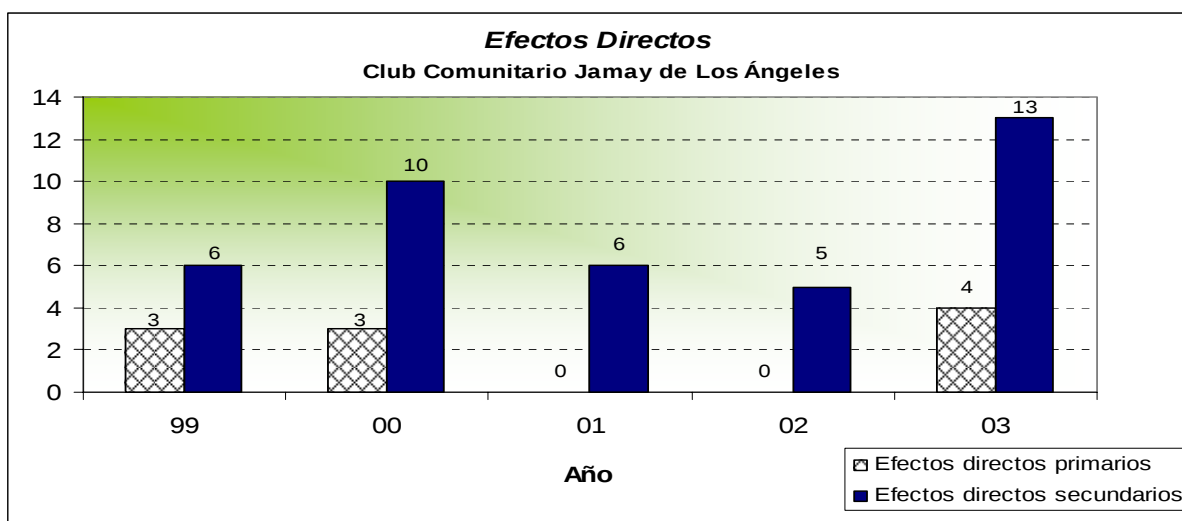
« [...] la necesidad de situar el examen de las remesas como objeto de estudio en un conjunto amplio de aspectos interrelacionados, que comprenden tanto sus impactos sobre el bienestar de las familias, comunidades y países receptores, sus consecuencias macroeconómicas y macrosociales, sus potencialidades para el desarrollo local y nacional y la identificación de iniciativas en su apoyo, como del papel de las remesas colectivas y de los actores colectivos que las generan [...]»

En cuanto a los efectos que producen las remesas colectivas en las comunidades de Jamay y de Tecolotlán y con el fin de captarlos con más detalle, establecí dos categorías sobre los tipos de efectos que éstas producen, los cuales pueden ser *directos*: referidos a las obras y proyectos de infraestructura y al tipo de apoyos otorgados —monetarios o en especie—, e *indirectos*: referido a los beneficiarios o usuarios de las obras y a la contratación de trabajadores para llevar a cabo las obras y proyectos.

4.2.1 Efectos Directos: Primarios y Secundarios. Los efectos directos tendrán un carácter primario y otro secundario, los cuales coinciden con la tipología establecida anteriormente.¹⁰⁶ En los efectos directos primarios serán consideradas las obras y proyectos de infraestructura, y en los efectos directos secundarios serán consideradas las obras y proyectos de caridad, desarrollo humano y otros. Las ilustraciones 19 y 20, muestran que ambos clubes están produciendo efectos principalmente de carácter secundario, es decir están apoyando obras y proyectos más relacionados al desarrollo de las personas que al equipamiento de infraestructura del pueblo —aunque es este rubro el que concentra la mayor cantidad de recursos—, ya que la población beneficiada —como se verá más adelante— es mayor.

¹⁰⁶ Tipología tomada de Manuel Orozco (2002, 2001)

Ilustración 19. Efectos directos producidos por el Club Comunitario Jamay (1999-2003).



Fuente: Elaboración propia con información proporcionada por los clubes.

Un aspecto importante de resaltar, es la contribución que hacen los clubes en materia de infraestructura social. Si bien en los clubes analizados uno sí está interesado en invertir en infraestructura social (CCJ) y otro no (CST), en ambos casos se encuentra implícito el factor de la *visibilidad*¹⁰⁷ de las obras. La contribución en materia de infraestructura social que han hecho ambos clubes, además de ser obras y proyectos de *corto y mediano plazo* necesarios para la comunidad, representa la forma materializada de una gran cantidad de esfuerzos económicos y sentimientos ligados a la pertenencia y arraigo al «pueblo»:

« [...] se siente muy bonito cuando uno va y sabe que su dinero está invertido ahí, uno se siente más del pueblo [...]»¹⁰⁸

« [...] a la gente dile algo que va a ver [...] la gente va a venir al pueblo, los portales ahí los van a ver [...] por eso nosotros nos fuimos para arriba, por los portales, el monumento, la casa de la cultura, las galeras, puras cosas que se ven [...] si le inviertes en un kiosko, te va a salir mucho más barato económicamente, si lo van a ver van a soltar la lana [...]»¹⁰⁹

La visibilidad de las obras y proyectos también representa un testimonio histórico que permanece en la memoria reciente pero también en la futura. En un futuro no muy lejano las obras y actividades en materia de

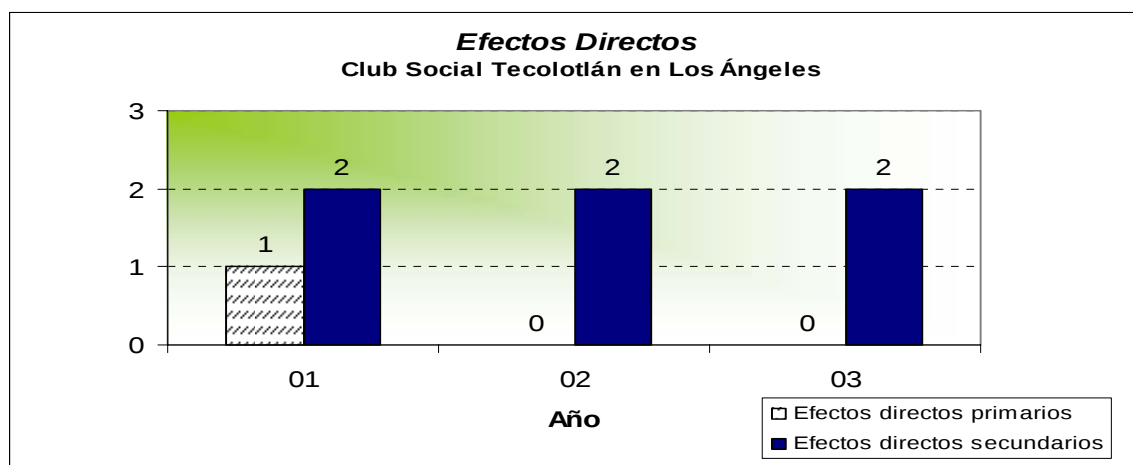
¹⁰⁷ El cien por ciento de las obras y proyectos realizados por los clubes han sido visibles. Obras no visibles serían colectores y tuberías de agua, drenajes, etc.

¹⁰⁸ Registro de campo, opinión de Francisco García miembro del CCJ, 02/05/04, Los Ángeles, California.

¹⁰⁹ Entrevista LER/E y SG, 01/09/01, Los Ángeles, California.

infraestructura social que realicen los clubes, serán parte importante del imaginario colectivo, y con ello parte medular de la cotidianeidad histórica que forjará nuevas generaciones, posiblemente también de migrantes. La realización personal de los migrantes a través de obras visibles, se presenta como una especie de contribución para mejorar las imágenes de «pobreza», «atraso» y «exclusión» que se tienen de muchos de los municipios mexicanos.

Ilustración 20. Efectos directos producidos por el Club Social Tecolotlán (2001-2003).



Fuente: Elaboración propia con información proporcionada por los clubes.

Los clubes, al invertir en obras y proyectos de infraestructura, están realizando una inversión directa en diversas áreas. En Jamay al apoyar el proyecto de la casa de la cultura y la obra del lienzo charro se está realizando una inversión directa en capital cultural, así como también la inversión en ambos municipios en el asilo y el hospital indica que se está dirigiendo la inversión al área de mejoramiento de la salud.

4.2.2 Efectos Indirectos: Temporales y Permanentes.

Los efectos indirectos son de carácter temporal y permanente. Son de carácter temporal aquellos que se generen durante la realización de las obras y proyectos, como el empleo de mano de obra y consumo de insumos de la región, y los de carácter permanente son aquellos que perduran después de concluida la obra y/o proyecto, como las cantidad de beneficiarios o usuarios de éstas.

El tipo de efectos indirectos de carácter temporal resulta un tanto más difícil de determinar. Si bien se trata de empleo e insumos, elementos cien por ciento tangibles, los clubes no llevan ningún tipo de registro de ellos. Tras hacer un sondeo entre los dirigentes de los clubes, estos coincidieron en que los efectos indirectos de carácter temporal son pequeños todavía, pues las obras y proyectos de infraestructura que realizaron, en promedio no pasaron de contratar entre uno a cinco trabajadores por un lapso no mayor de 15 días.¹¹⁰

Recordemos que mucho del trabajo es voluntario y por ello mismo algunas de las obras y proyectos se realizan con este tipo de trabajo. Sobre el consumo de insumos locales para la realización de las obras y proyectos, los dirigentes también coinciden que son comprados generalmente a un conocido que les da buenos precios y que tiene un negocio en el pueblo.

Respecto a los efectos indirectos de carácter permanente, resulta gratificante para los miembros de los clubes saber que las inversiones que hacen se quedan en el pueblo y benefician a la comunidad. En este sentido, con el fin de puntualizar sobre quiénes son los beneficiarios y/o usuarios de las obras y proyectos desarrollé la siguiente sección que intenta establecer una tipología de dichos beneficiarios. Cabe señalar que además de los usuarios directos de las obras y proyectos, existe otro tipo de efectos indirectos menos tangible que se refiere a la respuesta que tiene la población ante el desarrollo de cierta obra o proyecto.¹¹¹ Sin embargo, este tipo de efectos no serán abordados en este trabajo por limitaciones de tiempo.

¹¹⁰ Excepto en la Casa de la Cultura de Jamay. Algunos de los insumos para la construcción de esta los compraron en Guadalajara.

¹¹¹ «[...] nosotros empezamos de cero, el desarrollo cultural y todo esto no había, no había impulso no había nada, aquí la gente hay muchos artistas es cuna de artistas en muchas cosas, hay gente muy talentosa para pintar para la música, para bailar, para cantar, entonces, pero esto estaba cero, no había nada, nada de impulso. [...] ha tenido buena apertura la respuesta de la gente con respecto a las actividades culturales y a lo que se realice, nos hace falta todavía muchísimo más, trabajo hay mucho, trabajo hay muchísimo en ir, que todas estas actividades vayan impactando más y que realmente pues vaya habiendo un cambio de actitud en la población, [...] la gente se acerca la gente nos busca, en donde tengamos los eventos, te digo ha habido buena participación por parte de la gente, [...] mira fue para un viernes de dolores[muestra fotografías], mira todo esto es papel de china picado a mano [...] a la gente la invitas y participa, participa la gente, los altares de muerto ya es como una cosa tradicional, la gente le pone y hace, la gente se avienta con todo.» Entrevista LHV/OS, 17/04/04, Jamay, Jalisco.

4.2.3 Beneficiarios. El análisis de los beneficiarios de las obras es de suma importancia, pues estos son un indicador del desarrollo de la comunidad. En la medida que aumente el número de beneficiarios se podrá hablar de que las remesas colectivas están generando un mayor desarrollo comunitario, pues de esta manera se estará involucrando una mayor cantidad de personas y con ello se estaría incidiendo en un proceso de cambio.

Para abordar el análisis de los beneficiarios establecí una tipología (ver tabla 16) que los clasifica en función de la cantidad de personas beneficiadas:

Tabla 16. Tipo de beneficiarios de las obras y proyectos.

Beneficiario	Descripción
Individual	El beneficio va dirigido a una persona en particular: un accidentado, un estudiante, etc.
Familiar	El beneficio se dirige a una familia exclusivamente por alguna necesidad propia.
Grupal	El beneficio va dirigido a un grupo específico de la población como pueden ser ancianos, pobres, equipos de fútbol, personas discapacitadas, etc.
Comunidad	El beneficio es accesible a toda la población, como la remodelación de portales, donativos al hospital, etc.

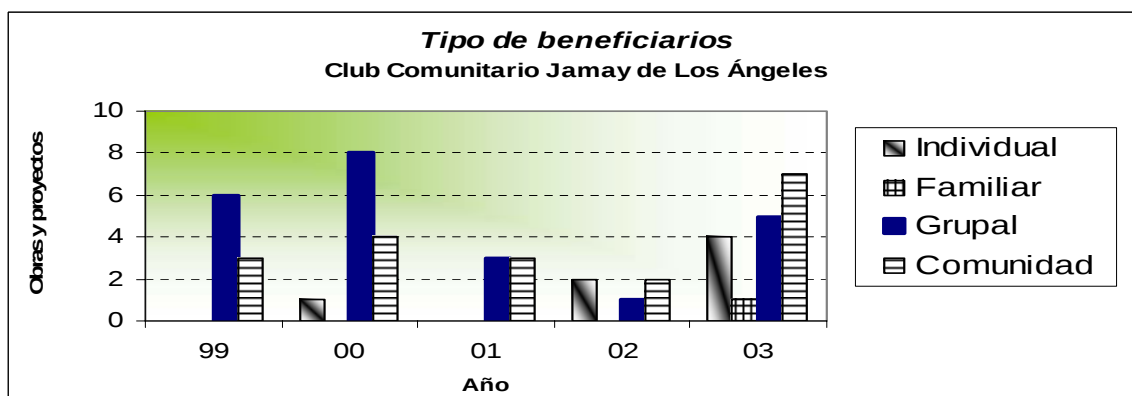
Fuente: Elaboración propia con información proporcionada por los clubes.

Contrario a lo que pudiera pensarse tras conocer la naturaleza de los clubes, el análisis de los beneficiarios de las obras y proyectos de ambos clubes, revela que mayoritariamente las inversiones benefician a determinados grupos de la población, y no a la comunidad entera. Con ello no quiero decir que los clubes se estén alejando de sus principios básicos, sino que por el contrario estos clubes han sabido encausar sus recursos hacia aquellos sectores de la población más desprotegidos, logrando con ello cumplir con éxito su labor filantrópica. Pero además de cumplir eficazmente con dicha labor, los clubes están propiciado un proceso dinámico de cambio en las comunidades, que tiende a mejorar las condiciones de vida de la población y permite la cohesión y cooperación entre los actores. En otras palabras, los clubes están incidiendo directamente en el desarrollo de las comunidades de origen.

La ilustración 21 muestra el tipo de beneficiarios que hacen uso de la ayuda del CCJ. En primer lugar beneficia a determinados grupos de la comunidad, como ancianos, niños, discapacitados, y deportistas; en segundo lugar a la

comunidad en su totalidad, con obras y proyectos realizados principalmente en lugares públicos; en tercer lugar beneficia a individuos que generalmente responden a necesidades urgentes, como enfermedades o accidentes; y finalmente beneficia a familias proporcionando ayuda monetaria.

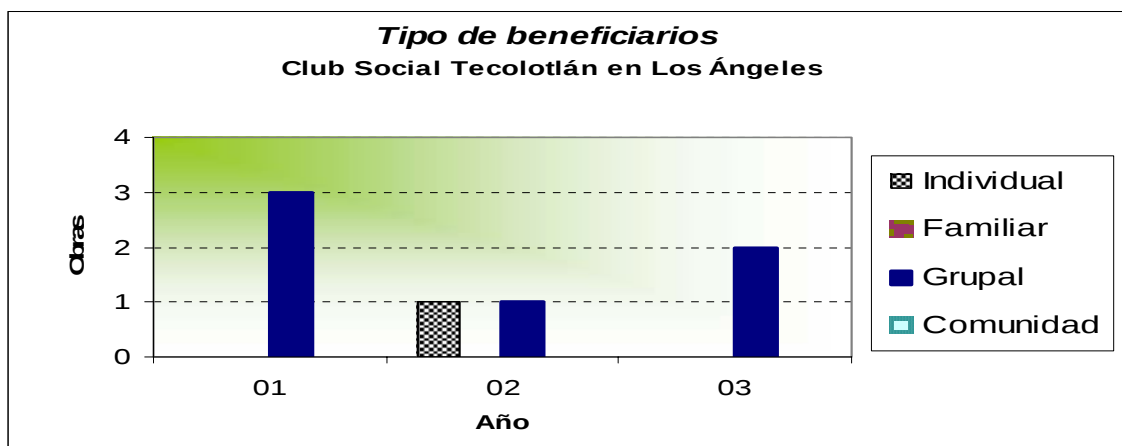
Ilustración 21. Obras y proyectos del Club Comunitario Jamay, por tipo de beneficiarios (1999-2003).



Fuente: Elaboración propia con información proporcionada por los clubes.

Por otro lado los beneficiarios del CST (ilustración 22), en primer lugar también corresponden a determinados grupos de la población como ancianos y personas pobres, y en segundo lugar a individuos —niño accidentado—. Dado las pocas obras realizadas por este club, aún no hay beneficiarios directos a nivel comunitario y familiar.

Ilustración 22. Obras del Club Social Tecolotlán, por tipo de beneficiarios (2001-2003).



Fuente: Elaboración propia con información proporcionada por los clubes.

Para concluir esta sección, bien vale la pena hacer una reflexión sobre cuáles son los mecanismos de selección de los beneficiarios grupales, es decir, ¿por qué se les da a unos sí y a otros no, y con qué criterios son seleccionados? Este aspecto ha sido un problema para los clubes, pues dado su espíritu filantrópico les gustaría ayudar a la mayor cantidad de personas posibles. Sin embargo, lo limitado de los recursos los ha llevado a buscar mecanismos de selección que les aseguren que la población beneficiada es quien más lo necesita.

En el caso del CCJ se han hecho varios intentos por diferentes vías: selección de los beneficiarios por medio del DIF municipal; observación directa de los miembros del club en algunas zonas; otorgamiento de boletos para ser canjeados por los donativos; vínculo con algunos maestros para identificar a los niños más necesitados; y más recientemente asignar al cartero del pueblo la tarea de identificar las personas y las viviendas con mayores carencias. Estas vías no han sido del todo efectivas pues siempre ha habido personas necesitadas que se quedan sin el apoyo.¹¹² Sin embargo, muestran el interés de los clubes por contribuir a solventar las carencias básicas de los más necesitados.

En cuanto a los mecanismos del CST no han sido diferentes a los anteriores. Aunque han sido pocas obras, el club también se ha enfrentado al hecho de cómo seleccionar a quienes más lo necesitan: también ha habido coordinación con los maestros para identificar a los niños de bajos recursos; se ha acudido al DIF para seleccionar a los beneficiarios de despensas; y se ha ido a hacer observación directa para detectar las necesidades. Los resultados tampoco han sido diferentes, pero se continúa buscando aquellos mecanismos que resulten más efectivos.

¹¹² El sentir de una señora asistente al evento de donación de cobijas del CCJ, por ejemplo: «[...] ve a esa señora de la falda negra, esa señora tiene camiones de volteo, animales, tiene casa propia, ella no tiene necesidad como yo, yo tengo tres hijas, una viuda y dos que las dejó el marido y no trabajan, todos vivimos en una casa, anoche una nieta estuvo muy enferma de la calentura y a nosotros no nos dieron boleto. Yo sí tengo necesidad, tengo 11 nietos [...]», 21/12/03, Jamay, Jalisco.

Si bien el análisis de las obras, proyectos y beneficiarios proporciona una idea del tipo de desarrollo que los clubes están promoviendo en sus comunidades de origen, las consecuencias de este tipo de desarrollo no deben ser vistas como imposiciones producto del flujo de remesas en dirección norte-sur, sino como consecuencia de una serie de negociaciones y acuerdos entre diversos actores —llámense estas comunidades, instancias gubernamentales o miembros de los propios clubes—, y como una retribución afectiva de aquellos que no están presentes y desean contribuir a mejorar la condición de vida de «los que se quedaron».

4.3 VÍNCULOS CON INSTANCIAS GUBERNAMENTALES. El nuevo rol del

estado —incluyendo cada una de sus unidades de gobierno— en el contexto mundial como gestor de procesos transnacionales e institución estratégica contenedora de prácticas y procesos políticos, sociales y culturales (Dicken, 1998; Sassen, 1998) es crucial para comprender los distintos escenarios de acción en el cual se mueven los migrantes, y más aún los migrantes organizados. De acuerdo a Smith (2002) los estados actualmente se configuran como estructuras cruciales de poder, y junto con éstos los gobiernos locales juegan un papel importante en el proceso de construcción de comunidades en un contexto transnacional, ya que éstos conjuntamente con los gobiernos estatales han sido los más involucrados en la vida diaria de los migrantes.

Entre los beneficios del acercamiento entre instancias gubernamentales y asociaciones de migrantes se establecieron nuevas formas de negociación que dieron como resultado: los programas 2 x 1 y 3 x 1 a nivel municipal, estatal y federal, el fondo fiduciario FIDERAZA en Jalisco, el programa Mi Comunidad en Guanajuato, el Fideicomiso de Apoyo a Migrantes en Oaxaca, entre otros (García Zamora, 2003; Orozco, 2003; Goldring, 2002; Moctezuma, 2002; López et al., 2001; García Zamora¹¹³).

En torno a la participación directa de los estados con las organizaciones de migrantes, se ha suscitado un debate a nivel académico entre aquellos que están convencidos de que el gobierno debe buscar las maneras de trabajar

¹¹³ Ver referencia telemática.

en conjunto con los migrantes para «aprovechar» las remesas colectivas (Bada, 2003; Smith, 2002; Levitt, 2001a), y aquellos que tajantemente consideran que el gobierno debe hacerse cargo de dotar de servicios básicos a la población y utilizar las remesas colectivas como posible complemento (Arroyo y García, 2000).

En realidad, ambos argumentos exponen razones válidas, ya que sin duda el papel que están jugando los diferentes órdenes de gobierno en vinculación directa con las organizaciones de migrantes cada día es más activo. Un ejemplo claro es la gran aceptación que ha tenido el Programa Iniciativa Ciudadana 3 x 1 —expuesto en la siguiente sección—. A continuación presento un breve análisis sólo del programa 3 x 1 y no de los otros programas referidos a Jalisco anteriormente, ya que ha sido bajo éste en el cual se han realizado más obras y se ha destinado una gran cantidad de recursos.

4.3.1 Tres por Uno. El *Programa Iniciativa ciudadana 3 x 1* ejemplifica la manera en que los gobiernos federal, estatal y municipal están coordinando esfuerzos para apoyar proyectos impulsados por los clubes de migrantes radicados principalmente en Estados Unidos, con el objetivo de solventar necesidades básicas de la población local. La importancia de este programa de acuerdo a Smith (2002) radica en la intersección de los niveles micro y macro. Dicho programa se presentó como una iniciativa impulsada desde abajo —por los migrantes— y desarrollada por el gobierno federal como un mecanismo de gestión que los ayuntamientos están utilizando para mejorar las condiciones y calidad de vida de la población.

El objetivo del programa, de acuerdo a la Secretaría de Desarrollo Social del gobierno de la república es:

«Apoyar iniciativas ciudadanas para concretar proyectos que conlleven a mejorar la calidad de vida de los habitantes mediante la concurrencia de recursos de la Federación, estados y municipios y de los propios ciudadanos organizados, principalmente radicados en el extranjero. El monto federal máximo del apoyo por proyecto será de hasta \$500,000.00 pesos, 00/100 M.N.»¹¹⁴

¹¹⁴ Ver <http://www.sedesol.gob.mx>

En Jalisco, de acuerdo a información obtenida de la Oficina de Asuntos Internacionales del Gobierno del Estado de Jalisco,¹¹⁵ este programa —para el gobierno estatal—tiene como finalidad:

1. Apoyar proyectos de desarrollo económico y regional que buscan mejorar la calidad de vida y lazos de identidad de los migrantes.
2. Lograr la participación de los tres órdenes de gobierno y los clubes organizados en los Estados Unidos, y
3. Desarrollar obras de infraestructura social básica por un monto máximo de \$2,000,000 (dos millones de pesos).¹¹⁶

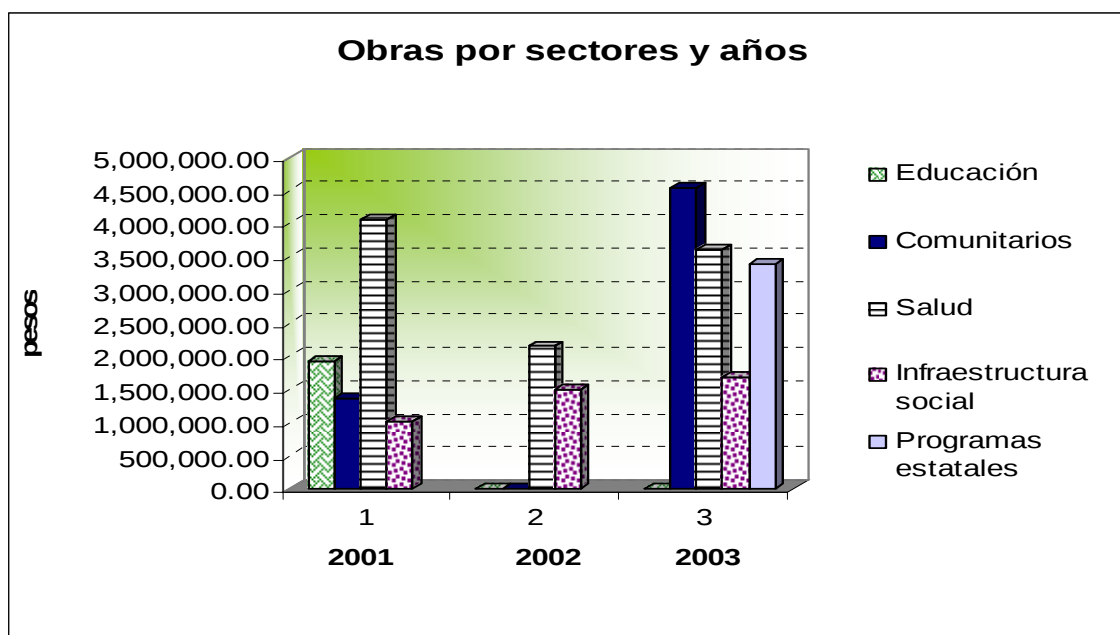
La misma dependencia revela que el programa 3 x 1 en sus inicios —en 1999— tuvo muchas dificultades, ya que la justificación financiera ante SEDESOL —representante federal— era engorrosa y difícil. En el 2000 debido a la transición gubernamental no se pudo dar seguimiento al programa, pero se estuvo trabajando en la preparación de proyectos. Sin embargo, fue en el 2001 cuando arrancó formalmente el programa y actualmente ya es más fácil tanto la justificación financiera como la vinculación entre los participantes.

La ilustración 23 muestra cómo en el Estado de Jalisco tanto la cantidad de obras como de recursos aumentaron de 2001 al 2003 bajo el auspicio del programa 3 x 1.

¹¹⁵ Entrevista LHV/EC, 24/12/04, Guadalajara, Jalisco.

¹¹⁶ Este monto se ampliará para el 2004 debido a las peticiones de los propios clubes.

**Ilustración 23. Obras realizadas bajo el Programa 3 x 1 en el Estado de Jalisco,
por valor y tipo de proyecto (2001-2003).**



Fuente: Dirección de Asuntos Internacionales, Despacho del Gobernador, con datos tomados de SEDESOL y COPLADE.

A pesar de la gran oportunidad que representa tanto para los clubes como para los gobiernos realizar inversiones conjuntas, no es fácil para la mayoría de los clubes presentar proyectos en dicho programa, en primer lugar por la documentación que les es requerida,¹¹⁷ pues en muchos casos es difícil de conseguir; y en segundo lugar porque representa un gran compromiso económico con el gobierno y los clubes no quieren comprometerse con tanto dinero porque no tienen de dónde sacarlo.¹¹⁸

De los dos clubes analizados, sólo el CCJ ha participado en el programa 3 x 1, y aunque el CST se formó con el objetivo de sacar provecho de este programa,¹¹⁹ debido a dificultades internas a la fecha no se han podido

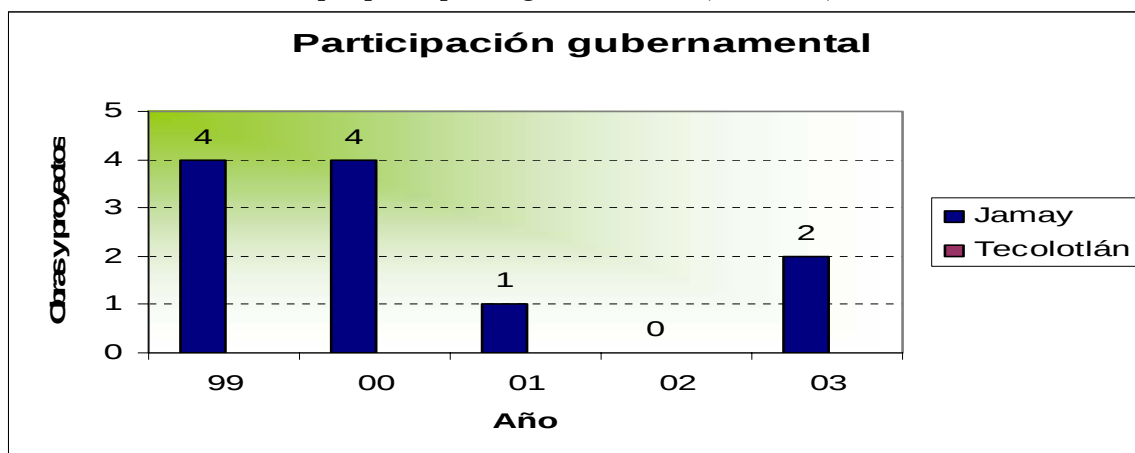
¹¹⁷ La documentación básica requerida es: presupuesto de la obra; calendario de ejecución de obra; plano del proyecto con medidas y especificaciones; croquis de ubicación de la obra; fotografías donde se ejecutará la obra; dictamen de factibilidad de la dependencia competente (luz, agua); dictamen de impacto ambiental (sólo en caso de que se requiera); acta de comité comunitario y vecinal donde se acepte la obra; documento que especifique nombre, cargo y teléfonos de la persona responsable del proyecto (Obras Públicas) y anexo técnico de autorización e información complementaria (SEDESOL).

¹¹⁸ Entrevista LHV/FR Jr., 23/05/04, Los Ángeles, California.

¹¹⁹ Valenzuela (2004) aborda la cuestión de la creación de los clubes dentro del esquema de 3 x 1.

participar. Entre las obras y proyectos con participación gubernamental del CCJ, 11 obras han sido con participación de instancias gubernamentales. De estos, un proyecto —casa de la cultura en dos etapas— y dos obras han sido bajo el 3 x 1. En dos obras han participado los gobiernos estatal y municipal y en cinco obras sólo ha participado el gobierno municipal. La ilustración 24 muestra la cantidad de obras y proyectos realizados con participación gubernamental. Como es evidente, el CST no aparece ya que a la fecha no se ha concretizado ninguna.

Ilustración 24. Obras y proyectos realizados por los clubes de Jamay y Tecolotlán, por participación gubernamental (1999-2003).



Fuente: Elaboración propia con información proporcionada por los clubes.

La tabla 17 presenta de manera desagregada las obras y proyectos con participación gubernamental. Los costos totales de las obras que no se realizaron bajo el 3 x 1 no fue posible obtenerlos.

Tabla 17. Desagregado de obras y proyectos con participación gubernamental del Club Comunitario Jamay (2001-2003).

Obra y/o proyecto	Costo ¹²⁰	Año
Infraestructura		
Renovación de las gradas de la capilla de Nuestra Señora de Guadalupe (municipio)	7,000	1999
Remodelación de los portales (municipio y estado)	5,000	1999
Ampliación de la Casa de la Cultura (proyecto primera etapa) (3x1)	27,700	2000
Ampliación del hospital (3x1)	15,000	2000
Ampliación de la Casa de la Cultura (proyecto segunda etapa) (3x1)	15,000	2003
Caridad		
Entrega de cobijas y despensas a personas necesitadas (municipio)	--	1999
Entrega de cobijas y despensas a personas necesitadas (municipio)	--	2000
Entrega de cobijas y despensas a personas necesitadas (municipio)	--	2001

¹²⁰ Cifras en dólares americanos.

Entrega de cobijas y despensas a personas necesitadas (municipio)	--	2003
Desarrollo humano		
Apoyo para la compra de lentes para niños (municipio y estado)	--	1999
Empastado del campo de fútbol "El Trompo" (3x1)	10,000	2000
9 obras y 1 proyecto en dos etapas = 11	79,700	

Fuente: Elaboración propia con información proporcionada por los clubes.

También de manera desagregada la tabla 18 permite observar sólo las obras y proyectos realizados con auspicio del 3 x 1. Es importante señalar que dichas obras y proyectos se concentran en el rubro de infraestructura y sólo una obra en el rubro de desarrollo humano.

Tabla 18. Obras y proyectos realizados bajo el 3 x 1, del Club Comunitario Jamay.

Obra y/o proyecto	Monto	Año
Ampliación de la Casa de la Cultura (primera etapa)	27,700	2000
Ampliación de hospital	15,000	2000
Empastado del campo de fútbol "El Trompo"	10,000	2000
Ampliación de la Casa de la Cultura (segunda etapa)	15,000	2003
1 proyecto y 2 obras	67,700 dls.	

Fuente: Elaboración propia con información proporcionada por los clubes.

4.4 COMENTARIOS FINALES.

Retomando una vez más las reflexiones de los capítulos

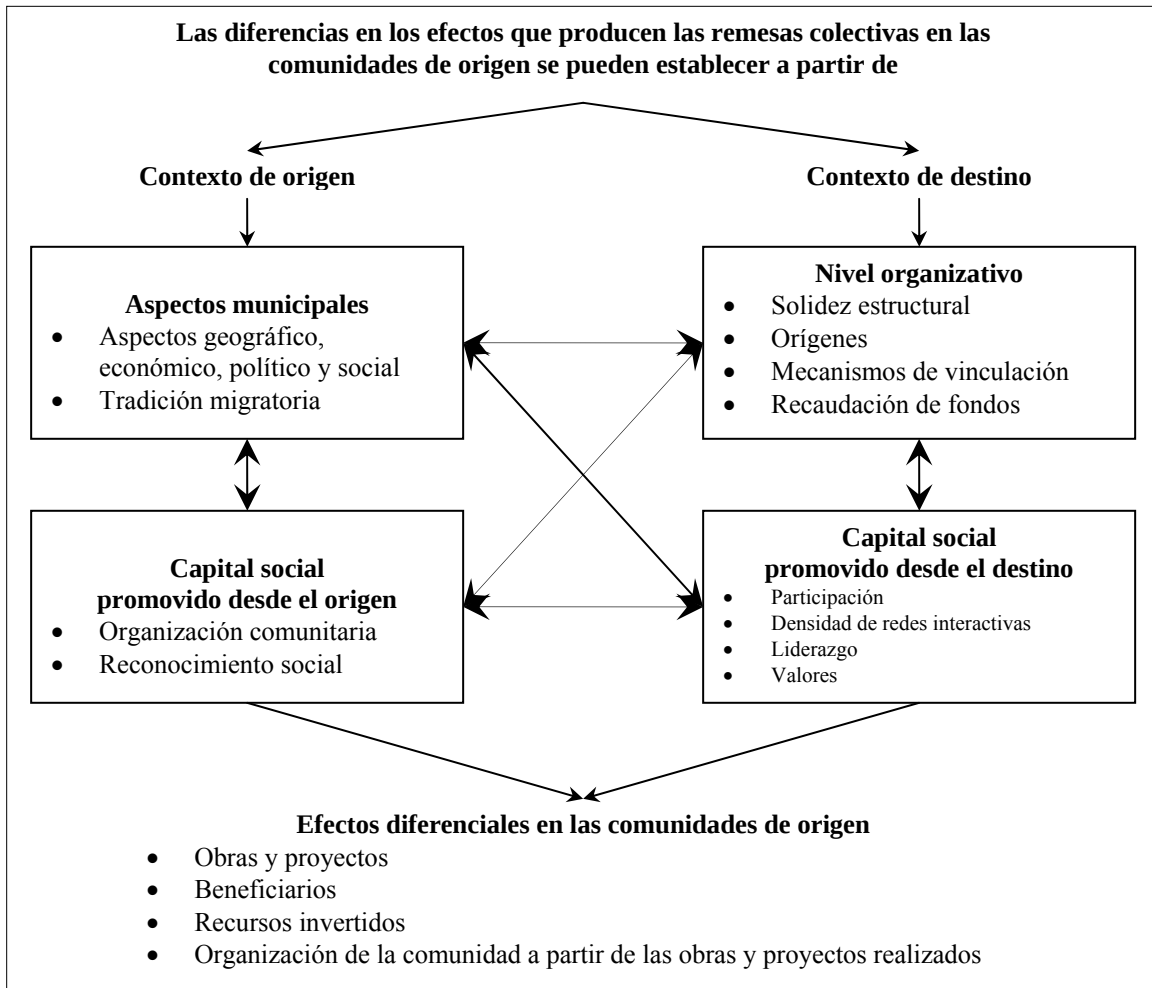
anteriores, resulta interesante observar cómo la cuestión de similitudes y diferencias de los contextos así como la cuestión del capital social —organización—, interactúan y se integran para articular y dar coherencia a los efectos que producen las remesas colectivas en el desarrollo de las comunidades de Jamay y Tecolotlán. Como mencioné anteriormente, los efectos microsociales que están produciendo las remesas colectivas han sido poco valorados. En ese sentido uno de los objetivos de este trabajo fue el de observar dichos efectos en los rubros social y de infraestructura. La información presentada en este capítulo permite hacer varias inferencias:

- 1) Las remesas colectivas están generando impactos significativos en los rubros social y de infraestructura, materializados en las obras y proyectos y los beneficiarios que de ellos se desprenden.
- 2) El alcance de los impactos de dichas remesas se queda a nivel de la cabecera municipal, y no se extienden a todo el municipio, pues alrededor del 99% de las obras y proyectos se realizan en la cabecera misma.

- 3) Los principales beneficiarios están siendo grupos vulnerables de la población, con lo cual los clubes están reafirmando su objetivo filantrópico, además de que están contribuyendo a combatir las imágenes de atraso y pobreza que se tienen de sus comunidades.
- 4) La imagen que del desarrollo comunitario tienen los clubes de migrantes, es una imagen de *cambio constante*, donde los principales actores son ellos mismos y sus comunidades. Se podría decir que están recreando una visión de desarrollo endógeno.
- 5) El papel que están jugando las distintas instancias de gobierno cada día es más estratégico y más necesario para que los efectos de las remesas colectivas sean ampliados, es decir que no sólo se queden a nivel de la cabecera municipal, sino que se extiendan a todas las localidades del municipio.
- 6) Las acciones y actividades que están realizando los clubes están promoviendo indirectamente las relaciones intergubernamentales, es decir los vínculos entre unidades de gobierno de distinto orden.
- 7) La fluidez de la cooperación entre ambos contextos, plasmada en la esquema de cooperación transnacional, permite mostrar que el capital social —organización— entendido como fuente de beneficios, facilita o inhibe el actuar de los clubes de migrantes y los efectos que las remesas colectivas tienen en las comunidades de origen.

Con el fin de visualizar cómo pudieran interactuar cada uno de los elementos anteriormente mencionados, la ilustración 25, aunque de manera un tanto simplificada, intenta realizar esa labor.

Ilustración 25. Esquema revelador de los efectos diferenciales en las comunidades de origen.



Fuente: Elaboración propia.

V Conclusiones y Recomendaciones Generales

El análisis de los clubes de Jamay y Tecolotlán aquí presentado, y el desarrollo de sus respectivas comunidades de origen, permite señalar la urgente necesidad de coordinar esfuerzos para elaborar proyectos comunes; la importancia de fomentar y generar sistemas de capital social articulados y coherentes con la realidad; el valioso impulso realizado por las distintas instancias de gobierno; así como el meritorio papel que están jugando las remesas colectivas.

Contrario a lo que parece, dicho análisis también permite mostrar que las acciones y esfuerzos que están realizando los clubes de migrantes no sólo tienden a tener efectos inmediatos. Si bien es cierto que muchas de las obras y proyectos se efectúan para solventar necesidades inmediatas, la cultura de servicio, de trabajo conjunto, de compromiso y responsabilidad que se está generando tanto por parte de los clubes de migrantes como de la comunidad y las instancias de gobierno está tendiendo a que dichas acciones y esfuerzos tengan efectos significativos y se consoliden a mediano y largo plazo.

Así pues, en este escenario los clubes de migrantes se presentan ahora como portavoces de miles de paisanos que antes no eran escuchados y de cientos de ideales que antes eran sólo sueños. Sus miembros, los migrantes colectivos, operan ahora como actores centrales de complejos procesos de desarrollo. Y las remesas que éstos envían, dan cuenta del dinamismo de sus prácticas transnacionales, lo cual demuestra que las remesas no sólo están transformando familias, sino también comunidades.

Ahora bien, el punto de partida de este trabajo fue conocer los efectos en el desarrollo comunitario que producen las remesas colectivas enviadas por los clubes de Jamay y Tecolotlán, y en torno a éste pude detectar una serie de hallazgos que merecen detallarse. Los efectos que producen dichas remesas es posible determinarlos a partir del esquema de cooperación transnacional, el cual me permitió operacionalizar la interacción y fluidez del capital social promovido desde el origen y desde el destino. Así también, las diferencias en dichos efectos es posible atribuirlos en gran medida al factor organizacional propio de los clubes en el contexto del capital social promovido desde el destino, el cual evidencia que éste es un componente decisivo e influyente que determina la mayor o menor cantidad de efectos, y por lo tanto el mayor o menor desarrollo de las comunidades de origen.

De esta manera, antes de evidenciar los efectos es conveniente esbozar los principales hallazgos en cuanto a los contextos donde opera el capital social. En cuanto al capital social promovido desde el origen, los elementos hallados como determinantes de la cohesión comunitaria son atribuibles a: 1) la organización; y 2) el reconocimiento social. En cuanto a la organización comunitaria, en ésta influyen tanto elementos histórico-culturales tales como la guerra cristera y los problemas agrarios que en ambos municipios tuvieron impactos diferenciados —Tecolotlán fue bastión de la guerra cristera, Jamay no—, debido principalmente a la situación geográfica y a su inserción a la dinámica estatal, así como elementos económicos derivados de la vocación productiva de ambos municipios —Jamay con su vocación agrícola y pesquera versus Tecolotlán con su vocación ganadera—. En cuanto al reconocimiento social, éste demuestra la capacidad de respuesta y el compromiso que la comunidad tiene a partir de ciertos estímulos como la realización de obras por parte de los clubes, siendo la comunidad jamayense más receptiva a dichos estímulos que la comunidad tecolotlense.

De la suma de elementos determinantes de la cohesión comunitaria, es posible visualizar que la promoción del capital social en ambas comunidades es distinta, lo cual conduce a obtener dos escenarios diferentes en el esquema de cooperación transnacional, Jamay en el escenario «más favorable» y Tecolotlán en el escenario

«menos favorable», a partir de lo cual podemos inferir que la fluidez de la cooperación con su contraparte en el contexto de destino también es diferenciada.

En cuanto al capital social promovido desde el destino, los principales elementos hallados como determinantes de la cohesión y estructura organizacional de los clubes se sitúan en: 1) el liderazgo; 2) las redes de interacción; 3) los mecanismos de vinculación que mantienen con la comunidad de origen; 4) las maneras de recaudar de fondos; 5) la participación de los miembros y 6) los valores profesados tanto por líderes como por los miembros.

Del análisis del liderazgo desde una perspectiva de capital humano se desprende que éste es un elemento crucial para ambos clubes a partir del cual se derivan aspectos como la credibilidad y la confianza, tanto en el manejo de recursos como para emprender obras y proyectos. También a partir de éste, es posible inferir la mayor o menor participación de los miembros, y mayor o menor gestión de recursos. Así pues, el liderazgo del CCJ contrasta con el del CST principalmente en cuanto a estilo y perfil, siendo el primero más efectivo y eficaz que el segundo, explicando de esta manera las formas «más» o «menos» acabadas de capital social.

Por otra parte, las redes interactivas muestran que a mayor relación de los clubes con un mayor número de sujetos sociales, existen mayores posibilidades de éxito en el alcance y volumen de las obras y proyectos implementados. Ello se ejemplifica con el hecho de que le CCJ posea una red de interacciones más densa que el CST, y por ende tenga en su haber más obras y proyectos y un mayor alcance en los mismos. De la misma manera, los mecanismos de vinculación que implementa cada club con la comunidad de origen muestran la importancia de la sencillez y eficacia de éstos, pues a mecanismos directos corresponden formas más ágiles de vinculación —CCJ—, y por el contrario a mecanismos indirectos corresponden formas trianguladas de vinculación —CST—. Así pues, tanto la densidad de las redes interactivas como los mecanismos de vinculación contribuyen a moldear la calidad del capital social, es decir, a mayor cantidad de redes interactivas y mecanismos de vinculación directos, mejor será la calidad del capital social.

En cuanto a la recaudación de fondos, el análisis revela que los eventos que cada club organiza se encuentran influenciados por patrones de reproducción de la cultura y las prácticas del pueblo, lo cual explica por qué en Jamay se organizan cenas, bailes y desayunos, mientras que en Tecolotlán se organizan charreadas y bailes. Finalmente tanto la cuestión de la participación de los miembros en los eventos, como los valores que cada uno profesa, se ven reflejados en la solidez y cohesión de los clubes. Esto explica que en el CCJ prevalezca un ambiente de mayor participación y cohesión que en el CST.

De esta manera, la suma de elementos determinantes de la cohesión y estructura organizacional de los clubes, hace evidente también que existen formas diferenciadas de capital social y por lo tanto ambos clubes se sitúan en el esquema de cooperación transnacional en escenarios distintos, el CCJ en un escenario «más favorable» y el CST en un escenario «menos favorable». Así pues, en dicho esquema tenemos escenarios combinados que plasman la existencia de representaciones distintas de capital social, a partir de las cuales se construyen dos escenarios de cooperación transnacional, mismos que dan cuenta de la existencia de efectos diferenciales en el desarrollo de las comunidades de origen. Esto es, cuanto más ricos son los clubes en capital social, mayor es su capacidad de acumular capital económico e implementar obras y proyectos.

Así pues, la visible diferencia entre los contextos donde se mueven los migrantes permite deducir que existen elementos explicativos diferenciados, como el capital social, que inciden directamente en los efectos microsociales que generan las remesas colectivas en el desarrollo de las comunidades de origen. De esta manera, en cuanto a la presencia o ausencia del capital social podemos decir que ambas comunidades y clubes sí poseen capital social pero su volumen y calidad es diferenciado, presentándose éste como una variable heterogénea donde el tipo, la cantidad, y la calidad de las relaciones sociales determinan su estructura.

Debido a lo anterior, podemos inferir que tanto aquellas comunidades como organizaciones de migrantes que tienen formas más acabadas de capital social, tiene más posibilidades de tener éxito en los proyectos e iniciativas

que implementen, mientras que las posibilidades de éxito de aquellas comunidad u organizaciones de migrantes con formas menos acabadas de capital social serán menores.

Así pues, es posible deducir que la formación del capital social depende de factores situacionales y temporales que varían en los contextos donde se mueven los migrantes, y por lo tanto habrá efectos diferenciados en el desarrollo de las comunidades de origen. Esto es, a formas más acabadas de capital social —léase organización de los clubes, de la comunidad, confianza, liderazgo, redes de interacción, etc.— corresponden formas más acabadas desarrollo comunitario y por lo tanto de sinergia entre los actores involucrados. Lo anterior enfatiza que el capital social es un recurso socio-estructural valioso que los actores utilizan para llevar a cabo proyectos comunitarios conjuntos.

De esta manera, al tener en cuenta que los clubes de Jamay y Tecolotlán poseen formas diferenciadas de capital social, influenciadas principalmente por el factor organizacional de los clubes, y que los efectos que producen las remesas colectivas están determinados en función de la interacción de los contextos desde donde se promueve el capital social, es posible visualizar y comparar los efectos producidos en ambas comunidades en los ámbitos social y de infraestructura, a partir de tres factores: 1) el tipo de beneficiarios, 2) los costos de las inversiones; y 3) los vínculos con instancias gubernamentales.

Así pues, los tipos de obras y proyectos que ambos clubes están apoyando se concentran en los rubros de caridad, desarrollo humano y otros, es decir en el ámbito social, quedando en segundo plano las obras y proyectos de infraestructura. Los principales beneficiarios en el ámbito social están siendo grupos vulnerables de la población como personas pobres, niños y ancianos, con lo cual ambos clubes están reafirmando su objetivo filantrópico, además de que están contribuyendo a contrarrestar las imágenes de atraso y pobreza que se tienen de sus comunidades.

No obstante que en ambos clubes es el ámbito social donde se desarrollan la mayor cantidad de obras y proyectos, es el ámbito de infraestructura en el CCJ que cuenta con la mayor cantidad de recursos destinados. Ello obedece a que las obras y proyectos requieren de inversiones cuantiosas y generalmente reciben apoyo de alguna instancia de gobierno, no así el CST el cual destina la mayoría de sus recursos al ámbito social, pues sólo ha realizado una obra en el rubro de infraestructura y sin participación del gobierno. Con relación a los vínculos con las instancias de gobierno, ambos clubes tienen experiencias diferentes, debido principalmente a la antigüedad del club, el tipo de liderazgo y las redes interactivas, ello explica por qué el CCJ ha logrado desarrollar varias obras y proyectos en conjunción con los diferentes órdenes de gobierno, y el CST no.

De esta manera, y considerando al desarrollo comunitario como un proceso de cambio, podemos afirmar que las acciones que realizan los clubes de Jamay y Tecolotlán sí están teniendo efectos e impactos significativos en sus comunidades de origen, pues de comunidades receptivas y pasivas se ha transitado hacia comunidades activas que participan, se organizan y responden a estímulos como las obras y proyectos promovidos por los clubes. La experiencia del CCJ muestra que a mayor capital social, mayor es la cantidad de recursos invertidos y de obras y proyectos, lo cual produce mayores beneficiarios y por lo tanto mayor participación de la comunidad. Por otro lado, la experiencia del CST muestra que los efectos producidos son menores, pues existe menor cantidad de obras, menor cantidad de beneficiarios y por lo tanto menor participación y organización comunitaria.

A partir de ambas experiencias es posible observar que el alcance de los impactos que están generando las remesas colectivas, se quedan a nivel de la cabecera municipal, y no se extienden a todo el municipio, pues alrededor del 99% de las obras y proyectos se realizan en la cabecera municipal. Ello demuestra el por qué no es posible hablar de desarrollo regional, pero sí de desarrollo comunitario.

Con el hecho de considerar la fluidez de las remesas colectivas en dirección norte-sur pareciera que se corre el riesgo de caer en pautas de desarrollo dirigido o determinado desde el norte. Si bien los clubes de acuerdo a sus

posibilidades y visión de sus comunidades de origen determinan el tipo de obras y proyectos a impulsar, no debemos olvidar que tanto las comunidades como los gobiernos locales también juegan un papel determinante, pues son ellos en la mayoría de los casos los que proponen las obras en función de sus necesidades. Por ello, considero más bien hablar de un tipo de desarrollo plural y participativo que resalta la noción de desarrollo social antes que la de desarrollo económico.

Sin duda, las reflexiones anteriores nos hacen pensar que no todo está dicho en cuanto a migración, capital social y desarrollo comunitario se refiere. Aunque el CCJ se sitúe en el escenario más favorable todavía quedan muchas cosas por hacer, muchos aspectos por mejorar y muchas ideas por impulsar. En cuanto al CST, no por el hecho de situarse en un escenario menos favorable quiere decir que todo está perdido, sino que al contrario, el conocimiento de sus debilidades debe conducir a intensificar sus esfuerzo y trabajar arduamente en torno a la construcción de más y mejores vínculos y proyectos.

RECOMENDACIONES. En suma, los casos analizados en este trabajo, evidencian que los clubes de migrantes se encuentran en un proceso de gestación avanzado que debe ser apoyado, motivado e impulsado principalmente por sus comunidades de origen y los diferentes órdenes de gobierno. De este mismo análisis se desprenden algunas recomendaciones en varios niveles.

Nivel de clubes en Los Ángeles. Las recomendaciones pertinentes en este nivel, van encaminadas hacia la utilización y generación de información por parte de los clubes que dé cuenta de sus dinámicas internas y estructura, es decir, en la medida que éstos conozcan su propia estructura y sus dinámicas internas tendrán más oportunidades de enfrentar dificultades y plantear soluciones, así como formar alianzas con otros grupos con el fin de gestionar mayores recursos y servicios. La utilización y generación de información oportuna sobre su propia organización, permitirá entre otras cosas la promoción de más y mejores vínculos —más capital social—.

Nivel de localidades en Jalisco. Las recomendaciones en este nivel giran en el sentido de incentivar y promover mayor comunicación y cooperación con sus comunidades de migrantes, a través del seguimiento de sus acciones e involucramiento en sus proyectos. Con el fin de que los efectos de las remesas colectivas sean ampliados y no se queden a nivel de la cabecera municipal, sino que se extiendan a todas las localidades de los municipios, es necesario que los gobiernos asuman su papel como agentes estratégicos. Por ello, el llamado a los actores locales radica en estimular procesos y buscar mecanismos de interacción que faciliten las acciones emprendidas por los clubes.

Nivel gobierno estatal. Las recomendaciones correspondientes al nivel gubernamental son de suma importancia, ya que en ellas radican las futuras acciones que han de tomar los gobiernos en materia de comunidades de migrantes en el extranjero. Un primer paso se encamina hacia la promoción de políticas para apoyar procesos de organización de los migrantes, las cuales garanticen acciones que brinden tanto apoyo material como logístico y de asesoría. Un segundo paso, va en el sentido de implementar y ofrecer cursos de capacitación para líderes de los clubes, en materia de liderazgo, gestión, administración, etc., los cuales resulten de utilidad y contribuyan a fortalecer el liderazgo y la organización de los clubes.

Nivel académico. En el nivel académico la invitación se perfila a conocer más de cerca a las organizaciones de migrantes y los procesos que éstas involucran, como lo es el uso del capital social y sus dinámicas internas. Así como también a poner énfasis en las condiciones y características contextuales de los escenarios donde se mueven los migrantes.

BIBLIOGRAFÍA

- Ababacar Dieng, Seydi (2002). "Pratiques et logiques de l'épargne collective chez les migrants maliens et sénégalais en France", *Afrique et Développement*, vol. XXVII, núm. 1 y 2, pp. 144-174.
- Alarcón, Rafael (2002). "The development of the Hometown Associations in the United States and the use of social remittances in Mexico", en Rodolfo de la Garza and B. Lindsay Lowell (eds.), *Sending Money Home: Hispanic Remittances and Community Development*. Boulder, CO: Rowman & Littlefield Publishers.
- Alarcón, Rafael (2004). "Las remesas colectivas y las asociaciones de migrantes mexicanos en los Estados Unidos", en Germán Zárate (coord.), *Remesas de los mexicanos y centroamericanos en los Estados Unidos. Problemas y Perspectivas*. Porrúa/COLEF.
- Anderson, Nels (1981). *Sociología de la comunidad urbana. Una perspectiva mundial*. FCE. México.
- Arroyo Alejandro, Jesús et al. (1991). *Migración rural hacia Estados Unidos. Un estudio regional en Jalisco*. CONACULTA. México.
- Arroyo Alejandro, Jesús y Salvador Berumen Sandoval (2000). "Efectos subregionales de las remesas de emigrantes mexicanos en Estados Unidos", *Comercio Exterior*, abril de 2000, pp. 340-349.
- Atria, Raúl (2003). "Capital social, concepto, dimensiones y estrategias para su desarrollo", en Atria Raúl y Marcelo Siles (comp.), *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma*. CEPAL/Michigan State University. Chile.
- Autler, Lilian (1997). "Una potencial alianza para el desarrollo: remesas y movimiento cooperativo en El Salvador", en Mario Lungo (comp.), *Migración internacional y desarrollo*. Tomo I. Fundación Nacional para el Desarrollo (FUNDE). El Salvador.
- Bada, Xóchitl (2003). "La participación cívica comunitaria transnacional de los clubes de michoacanos", en López Castro, Gustavo (ed.), *Diáspora michoacana*. COLMICH/Gobierno del Estado de Michoacán. México.
- Boisier, Sergio (1988). *Palimpsesto de las regiones como espacios socialmente contruidos*. Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES).
- Bourdieu, Pierre (1985). "The forms of capital", en Grannovetter, Mark y Richard Swedberg (ed.), (2001) *The sociology of economic life*. Westview Press.
- Cary, Lee J. (1979). "The present state of community development: theory and practice", en Dan Chekki (ed.), *Community development. Theory and method of planned change*. Vikas Publishing House PVT LTD.
- Castillo Girón, Víctor Manuel (1995). *Sólo Dios y el Norte. Migración a Estados Unidos y desarrollo en una región de Jalisco*. Universidad de Guadalajara. México.
- Chinchilla, Norma y Nora Hamilton (1999). "Changing networks and alliances in a transnational context: Salvadoran and Guatemalan in Southern California", *Social Justice*, núm. 3, pp. 4-26.
- Christenson, James A., Kim Fendley y Jerry W. Robinson, Jr. (1979). "Community development", en James A. Christenson y Jerry W. Robinson, Jr. (eds.), *Community development in perspective*. Iowa State University Press/Ames.
- Coleman, James (1988). "Social capital in the creation of human capital", en Dasgupta, Partha e Ismail Serageldin (eds.) (2000), *Social capital. A multifaceted perspective*. The World Bank.
- Coleman, James (1990). *Foundations of social theory*. The Belknap Press of Harvard University Press.
- Collier, David (1994). "El método comparativo: dos décadas de cambio", en Sartori Giovanni y Leonardo Morlino (eds.), *La comparación en las ciencias sociales*. Madrid. Alianza.
- Comisión Económica Para América Latina (CEPAL) (1999). *Uso productivo de las remesas familiares y comunitarias en Centroamérica*. CEPAL.

- Consejo Nacional de Población (CONAPO) (2002). *Índices de intensidad migratoria México-Estados Unidos*. CONAPO. México.
- Cornelius Wayne A., Takeyuki Tsuda y Zulema Valdez (2003). "Human capital versus social capital. A comparative analysis of immigrant wages and labor market incorporation in Japan and the United States", *Migraciones Internacionales*, vol. 2, núm. 1, pp. 5-35.
- Corona Vázquez, Rodolfo (1998). "Las remesas de dólares que envían los migrantes mexicanos desde Estados Unidos (medición a través de la Encuesta de Migración de la Frontera Norte de México)", *Papeles de población*, núm. 17, pp.81-106.
- Cowen, M.P. y R.W. Shenton (1996). *Doctrines of development*. Routledge.
- DeFilipps, James (2001). "The myth of social capital in community development", *Housing Policy Debate*, vol. 12, núm. 4, pp. 781-806.
- Delgadillo Macías, Javier, Felipe Torres Torres y José Gasca Zamora (2001). "México y sus regiones. El contexto espacial de la globalización", *Geocalli. Cuadernos de Geografía*. U de G/CUCSH. México.
- Delgado Wise, Raúl y Héctor Rodríguez Ramírez (2001). "The emergence of collective migrants and their role in Mexico's. Local and regional development", *Canadian Journal of Development Studies*, vol. XXII, núm. 3, pp. 747-764.
- Di Filippo, Armando y Rolando Franco (2000). *Integración regional. Desarrollo y equidad*. Siglo XXI Editores/CEPAL. México.
- Dicken, Peter (1998). "The state is dead...long live the state" en *Global shift. Transforming the world economy*. The Guilford Press, N.Y.
- Durand, Jorge (1991). "Presentación", en Durand, Jorge (comp.), *Migración México-Estados Unidos. Años veinte*. CONACULTA. México.
- Durand, Jorge, Emilio A. Parrado y Douglass S. Massey (1996). "Migradollars and development: a reconsideration of the Mexican case", *International Migration Review*, vol. XXX, núm. 2, pp. 423-444.
- Durkheim, Émile (2002). *Las reglas del método sociológico*. Quinta edición en Colofón S.A. México.
- Durston, Jonh (2003). "Capital social: parte del problema, parte de la solución, su papel en la persistencia y en la superación de la pobreza en América Latina y el Caribe", en Atria Raúl y Marcelo Siles (comp.), *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma*. CEPAL/Michigan State University. Chile.
- Enciclopedia temática de Jalisco (1992). Tomos IX y X. Gobierno del Estado de Jalisco. México.
- Fernández Kelly, M. Patricia (1995). "Social and cultural capital in the urban ghetto: implications for the economic sociology of immigration", en Alejandro Portes (ed.), *The economic sociology of immigration. Essays on networks, ethnicity, and entrepreneurship*. Russell Sage Foundation. N.Y.
- Fukuyama, Francis (1999). *La gran ruptura. La naturaleza humana y la reconstrucción del orden social*. Atlántida. España.
- Fukuyama, Francis (2003). "Capital social y desarrollo: la agenda venidera", en Atria Raúl y Marcelo Siles (comp.), *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma*. CEPAL/Michigan State University. Chile.
- García Bátiz, Ma. Luisa et al. (1998). *Descentralización e iniciativas locales de desarrollo*. UdeG/UCLA. México.
- García Zamora, Rodolfo (2003). *Migración, remesas y desarrollo local*. Universidad Autónoma de Zacatecas. México.
- Gibson, James L., Jonh M. Ivancevich y James H. Donnelly Jr. (1996). *Las organizaciones. Comportamiento, estructura y procesos*. McGraw-Hill/Irwin.
- Glick Schiller, Nina, Linda Basch y Cristina Szanton (1995). "From immigrant to transmigrant: theorizing transnational migration", *Anthropological Quarterly*, vol. 68, pp. 48-63.
- Glick Schiller, Nina, Linda Basch y Cristina Szanton (1992). "Transnationalism: a new analytic framework for understanding migration", en Nina, Glick Schiller, Linda Basch y Cristina Szanton (eds.). *Toward a transnational perspective on migration. Annals of the New York Academy of Sciences*, vol. 645, pp. 1-24.

- Goldring, Luin (1998). "The power of status in transnational social fields", en Smith Michael Peter y Luis Eduardo Guarnizo (comp.), *Transnationalism from below*. Transaction Publishers. New Jersey.
- Goldring, Luin (2002). "The Mexican state and transmigrant organization", *Latin American Research Review*, vol. 37, núm. 3, pp. 55-99.
- González Gutiérrez, Carlos (1995). "La organización de los inmigrantes mexicanos en Los Ángeles; la lealtad de los oriundos", *Revista Mexicana de Política Exterior*, núm. 46, pp.59-101.
- González Navarro, Moisés (2000). *Cristeros y agraristas en Jalisco*. Vol. I. El Colegio de México.
- González Navarro, Moisés (2001). *Cristeros y agraristas en Jalisco*. Vol. II. El Colegio de México.
- González Navarro, Moisés (2003). *Cristeros y agraristas en Jalisco*. Vol. III. El Colegio de México.
- González Navarro, Moisés (2003a). *Cristeros y agraristas en Jalisco*. Vol. IV. El Colegio de México.
- Granovetter, Mark (1973). "The strength of weak ties", en Hechter, Michael y Christine Horne (eds.), *Theories of social order*. Stanford University Press.
- Green, Gary Paul y Anna Haines (2002). *Asset building & community development*. SAGE Publications Inc.
- Hayden, Roberts (1979). *Community development: learning and action*. University of Toronto Press. Canada.
- Ibarra Escobar, Guillermo E. (2003). "Migrantes mexicanos en la industria del vestido de Los Ángeles", *Migraciones Internacionales*, vol. 2, núm. 1, pp. 107-135.
- Jaakkola, Magdalena (1987). "Informal networks and formal associations of finnish", en John Rex, Daniele Joly y Czarina Wilpert (eds.), *Immigrant Associations in Europe*. Gower Publishing Company.
- Klisberg, Bernardo (2000). "El rol del capital social y de la cultura en el proceso de desarrollo", en Bernardo Klisberg y Luciano Tomassini (comp.), *Capital social y cultura: claves estratégicas para el desarrollo*. BID/FCE/Fundación Felipe Herrera/Universidad de Maryland. Argentina.
- Lanly, Guillaume y Volver Hamann (2004). "Solidaridades fronterizas y la emergencia de una sociedad civil transnacional: la participación de dos clubes de migrantes en el desarrollo local del Occidente de México", en Guillaume Lanly y M. Basilia Valenzuela (comps.), *Clubes de migrantes oriundos mexicanos en Estados Unidos: la política transnacional de la nueva sociedad civil migrante*. EN PRENSA.
- Lechner, Norbert (2000). "Desafíos de un desarrollo humano: individualización y capital social", en Bernardo Klisberg y Luciano Tomassini (comp.), *Capital social y cultura: claves estratégicas para el desarrollo*. BID/FCE/Fundación Felipe Herrera/Universidad de Maryland. Buenos Aires.
- Leiken, Robert S. (2000). *The melting border. Mexico and Mexican communities in the United States*. Center for Equal Opportunity.
- Levitt, Peggy (1998). "Social remittances: migration driven local-level forms of cultural diffusion", *The International Migration Review*, vol. 32, núm. 4.
- Levitt, Peggy (2001). *The transnational villagers*. University of California Press.
- Levitt, Peggy (2001a). "Transnational migration: taking stock and future directions", en *Global Networks*, 1: 3, pp. 195-216.
- Littrell, Donald W. y Daryl Hobbs (1979). "The self-help approach", en James A. Christenson y Jerry W. Robinson, Jr. (eds.), *Community development in perspective*. Iowa State University Press/Ames.
- López Espinosa, Mario (2003). *Remesas de mexicanos en el exterior y su vinculación con el desarrollo, económico, social y cultural de sus comunidades de origen*. Programa de Migraciones Internacionales, OIT. Suiza.
- Martínez Pizano, Jorge (2003). "Panorama regional de las remesas durante los años noventa y sus impactos macrosociales en América Latina", *Migraciones Internacionales*, vol. 2, núm. 2, pp. 40-76.
- Massey, Douglas et al. (1991). *Los ausentes. El proceso social de la migración internacional en el occidente de México*. CONACULTA, Alianza Editorial. México.
- Massey, Douglas, et al. (1998). *Worlds in motion. Understanding international migration at the end of the millennium*. Clarendon Press, Oxford.
- Moctezuma Longoria, Miguel (2002). "Los migrantes mexicanos en los Estados Unidos y la inversión productiva en México", en *Migraciones Internacionales*, vol. 1, núm. 3, pp. 149-162.

- Moctezuma Longoria, Miguel (2003). “Territorialidad de los clubes de Zacatecanos en Estados Unidos”. Migración y Desarrollo, núm. 1. Red Internacional de Migración y Desarrollo.
- Morlino, Leonardo (1994). “Problemas y opciones en la comparación”, en Giovanni Sartori y Leonardo Morlino (eds.), *La comparación en las ciencias sociales*. Alianza. España.
- Orozco, Graciela et al. (2003). *Las organizaciones mexicano-americanas, hispanas y mexicanas en Estados Unidos*. Centro de Estudios Migratorios/Fundación Solidaridad Mexicano Americana. México.
- Orozco, Manuel (2002). “Latino hometown associations as agents of development in Latin America”, en Rodolfo de la Garza and B. Lindsay Lowell (eds.), *Sending Money Home: Hispanic Remittances and Community Development*. Boulder, CO: Rowman & Littlefield Publishers.
- Owen E., Hughes (1996). “La nueva gestión pública”, en Quim Brugé y Joan Subirats (comps.), *Lecturas de gestión pública*. MAP. España.
- Papail, Jean y Jesús Arroyo Alejandro (1996). *Migración mexicana a Estados Unidos y desarrollo regional en Jalisco*. Universidad de Guadalajara. México.
- Portes, Alejandro (1998). “Social Capital: its origins and applications in modern sociology”. *Annual Review of Sociology*, 24: 1.
- Quiminal, Catherine (2002). “Nouvelles mobilités et anciennes catégories”, en *Ville-Ecole-Intégration Enjeux*, núm.131, pp. 9-20.
- Rentaría Vargas, Javier (2001). “Una aproximación teórica y práctica al concepto de región”, *Geocalli. Cuadernos de Geografía*. U de G/CUCSH. México.
- Revista *Club Comunitario Jamay, Los Ángeles, Cal.* Primer Aniversario.2000.
- Rex, John (1987). “Introduction: the scope of a comparative study”, en John Rex, Daniele Joly y Czarina Wilpert (eds.), *Immigrant Associations in Europe*. Gower Publishing Company.
- Sartori, Giovanni (1994). “Comparación y método comparativo” en Giovanni Sartori y Leonardo Morlino (eds.), *La comparación en las ciencias sociales*. Alianza. España.
- Sassen, Saskia (1998). “The de facto transnationalizing of immigration policy”, en *Globalization and its discontents. Essays on the new mobility of people and money*. The New Press. N.Y.
- Sen, Amartya K. (1999). *Development as freedom*. Knopf. N.Y.
- Serrano Calvo, Pablo (2000). “Remesas familiares y colectivas de los emigrantes centroamericanos en Estados Unidos”. *Comercio Exterior*, abril de 2000, pp. 305-310.
- Smith, Robert (2002). “Transnational localities: community, technology and the politics of membership within the context of Mexico and U.S. migration”, en Smith Michael Peter y Luis Eduardo Guarnizo (comp.), *Transnationalism from below*. Transaction Publishers. New Jersey.
- Staudt, Kathleen e Irasema Coronado (2002). “Political institutions, NGOs, and accountability in the bordelands” en *Fronteras no más. Toward Social Justice at the U.S. - Mexico Border*. Palgrave Macmillan. USA.
- Storper, M. (1997). *The regional world*. Guilford Press. N. Y.
- Taylor, Paul S. (1991). “Arandas, Jalisco: una comunidad campesina”, en Jorge Durand (comp.), *Migración México-Estados Unidos. Años veinte*. CONACULTA. México.
- Trigilia, Carlo (2001). “Social capital and local development”, en *European Journal of Social Theory* 4: 4, pp. 427-442.
- United Nations (1987). “International labour migration and remittances between the developing escap countries and the Middle East: trends, issues and policies”, *Development Papers* núm. 6.
- Valenzuela V. Basilia (2004). “Retos y perspectivas de la sociedad civil migrante: entre la participación política transnacional y la quimera del desarrollo local”, en Guillaume Lanly y M. Basilia Valenzuela (comps.), *Clubes de migrantes oriundos mexicanos en Estados Unidos: la política transnacional de la nueva sociedad civil migrante*. EN PRENSA.
- Weber, Max (2002). *Economía y sociedad. Esbozo de sociología comprensiva*. FCE (segunda reimpresión en FCE-España). España.
- Wight, Ellen (2000). *Bosnians in Chicago: transnational activities and obstacles to transnationalism*. Sussex Migration Working Paper 2. Sussex Centre of Migration Research.

- Woolcock, Michael y Deepa Narayan (2000). "Social capital: implications for development theory, research and policy", *The World Bank Research Observer*, vol. 15, núm. 2, pp. 225-249.
- Zabin, Carol y Luis Escala Rabadán (1998). *Mexican hometown associations and mexican immigrant political empowerment in Los Angeles*. Working Paper Series. The Aspen Institute.
- Zamudio, Patricia (2003). "Lazos cambiantes: comunidad y adherencias sociales de migrantes mexicanos en Chicago", *Migraciones Internacionales*, vol. 2 núm. 1, pp. 84-106.

Referencias telemáticas

- André, Isabel y Patricia Rego (2003). "Redes y desarrollo local: la importancia del capital social y de la innovación", en <http://www.ieg.csic.es/age/boletin/36/3608.pdf>
- Arroyo Alejandro, Jesús y Rodolfo García Zamora (2000). "Remesas y crecimiento económico regional: propuestas para la formulación de políticas públicas", en Rodolfo Tuiran (coord.) *Migración México-Estados Unidos. Opciones de política*, en <http://www.conapo.gob.mx>
- Bada, Xóchitl (2002). "Clubes de oriundos en los Estados Unidos", en <http://www.americaspolicy.org>
- Banco de México (BANXICO), <http://www.banxico.org>
- Banco Mundial (BM) (2003). "Global Development Finance", en http://www.worldbank.org/prospects/gdf2003/GDF_vol_1_web.pdf
- Banco Mundial (BM). "¿Qué es el capital social?", en <http://www.worldbank.org/poverty/spanish/scapital/index.htm>
- Cecchi, Claudio (2003). "Public goods and public service. The process of building social capital in rural areas", en http://w3.uniroma1.it/cecchi/cc_SIDEA_2003.pdf
- Center for Development Research, Copenhagen (2002). "The migration-development nexus", en <http://www.cdr.dk/aidpolicy/migrationdevnex.pdf>
- Comisión Económica para América Latina (CEPAL), <http://www.eclac.cl>
- Comisión Económica para América Latina (CEPAL), (2001). "Capital social: sus potencialidades y limitaciones para la puesta en marcha de políticas y programas sociales", en <http://www.chilesolidario.gov.cl/debate/capitulo.pdf>
- Consejo Estatal de Población Jalisco (COEPO), <http://www.coepo.jalisco.gob.mx>
- Consejo Nacional de Población (CONAPO), <http://www.conapo.gob.mx>
- Cook, James B. (1994). "Community development theory", en <http://muextension.missouri.edu/explore/miscpubs/mp0568.htm>
- DeSipio, Louis (2000). "Sending money home...for now: remittances and immigrant adaptation in the united status", en <http://www.thedialogue.org/publications/Desipio.pdf>
- Durand, Jorge (2000). "Origen es destino. Redes sociales, desarrollo histórico y escenarios contemporáneos", en Rodolfo Tuiran (coord.) *Migración México-Estados Unidos. Opciones de política*, en <http://www.conapo.gob.mx>
- Durston, John (2000). "¿Qué es el capital social comunitario?", en <http://www.cide.cl/liderazgo/lcl1400.pdf>
- Enciclopedia de los Municipios de México <http://www.e-local.gob.mx>
- Fitzgerald, David (2002). "Rethinking the local and transnational: cross-border politics and hometown networks in a immigrant union" en http://www.ucop.edu/ile/conferences/grad_conf/2002/fitzgerald.pdf
- Fondo Monetario Internacional (FMI), <http://www.imf.org>
- Fukuyama, Francis (2000). "Social capital and civil society", en <http://www.imf.org/external/pubs/ft/wp/2000/wp0074.pdf>
- García Zamora, Rodolfo. "Los retos actuales de la teoría del desarrollo", en <http://www.migraciónydesarrollo.org>
- Gobierno del Estado de Jalisco <http://www.jalisco.gob.mx>

- Hinojosa, Raúl et.al (2001). "Globalization and public goods from below: migrant organizations, productive remittances and economic development between Mexico and California", en <http://naid.sppsr.ucla.edu>
- INESER / CUCEA, <http://ineser.cucea.udg.mx>
- Lanly, Guillaume. "Les immigrés de la vallée du fleuve senegal en France: de nouveaux acteurs dans le développement de leur région d'origine", en <http://www.un.org/popin/fao/assoifr.htm>
- Levi, Margaret. "A state of trust", en <http://www.colbund.hu/honesty-trust/levi/pub01.doc>
- López, Felipe H., Escala Rabadán Luis y Raúl Hinojosa Ojeda (2001). "Migrant associations, remittances and regional development between Los Angeles and Oaxaca, Mexico", en <http://naid.sppsr.ucla.edu>
- Lowell, B. Lindsay y Rodolfo de la Garza (2000). "The developmental role of remittances in U.S. latino communities and in Latin America countries", en <http://www.thedialogue.org>
- Moctezuma Longoria, Miguel (2001). "Clubes zacatecanos en los Estados Unidos. Un capital social en proceso", en <http://www.sinfronteras.org.mx>
- Organización Internacional del Trabajo (OIT), <http://www.ilo.org>
- Orozco, Manuel (2003). "Hometown Associations and their present and future partnerships: new development opportunities?", en <http://www.thedialogue.org>
- Orozco, Manuel (2002a). "Remitting back home and supporting the homeland: the Guayanes community in the U.S", en <http://www.guayana.org>
- Orozco, Manuel (2001). "Globalization and migration: the impact of family remittances in Latin America", en <http://www.thedialogue.org>
- Putnam, Robert D. (1993). "The prosperous community", en <http://www.prospect.org/print/V4/13/putnam-r.html>
- Rivera Salgado, Gaspar y Luis Escala Rabadán (2002). "Collective identity and organizational strategies among indigenous and mestizos mexican migrants", *ponencia presentada en Indigenous Mexican in the US: Building Bridges between Researchers and Community Leaders*, en <http://lals.ucsc.edu/conference/papers/English/Rivera-SalgadoEnglish.doc>
- Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), <http://www.sedesol.gob.mx/programas/3x1.html>
- Siisiäinen, Martti (2000). "Two concepts of social capital: Bourdieu vs. Putnam", en <http://www.jhu.edu/~istr/conferences/dublin/workingpapers/siisiainen.pdf>
- Sistema Estatal de Información Jalisco (SEIJAL), <http://seijal.jalisco.gob.mx/prin.html>
- Tcholakian, Lara (2003). "Armenian diaspora looks for presidential vote to promote stable growth", en <http://www.eurasianet.org/departments/business/articles/eav021803.shtml>
- Torres, Federico. "Uso productivo de las remesas en México, Centroamérica y la República Dominicana", en <http://www.eclac.cl/celade/proyectos/migracion/Torres.doc>

Bases de datos

- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI). *Código 90. Resultados definitivos. XI Censo General de Población y Vivienda*.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) (2000). *Sistema para la Consulta de Información Censal (SCINCE)* Jalisco.
- Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal. *Sistema nacional de información municipal*. Secretaría de Gobernación: <http://www.inafed.gob.mx>

ANEXOS

Anexo metodológico. Sin duda, como fue posible observar a través del presente trabajo, gran parte de la información presentada fue recabada a partir de la realización de trabajo de campo tanto en Jalisco como en Los Ángeles. La recopilación de los datos la realicé principalmente mediante entrevistas, conversaciones informales, revisión de los archivos de los clubes y observación directa en eventos. También me serví de bases de datos ya existentes y literatura especializada en el tema.

Desafortunadamente las limitaciones de tiempo y recursos me impidieron ampliar el trabajo de campo. Sin embargo, pude realizar 17 entrevistas formales, tanto a funcionarios gubernamentales, líderes de los clubes, miembros de los clubes y beneficiarios de las obras, de las cuales dos fueron en Guadalajara, seis en Jamay, seis en Tecolotlán y tres en Los Ángeles (ver tabla 19). Asimismo, tuve un sinfín de conversaciones informales y telefónicas principalmente con los miembros de ambos clubes en Los Ángeles. Asistí también a eventos realizados por ambos clubes tanto en Jalisco como en Los Ángeles, tales como desayuno mensual, entrega de donativos a beneficiarios, reuniones de trabajo internas y con la FCJ, etc.

Tabla 19. Entrevistas realizadas en Jalisco y Los Ángeles, 2003-2004.

Entrevistado	Fecha	Función	Lugar
Elena y Salvador García (realizada por Luis Escala Rabadán)	01/09/01	Familia García	Los Ángeles, California.
Salvador García (realizada por Luis Escala Rabadán)	08/08/01	Primer presidente del Club Jamay y actual presidente de la FCJ	Los Ángeles, California.
Pedro Ochoa	14/11/03	Segundo y actual presidente del Club Jamay	Los Ángeles, California.
	20/12/03		Jamay, Jalisco.
María Bonilla	20/12/03	Presidenta del Club Jamay en Selma	Jamay, Jalisco.
Elizabeth Chavolla Sánchez	24/12/03	Directora General de la Oficina de Asuntos Internacionales del Gobierno de Jalisco	Guadalajara, Jalisco.
Leticia Rosas	10/01/04	Vice-presidenta del comité de apoyo en Tecolotlán	Tecolotlán, Jalisco.
Socorro Castañeda	10/01/04	Beneficiaria	Tecolotlán, Jalisco.

David Medina	27/03/04	Ex-tesorero y actual presidente del Club Tecolotlán	Conversación telefónica.
Verónica Muñoz López	13/04/04	Beneficiaria	Tecolotlán Jalisco.
Ifigenia Montoya	13/04/04	Beneficiaria	Tecolotlán, Jalisco.
Felipe Rosas	14/04/04	Ex-bracero	Tecolotlán, Jalisco.
Luis Muñoz	14/04/04	Presidente del comité de apoyo en Tecolotlán	Tecolotlán, Jalisco.
José Alejo Bravo	16/04/04	Historiador de Jamay	Jamay, Jalisco.
Manuel González	17/04/04.	Ex-presidente municipal de Jamay	Jamay, Jalisco.
Guadalupe Cárdenas	17/04/04	Ex-presidenta del DIF en Jamay	Jamay, Jalisco.
Ofelia Sahagún	17/04/04	Directora de la Casa de la Cultura de Jamay	Jamay, Jalisco.
Bernardo Preciado	19/04/04	Ex-presidente municipal de Tecolotlán	Guadalajara, Jalisco.
Felipe Rosas Jr.	23/05/04	Ex-secretario del Club Tecolotlán	Los Ángeles, California.

Por otro lado, considero que la utilización del método comparativo para realizar este trabajo fue muy pertinente, dado que las características contextuales tanto de Jalisco como de Los Ángeles tienen particularidades propias, que exaltan la influencia de las acciones emprendidas por los clubes en sus comunidades de origen. Así pues, el método comparativo me permitió comprender, explicar e interpretar el fenómeno de las remesas colectivas en dos espacios geográficos y temporalidades distintas.

Finalmente me gustaría reflexionar sobre el reto que significó realizar investigación en un escenario transnacional. La experiencia fue bastante interesante y enriquecedora pues además de captar el sentir de los actores involucrados, pude dimensionar la importancia e influencia de acciones y decisiones aparentemente acotadas a un nivel micro, en los grandes procesos sociales, económicos y culturales que dan vida al fenómeno de la migración México-Estados Unidos. En este sentido, la lógica de actuación de las organizaciones de migrantes se encamina día a día a tener mayor injerencia en asuntos públicos de interés nacional y con ello a la búsqueda de espacios de acción desde los cuales hacerse escuchar y lanzar propuestas que optimicen su condición de actores reflexivos y participativos. Así pues, el reto de realizar investigación en un escenario transnacional, residió principalmente en lograr explicar la convergencia de factores disímiles en acciones concretas y reales, objetivadas en el beneficio de cientos de pobladores jamayenses y tecolotlenses.

Lista de abreviaturas

BANXICO	Banco de México
BM	Banco Mundial
CCJ	Club Comunitario Jamay
CDR	Center for Development Research de Copenhagen
CEPAL	Comisión Económica para América Latina
COEPO	Consejo Estatal de Población
CONAPO	Consejo Nacional de Población
CST	Club Social Tecolotlán
CUCEA	Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas
DIF	Desarrollo Integral para la Familia
FCJ	Federación de Clubes Jaliscienses
FCZ	Federación de Clubes Zacatecanos
FMI	Fondo Monetario Internacional
IMSS	Instituto Mexicano del Seguro Social
INEGI	Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática
ISSSTE	Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado
OIT	Organización Internacional del Trabajo
ONG's	Organizaciones No Gubernamentales
ONU	Organización de las Naciones Unidas
PAN	Partido Acción Nacional
PEA	Población Económicamente Activa
PIB	Producto Interno Bruto
PRI	Partido Revolucionario Institucional
PVEM	Partido Verde Ecologista de México
SEDESOL	Secretaría de Desarrollo Social
SEIJAL	Sistema Estatal de Información Jalisco
SRE	Secretaría de Relaciones Exteriores
SNIM	Sistema Nacional de Información Municipal
SSA	Secretaría de Salubridad y Asistencia

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

<i>Ilustración 1.</i> Tasa de crecimiento poblacional promedio anual en Jamay y Tecolotlán, Jalisco (1950-2000).	32
<i>Ilustración 2.</i> Índice de marginación en Jamay y Tecolotlán, Jalisco (1980-2000).	33
<i>Ilustración 3.</i> Evolución de la cobertura de los servicios públicos	33
<i>Ilustración 4.</i> Población ocupada en el 2000 por sector de actividad, en Jamay y Tecolotlán, Jalisco.	35
<i>Ilustración 5.</i> Situación en el trabajo en el 2000, en Jamay y Tecolotlán, Jalisco.	35
<i>Ilustración 6.</i> Población de 15 años y más alfabeta, en Jamay y Tecolotlán,	36
<i>Ilustración 7.</i> Logotipo del CCJ.	48
<i>Ilustración 8.</i> Escudo municipal de armas de Jamay.	48
<i>Ilustración 9.</i> Logotipo del CST.	49
<i>Ilustración 10.</i> Escudo municipal de armas de Tecolotlán.	49
<i>Ilustración 11.</i> Mecanismo de vinculación del Club Comunitario Jamay, en Los Ángeles.	56
<i>Ilustración 12.</i> Mecanismo de vinculación del Club Social Tecolotlán, en Los Ángeles.	58
<i>Ilustración 13.</i> Placa, Jamay, Jalisco.	74
<i>Ilustración 14.</i> Cestos de basura, Tecolotlán, Jalisco.	74
<i>Ilustración 15.</i> Red de interacciones básicas establecidas por el Club Comunitario Jamay.	79
<i>Ilustración 16.</i> Red de interacciones básicas establecidas por el Club Social Tecolotlán.	80
<i>Ilustración 17.</i> Obras y proyectos realizadas por el Club Comunitario Jamay,	101
<i>Ilustración 18.</i> Obras del Club Social Tecolotlán, por tipo de recursos (2001-2003).	102
<i>Ilustración 19.</i> Efectos directos producidos por el Club Comunitario Jamay (1999-2003).	104
<i>Ilustración 20.</i> Efectos directos producidos por el Club Social Tecolotlán (2001-2003).	105
<i>Ilustración 21.</i> Obras y proyectos del Club Comunitario Jamay, por tipo de beneficiarios (1999-2003).	108
<i>Ilustración 22.</i> Obras del Club Social Tecolotlán, por tipo de beneficiarios (2001-2003).	108
<i>Ilustración 23.</i> Obras realizadas bajo el Programa 3 x 1 en el Estado de Jalisco,	113
<i>Ilustración 24.</i> Obras y proyectos realizados por los clubes de Jamay y Tecolotlán,	114
<i>Ilustración 25.</i> Esquema revelador de los efectos diferenciales en las comunidades de origen.	117

ÍNDICE DE MAPAS

<i>Mapa 1.</i> Localización geográfica de los municipios de Jamay y Tecolotlán, Jalisco.	30
<i>Mapa 2.</i> Localización geográfica de Los Ángeles, California, Estados Unidos de América.	43

ÍNDICE DE TABLAS

<i>Tabla 1.</i> Esquema operacional de conceptos.	15
<i>Tabla 2.</i> Esquema de cooperación transnacional.	21
<i>Tabla 3.</i> Algunas definiciones de capital social.	23
<i>Tabla 4.</i> Infraestructura municipal de Jamay y Tecolotlán, Jalisco.	37
<i>Tabla 5.</i> Cuadro comparativo de perfiles básicos de los clubes de Jamay y Tecolotlán, Jalisco.	46
<i>Tabla 6.</i> Esquema de cooperación transnacional.	65
<i>Tabla 7.</i> Estilos de liderazgo y perfil de los líderes de los clubes de Jamay y Tecolotlán.	86
<i>Tabla 8.</i> Posición de los clubes en el esquema de cooperación transnacional.	91
<i>Tabla 9.</i> Rango de actividades realizadas por los migrantes internacionales en sus comunidades de origen.	94
<i>Tabla 10.</i> Tipo de obras y proyectos realizados por el Club Comunitario Jamay (1999-2003).	95
<i>Tabla 11.</i> Cantidad de obras y proyectos realizados por el Club Comunitario Jamay (1999-2003).	97
<i>Tabla 12.</i> Tipo de obras realizadas por el Club Social Tecolotlán (2001-2003).	98
<i>Tabla 13.</i> Cantidad de obras realizadas por el Club Social Tecolotlán (2001-2003).	98
<i>Tabla 14.</i> Costos de las obras y proyectos realizados por el Club Comunitario Jamay (1999-2003).	100
<i>Tabla 15.</i> Costos de las obras realizadas por el Club Social Tecolotlán (2001-2003).	100
<i>Tabla 16.</i> Tipo de beneficiarios de las obras y proyectos.	107
<i>Tabla 17.</i> Desagregado de obras y proyectos con participación gubernamental	114
<i>Tabla 18.</i> Obras y proyectos realizados bajo el 3 x 1, del Club Comunitario Jamay.	115
<i>Tabla 19.</i> Entrevistas realizadas en Jalisco y Los Ángeles, 2003-2004.	132